



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

“Hacia una educación como proyecto crítico liberador”

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN PEDAGOGIA

P R E S E N T A:

FABIOLA DE LA ROSA DOMINGUEZ



**DIRECTOR DE TESIS:
MTRO. Rogelio Velázquez Vargas
2013**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

“Al estudio crítico corresponde una enseñanza igualmente crítica que necesariamente requiere una forma crítica de comprender y de realizar la lectura de la palabra y la lectura del mundo, la lectura del texto y del contexto”, (Paulo Freire).

SINODALES

MTRO. ROGELIO VELÁZQUEZ VARGAS

DR. JOSÉ LUIS ROMERO HERNÁNDEZ

MTRA. LINDA NAELA AGUILERA GUERRERO

MTRA. ERIKA SALDAÑA PÉREZ

LIC. GREGORIO GARCÍA FREYRE

Agradecimientos

Agradezco a toda mi familia, mis tíos/tías, en especial a mi núcleo más cercano mis hermanas (Esmeralda, Teresa, Jatziry) y hermanos (Arturo y Alejandro).

A mis padres Mario y Teresa por darme la vida, a mi mamá Gabina junto con mi padre por ser guías a lo largo de este camino recorrido, por el gran apoyo en este caminar, por los encuentros y desencuentros que me han ayudado a estar siendo lo que soy, asimismo por el ánimo dado a lo largo de este trabajo y la vida.

Agradezco a mi asesor el Maestro Rogelio, por ser guía en este camino, por ayudarme a develar todo aquello que aún estando frente a mí no veía, por ser minero incansable, por el apoyo brindado a lo largo de este trabajo.

Agradezco a todas aquellas personas que hicieron al igual que los anteriores de este trabajo una realidad, a mis compañeros de carrera, y a aquellos con quien la vida me dio la oportunidad de compartir momentos de formación. A ti Rene gracias por el apoyo, comprensión y por las dudas que generaste en mí para pulir cada vez más este trabajo, a ti Karla por los años que has estado siempre cerca de mí, por tu asesoría, por las largas charlas que hicieron posibles encuentros y desencuentros con el tema.

Dedicatorias

Dedico este trabajo especialmente a esas dos personitas que están siendo objeto de esta educación bancaria que nos permea, a ti Samanta y a ti Jatziry, por qué el compartir tiempo con ustedes me ha dejado vivir y comprender que las calificaciones no reflejan siempre lo que nuestros niños saben, por que las dos saben de la vida y esa materia no la imparten.

Por la resistencia que llevan consigo y me hace ver que aún hay mucho que hacer por ustedes, labrar un poco el camino para que ustedes sigan haciéndolo.

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	6
CAPÍTULO I PEDAGOGÍA Y FORMACIÓN.....	9
1.1 EL CONCEPTO DE FORMACIÓN: GÉNESIS Y DEVENIR.....	10
1.2 LA FORMACIÓN Y SU SENTIDO PEDAGÓGICO.....	22
1.3 FORMACIÓN Y PEDAGOGÍA: MEDITACIÓN HACIA LO EDUCATIVO	30
CAPÍTULO II. MODERNIDAD: EDUCACIÓN, FORMACIÓN Y RACIONALIDAD INSTRUMENTAL.....	40
2.1 DISCURSO PEDAGÓGICO DE LA MODERNIDAD	42
2.2 MODERNIDAD EN MÉXICO: LA FORZADA RACIONALIDAD INSTRUMENTAL.....	53
2.3 LA EDUCACIÓN COMO PROYECTO POLÍTICO DOMINANTE.....	72
CAPÍTULO III PEDAGOGÍA CRÍTICA Y EDUCACIÓN LIBERADORA: HACIA LA EMANCIPACIÓN DEL HOMBRE.....	86
3.1 ANTECEDENTES DE LA PEDAGOGÍA CRÍTICA.....	88
3.2 LA EDUCACIÓN LIBERADORA COMO OBJETO DE LA PEDAGOGÍA.....	112
3.3 LA EDUCACIÓN LIBERADORA PARA LA EMANCIPACIÓN DE LOS SUJETOS	118
CONCLUSIONES.....	140
REFERENCIAS	143

INTRODUCCIÓN

Estudiar pedagogía supone un reto. El discutible estado de su propia definición y su incuestionable complejidad pone al investigador en una situación particularmente difícil, sobre todo por los disímiles problemas que ante él se plantean y las múltiples aproximaciones posibles para abordarlos.

En este trabajo se estudia el enfoque actual de la educación, partiendo del interés de saber hacia dónde va nuestra educación, es decir, qué tipo de racionalidad permea el acto educativo, basados en la inquietud en relación con el presente, donde los sujetos que se están formando distan de ser críticos y autónomos.

Se presenta este trabajo, intitulado “Hacia una educación como proyecto crítico liberador”, que pretende la resignificación de la práctica educativa actual guiándola hacia una educación desde la perspectiva crítico liberadora precisamente, donde el proyecto educativo se conciba como un acto de entendimiento en colaboración conjunta, es decir, se plantea una educación que despierte las conciencias de los hombres/mujeres, y deje de ser usada para la proyección de discursos dominantes. Por lo tanto la tesis central de este trabajo es que la educación actualmente ha perdido el sentido formativo dentro de las prácticas educativas y, por tanto, colabora con la estructura dominante, ayudando a coartar libertades.

Dentro de este trabajo se retoma a la pedagogía desde la postura de Paulo Freire como una práctica de análisis de la realidad que conduce hacia la formación de los hombres/mujeres. Por tanto, la pedagogía desborda el plano educativo y llega a la praxis humana que se vive en todo proceso socio-cultural, lo que implica que no admite fronteras entre conocimiento y realidad, por lo cual permite un proceso de transformación social.

Donde por tanto, la pedagogía conlleva a la creación y movilidad de escenarios, por medio de la formación vista como la capacidad de observar, comprender y transformar de mujeres y hombres, lo cual implica la concientización que permite a ellas/ellos conocer; en consecuencia crecer, entender, lo cual da lugar y posibilidades a diversas formas de ser y actuar, en síntesis de humanizarse.

Este trabajo consta de tres capítulos: En el primer capítulo se realizan las precisiones conceptuales en torno a la *formación, pedagogía y educación*. Básicas para pensar un proyecto de educación crítico liberador. De modo que se hacen tres planteamientos básicos dentro de este capítulo: La presentación del concepto formación, el planteamiento del sentido pedagógico de la formación desde Paulo Freire, el desarrollo del vínculo entre formación-pedagogía y educación.

El segundo capítulo contiene los planteamientos de la modernidad, como proceso, así como la ideología que permea la educación mexicana desde las políticas modernizadoras contenidas en la Ley General de Educación de 1993 y sus reformas, el Proyecto Modernizador Educativo (PME), el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica (ANMEB), el compromiso social por la calidad de la educación, entre otras. Así, dentro de éste, los puntos a desarrollar son: Introducción a las nociones más representativas del discurso pedagógico moderno; Despliegue de los elementos que conforman el discurso educativo moderno en México, análisis de la relación entre pedagogía y política.

El tercer y último capítulo contiene los planteamientos de la pedagogía crítica, la educación liberadora, así como la presentación de la educación como un proyecto crítico liberador. De modo que destacan: La exposición de las bases de la pedagogía crítica, destacando a Paulo Freire, la explicación de la relación pedagogía- educación liberadora (esta última como objeto/sujeto de la primera), y la presentación de una forma alterna de entender la educación desde la postura crítica.

Para llevar a cabo este trabajo se recuperaron dos momentos metodológicos:

Primer momento: Consiste en la discusión conceptual de formación, su sentido dentro del ámbito de la pedagogía y lo educativo meditado desde las dos anteriores, de inicio se implica pues el acercamiento a diversos autores. Para ello, recurrimos a la investigación documental para poder indagar y otorgar el sentido de las construcciones discursivas.

Asimismo, se pretendió la exposición de las prácticas educativas modernas, para lo cual nuevamente se tomo la investigación documental, y se recuperó la deconstrucción desde Jaques Derrida, por permitirnos el desmontaje de los documentos/textos (“Cada texto es una maquina con múltiples cabezas de lecturas para otros (...) texto es una red diferencial, un tejido de huellas que remiten indefinidamente a algún otro, que están referidas a otras huellas diferenciales” (Derrida:1986.127,128,132)), puesto que propicia el sentido que subyace de ellos en las prácticas educativas y sociales.

La deconstrucción implica desmontar los textos para comprender lo singular, parte por parte, para llegar al plural del texto. Es decir, se diseminan las partes del texto para después unirlo y comprender de una manera distinta la idea completa.

Segundo momento: Consiste en la presentación de un conjunto de lineamientos teóricos, encaminados a pensar la posibilidad de enfocar la práctica educativa de manera crítico liberadora.

CAPÍTULO I PEDAGOGÍA Y FORMACIÓN

Adentrarse en la visión de una educación diferente supone la revisión, de al menos tres conceptos básicos: la formación, la pedagogía y, por supuesto, la educación. Dentro de este apartado se pretende presentar el concepto de formación desde la escuela alemana, a partir de Kant, Hegel, Herder, hasta llegar a Gadamer, exponiendo otras aportaciones, desde Honoré, Ferry llegando a Freire, ya que pensamos que su pensamiento plasma, de manera singular, el concepto mismo que será retomado a lo largo de este trabajo.

De igual manera desde esta visión freireana se pretende en un segundo momento del capítulo, retomar las aportaciones a la pedagogía desde su concepción de la formación. Finalmente, se rescata de la misma postura la meditación de la dos anteriores hacia la educación.

Es en este apartado donde empieza nuestro despertar al saber que queremos ser para ver lo que somos y la distancia por recorrer. Es así que nos adentramos aquí en la exposición de la formación como concepto, como actividad pedagógica y en tanto proceso de la educación.

1.1 EL CONCEPTO DE FORMACIÓN: GÉNESIS Y DEVENIR

El presente apartado como su nombre lo dice, Génesis implica el origen, nacimiento o principio de algo, así que se pretende una reflexión que se aproxime a la idea de lo que es la formación, en un sentido estrictamente apegado al ámbito pedagógico, se anota esto porque un término puede tener como en este caso una diversidad de aplicaciones.

Al intentar este rastreo existe la conciencia de que dicha tarea es complicada; que no resultará fácil; que se escapa de las manos cuando creemos que ya casi está terminada; que muchos lo han hecho, lo han intentado y que no existe una verdad absoluta. Indudablemente no se pretende definir lo que es la formación, ya que definir algo implica que está acabado, terminado, que no admite cambio ni transformación, se trata pues, de elaborar o construir una idea aproximada propia.

Dentro del ámbito educativo, al utilizarse el concepto de formación suele hacerse acompañándolo de adjetivos o complementos; es decir actualmente se habla de Formación escolar, formación de profesores; también se emplea como formación en investigación, formación crítica, formación integral, pero resalta entonces la cuestión del significante de dicho concepto.

De modo que dentro de este trabajo se seguirá la siguiente estructura inicialmente comenzaremos con la revisión etimológica del concepto formación, posteriormente se analizarán las aportaciones de algunos autores de la tradición alemana principalmente. Para finalizar, con la presentación del concepto de formación de la cual se partirá a lo largo de este trabajo.

Para analizar el término formación partiremos de dos premisas, primero nadie se forma solo, ni nadie forma a nadie, más bien es trabajo de uno mismo, pero con la mediación del otro. Luego entonces partimos de la idea del hombre en continuo desarrollo, evolución y transformación.

Desde lo común se piensa en la formación, tal vez como un proceso que se vive y se necesita, es decir, se suele interpretar la formación como los estudios realizados, o bien como un proceso interno del sujeto, pero, ¿realmente qué es la formación? Importante será aquí el lenguaje para hacer el rastreo del génesis y devenir de la formación, debido a que es un término que ha dado lugar a muchas interpretaciones.

Ahora bien para lograr un rastreo del concepto formación, nos remitiremos a la etimología latina del vocablo:

...La palabra formación es el sustantivo correspondiente al verbo formar. Ambas palabras se derivan del sustantivo forma, que proviene de la palabra latina *forma, formae*, la cual puede tener las siguientes traducciones: forma, molde, sello, cuño, marca, horma, figura, aspecto. A su vez, el verbo latino *formare* puede tener las siguientes traducciones: formar, dar forma, modelar, hacer, crear, producir, construir, disponer, ordenar, componer, escribir, imaginar, representar, concibir, instruir, educar. Y el sustantivo latino *formatio* significa formación, confección. (Zarzar Charur: 2003.28)

Entonces, retomando lo anterior, se tiene que formación se remite aquí desde la acción de lograr que una persona mujer u hombre adquieran forma (dar forma), a decir de García Hoz en Venegas Renauld, "...a partir de la noción de 'forma' como acto, es posible un acercamiento a la formación como la acción que resulta de 'dar forma', es decir, de 'formar'. (2004:19), Esto es con referencia a la identidad latina.

Por otro lado aparece el término Bildung de la lengua alemana, que traducido al español se le designa como formación, "[en él] está contenido <<imagen>> (Bild). El concepto de <<forma>> retrocede frente a la misteriosa duplicidad con la que *Bild* acoge simultáneamente <<imagen imitada>> y <<modelo a imitar>> (Gadamer: 2005.40)

... El término Bildung que traducimos como *formación*, significa también la cultura que posee el individuo como resultado de su formación en los contenidos de la tradición de su entorno. Bildung es, pues tanto el proceso por el que se adquiere cultura, como esta cultura misma en cuanto patrimonio personal del hombre culto. No traducimos dicho término por *cultura* porque la palabra española significa también la cultura como conjunto, de realizaciones objetivas de una civilización, al margen de la personalidad del individuo culto, y esta supra-objetividad es totalmente ajena al Bildung, que está estrechamente vinculado a las ideas de enseñanza, aprendizaje y competencia personal. (N. del T. En Gadamer: 2005.38)

De modo que formación como Bildung la interpretamos como la apropiación de la cultura. Será con la llegada de la ilustración, donde el concepto de formación no implique únicamente la apropiación sino ciertos procesos cognitivos como son la reflexión, interiorización, esto a partir del surgimiento de la escuela alemán encabezada por Kant, Hegel, Dilthey, Herder, Nietzsche, Habermas, hasta llegar a Gadamer, quienes tienen como punto de encuentro el significar la palabra Bildung para referir la formación, aun teniendo cada uno ideas diferentes, se explicarán cuatro ideas de diferentes autores de la manera en que distinguen la formación, esto debido a que son quienes dan las bases para esta interpretación de la formación.

Desde el siglo XVIII Kant aún cuando de inicio no usó el término ya hablaba del proceso de la formación, textualmente el habla de la cultura, es decir, la formación como la capacidad de adquirir la cultura, que como tal es un acto de la libertad del sujeto que actúa. (Gadamer:1993.38), es así que habla de la formación como un cultivo de disposiciones, es decir, el desarrollo de las creencias, hábitos, carácter y actitudes con miras a ejecutar la inteligencia, reflexión, la responsabilidad y sabiduría del hombre, de cierto modo la formación se adquiere en la medida que el hombre va haciendo un uso de la razón.

Así pues la formación se ve como un moldeamiento, una conducción cultural. Esto se puede ver cuando menciona:

... el fin de la educación es contribuir a la perfección de la humanidad, el ser humano es un ser libre en devenir, perfectible, como individuo y como especie: la educación se preocupa por orientarlo sin conocerlo propiamente, y sabiendo que tiene ante sí infinitas posibilidades (Kant. 1985:37)

La idea de la formación se reconoce aquí desde que el hombre ha de apropiarse de sí mismo, dentro de este pensamiento Kant expresa que la tarea propia de la educación es la formación de la moralidad y la autonomía que se asegura el sentido moral. En este sentido Meyer (1967:264) menciona que para Kant, “al educar al niño, debemos asegurar la salvaguardia de su independencia. Al mismo tiempo, el niño debe ser educado en una forma genuinamente moral. La moralización significa “Adquirir el tipo de mente que sólo elige los buenos fines” ”

Es así que la formación deviene tanto como una obligación como un acto de libertad del hombre. A decir de Fritz März en Gadotti (2004:86)

... Lo que la moderna ciencia de la educación en la definición de sus conceptos básicos, llama “aculturación”, “socialización” y “personalización” representa algunos de los descubrimientos de Kant. Para él, el educando necesita realizar esos actos: es el sujeto que tiene que cultivarse, civilizarse, para así corresponder a la naturaleza. De esta forma, el verdadero objetivo del hombre es que “desarrolle completamente, por sí mismo, todo lo que está por encima del orden mecánico de su existencia animal y no participe de ninguna otra felicidad y perfección que no haya sido creada por él mismo, libre de instinto, por medio de la razón”

Sin embargo, hasta este momento si bien la formación se adquiere por el uso de la razón, queda en suspenso esta razón el camino que sigue, es decir qué tipo de racionalidad es.

De modo que puede decirse que con Kant se establece la premisa central de la formación como este devenir del hombre, es así que en Kant se puede reconocer el origen de la Formación, entendida como Bildung después.

La formación con la superación Kantiana y ahora bajo la perspectiva de Herder, pensador y teólogo alemán, será el ascenso de la humanidad y no solamente de la capacidad y talento, como lo era con Kant; implicará el ascenso de la generalidad. Es así que su entendimiento de la formación parte de un sentido dialéctico entre lo universal y lo individual, así como en la peculiaridad y la actividad de cada uno.

...[Para Herder:] aquí y ahora el individuo no puede ser el mismo sino en cuanto realiza al mismo tiempo una doble acción abrirse para el otro y los otros, para el mundo histórico en su plenitud concreta, trascendiéndose a sí mismo, transformando desde adentro la vida y el mundo, pero al mismo tiempo, al acceder a sí mismo en el otro (Según la fórmula de Hegel), llegar a conocer su propia forma y aprende a afirmarse y conocerse a sí mismo. (Scheuer: 1985.184)

Gadamer ubicara a Herder como quien “intentó vencer el perfeccionismo de la Ilustración mediante el nuevo ideal de una “formación del hombre” cuya determinación como “ascenso a la humanidad desplazó al antiguo concepto de “formación natural”” (Gadamer: Op.cit. 37).

Es a partir de Herder que para referirse a la formación, la tradición alemana empleará la palabra Bildung. Apuntará que un hombre en formación, es capaz de pasar de la conciencia en sí, para llegar a la conciencia para sí. De este modo retomando la idea del hombre en continuo desarrollo, un hombre no es sino que viene siendo, de modo que para logra devenir en lo que debe ser necesita de la formación, significada como un proceso de cambio, promoviendo ante ello una orientación del ser, es a partir de la información y por tanto sería el aprendizaje del que se está hablando. En este sentido la formación queda en Herder como la dinámica de cambio que el hombre es capaz de llevar para ascender a lo que es.

De acuerdo con Gadamer (Op.ci:41): “... [Hegel, ya usa el término formación], coge la determinación esencial de la racionalidad humana es convertirse en un espíritu general.” De este modo, la formación es la conciencia

del mundo a la conciencia del papel histórico en el mundo, este retorno de sí mismo se dará en la relación con el otro y los otros.

De manera que Hegel ubica la formación de la autoconciencia libre del hombre en él para sí, por consiguiente: "...el hombre formado adquiere un poder, una habilidad, gana con ello un sentido de sí mismo. Incluso la formación permite al sujeto educativo apropiarse de su realidad para transformarla". (Velázquez: 1999.107), de este modo se puede reconocer al menos tres características de la formación *adquirir, consumir y apropiarse*. En este sentido se habla de un proceso gradual, que se da de manera individual, donde aquello de lo que se apropia el hombre se entiende de manera universal, al cual es posible llegar luego de transformaciones, que se dan de manera lenta y no inmediata.

A causa de, resalta la relevancia del concepto de en sí, por ser ente natural por tanto es parte y producto en el desarrollo social, de modo que cultivar las cualidades es imprescindible para llegar a ser un ser universal, por tanto hombres y mujeres no son por naturaleza lo que debieran ser, y por esta razón requieren de la formación para serlo. Estos dos momentos, son conceptos relativos, en movimiento, pero podemos comprender que él en sí, o sea lo natural que no es tocado por la razón cultivada, debido a que la actividad práctica y del conocimiento está considerada el ser para sí.

Distingue dos categorías relevantes dentro de la formación, por un lado define el individuo singular como un espíritu inacabado, una figura concreta, mostrándose solamente en rasgos borrosos; por el otro menciona al ser universal como un ser autoconsciente, el hombre se apropia de su esencia universal, y convierte el terreno de su desarrollo consciente en todas las facultades genéricas.

Cabe mencionar que el espíritu o lo espiritual, es la esencia, lo que existe en sí mismo, de aquí que el ser y la realidad se constituyen espiritualmente, y el hombre es un ser cuyo horizonte de formación no termina de formarse, un espíritu

en constante movimiento. De este modo la formación desde Hegel será considerada como una evolución del hombre, singular al universal.

En su *Discurso* del 29 de septiembre de 1809 (Hegel. s/a *.Escritos pedagógicos*. Disponible en <http://www.librodot.com>), podemos leer lo siguiente:

... El progreso de la formación no ha de ser concebido como la tranquila prolongación de una cadena, a cuyos eslabones anteriores se conectarán los posteriores, [...]. Por el contrario, la formación debe poseer una materia y un objeto previos, sobre los que trabaja, a los que cambia y forma de nuevo.

En este discurso y en otros, Hegel piensa mucho en la necesidad de apropiación del mundo de la Antigüedad, no sólo para poseerlo sino, más que nada, para elaborarlo. Para Hegel la formación puede ser teórica y práctica, la primera se refiere a la pluralidad de los conocimientos mediante los cuales estudiamos los objetos en su ser propio sin interés subjetivo alguno, es mediante esta formación que el hombre se eleva de lo singular a lo universal, es en esta universalidad que es partícipe de la comunidad elevándose de sus necesidades inmediatas, de modo que pasa del en sí, hacia él para sí.

La formación práctica por otro lado le permite satisfacer sus necesidades inmediatas, aceptando deberes superiores, en este aspecto incluye las profesiones. Para Hegel la formación es un deber:

...el hombre en cuanto individuo se relaciona consigo mismo. Él posee la doble vertiente de su *singularidad* y la de su ser universal. Su deber para consigo consiste por tanto en su conservación física y en parte en elevar [este] su ser individual a su naturaleza universal, en formarse. (Hegel: Op.cit.183)

Gadamer será quien consolide el sentido de la Bildung, con influencia de Kant y Hegel, su concepto de formación lo ubica en la amplitud de la cultura y el trabajo por la conciencia que el hombre tiene de sí mismo. “La formación pasa a ser algo muy estrechamente vinculado al concepto de cultura, y designa en primer

lugar el modo específicamente humano de dar forma a las disposiciones y capacidades humanas del hombre” (Gadamer: Op.cit.39).

Esto debido a que a todos los hombres les precede una cultura y en proceso de desarrollo la va adquiriendo también, de modo que la conciencia es algo histórico y la cultura temporal, y esta designa cómo se ha de formar el hombre en tiempo y lugar.

Para él la formación ha de ser una constante en la vida del hombre, y menciona: “es la superación de su naturalidad, ya que el mundo en el que va entrando está conformado humanamente en lenguaje y costumbres” (Ibídem: 43). De modo que hasta aquí, con lo expuesto la formación tiene por lo alto la esperanza en el hombre, por su uso de razón, por su actuar individualmente con conciencia, significando esto el cambio de una sociedad hacia el progreso, formación como devenir del hombre.

El concepto de formación (Bildung), Gadamer lo reconoce como uno de los más importantes del humanismo, confinados a la consolidación de las ciencias del espíritu, la perspectiva desde la que realiza su reflexión es la hermenéutica filosófica, justo ubica a la formación en la amplitud de la cultura:

... “Bildung” que significa también, la cultura que posee el individuo como resultado de su elaboración en los contenidos de la tradición de su entorno (...)
Bildung está estrechamente vinculado a las ideas de la enseñanza, aprendizaje y competencia personal (2005:39)

En esta misma línea de la formación como adquisición de la cultura Honoré, a quien puede ubicársele en la búsqueda del porvenir de la humanidad, piensa de la formación como una serie de procesos de cambios discontinuos, empleando la categoría formatividad, propuesta para la conformación de una teoría de la formación (1980: 125-126)

... [Formatividad:] es el conjunto de los hechos que conciernen a la formación, considerada como función evolutiva del hombre, [la ubica como], un poder para favorecer el proceso de la formación. Representa la manera en que el entorno material y humano toma las formas que, en el medio, sirven de soporte objetivo de la formación.

De modo que la formatividad se inclina en la búsqueda del porvenir humano, ante ello su intención es dejar de pensar en la formación como algo que hacemos o empleamos, sino como algo en lo que entramos, un proceso. Para él formación implica una serie de procesos de cambios discontinuos, como porvenir del hombre hacia el intercambio con el otro, dicho de otro modo, será la re significación de las experiencias hacia un proyecto de existencia, será entonces la evolución de las personas, evolución entendida aquí como la capacidad de reconocer y diferenciar para un actuar.

Piensa a la formación como el proceso mediante el cual se llega al conocimiento, sin embargo, no lo limita al conocimiento institucional, sino va más allá, al conocimiento o bien al reconocimiento de sí.

...[la formación es] construir una cultura, escoger un campo de investigación y de práctica para compartir con otros el descubrimiento de nuevos medios para, elaborar nuevas reglas y fabricar nuevos modelos. (Ibidem.144)

La formatividad dice Honoré (Ibidem: 128)

... no es un concepto que optimiza sólo revela lo posible y tampoco es una obligación, de aquí la búsqueda del porvenir del hombre, por lo que hay que buscar, construir, elaborar la marcha de una corriente de reflexión sobre el proyecto de formación.

Propone dejar de ver a la formación como una experiencia y comenzar a tener conocimiento de ella como un proceso, parte de la idea de una formación para la conformación de un proyecto en tanta razón cultivada del hombre. Para él

la formación caracteriza la dimensión teológica de los seres humanos, sus referentes serán tanto las ciencias naturales como la filosofía, de modo que elabora una síntesis que supone a la formación como proyecto de elevación reflexiva, de generación de imágenes y sensibilidad dirigida a la objetivación del ser en los espacios y tiempos que lo delinear.

Gilles Ferry se inscribe en la línea de formación en un sentido reflexivo, entendido “[como la acción] de desarrollarse, instruirse o educarse una persona” (Zarzar Charur: Op.cit. 29) al teorizar sobre la formación, menciona: “...la formación implica un trabajo del ser humano sobre el mismo, sobre sus representaciones y conductas, viene a veces como el advenimiento ineludible de un orden de cosas.... La formación invade todos los dominios”

Concibe a la formación como un trabajo que el hombre debe llevar sobre sí mismo, mediatizado por las mediaciones. La formación es proceso con miras al perfeccionamiento de capacidades a partir de interacciones o de integraciones que se ofrecen o uno mismo; se procura, que además orienta y estructuran el mismo proceso. De modo que destaca la importancia de la mujer y el hombre en sus respuestas a los estímulos de aprendizaje.

Siguiendo esta línea de la formación entendida como un proceso de interiorización sobre sí mismo permite la vinculación de Ferry con Larrosa, quien entiende a la formación como:

... el proceso temporal por el que algo (sea individuo, una cultura o una obra de arte) alcanza su propia forma. Su estructura básica es un movimiento de ida y vuelta que contiene un momento de salida de sí seguido por otro momento de regreso así. El punto de partida es siempre lo propio, lo cotidiano, lo familiar o lo conocido que se divide y se separa de sí mismo para ir hacia lo ajeno, lo extraño o lo desconocido y regresa después, formado o transformado, al lugar de origen. Lo esencial de ese viaje de ida y vuelta es que constituye una auténtica experiencia. Y la experiencia no es otra cosa que el encuentro mismo con una otredad que lo resiste, lo pone en cuestión y lo transforma. Por eso la *Bildung* no es una mera

anexión mecánica y apropiadora de lo otro, sino que implica un devenir otro de lo mismo y, en el límite, una auténtica metamorfosis. (Larrosa: 2003.445)

Un entendimiento tal de la formación implica un tránsito hacia la construcción de conocimientos, que incorpora por tanto una reflexión de la realidad, que por tanto permita una lectura de los procesos desde sí, siendo así que la formación pone en juego el porvenir de hombres y mujeres.

Si bien se reconoce la importancia de los personajes antes mencionados, y estando conscientes de la influencia que se tiene del Bildung dentro del plan de estudios de la casa que nos forma (FES-Aragón). Debemos decir que nuestro pensamiento sobre la formación parte y comparte de la idea que genera Paulo Freire, dentro de su pedagogía que se refiere a la formación humana estrechamente relacionada con el quehacer del docente, y en ella la reflexión juega un papel de gran importancia, pues ello permite tomar decisiones que llevarán posteriormente a una autonomía del ser, tema principal de su obra la Pedagogía de la autonomía (2004), en donde afirma que la educación indiscutiblemente tiende a la humanización, ya que es en ese prepararse, en ese reflexionar y reconocerse con los otros, cómo el ser humano se encuentra a sí mismo, porque el hombre debe buscar y encaminarse hacia la perfección, hacia lo absoluto.

De modo que una formación humana, implica cierta capacidad de reflexionar sobre la situación existente, al mismo tiempo que debe tomar una decisión sobre lo que sucede. Queda en Freire la formación como praxis, entendida esta como la congruencia entre pensamiento y acción, en otras palabras, la formación como congruencia, ya no sólo en el plano de la apropiación desde lo mecánico, sino desde la reflexión, comprensión, acción y transformación.

De tal modo que son acertadas las palabras de Paulo Freire, al decir que: “Transformar la experiencia educativa en puro adiestramiento técnico es depreciar lo que hay de fundamentalmente humano en el ejercicio educativo: su carácter

formador. Si se respeta la naturaleza del ser humano, la enseñanza de los contenidos no puede darse alejada de la formación moral del educando. Educar es, sustantivamente, formar” (Freire: 2004.p.11)

Ahora bien a nuestro parecer Freire logra superar el entendimiento de la formación, plasmando desde ascenso a la humanidad desde Kant, aculturamiento, observando y anotando que él/ella no se forman de un día al otro, sino más bien, la formación se va dando en este transitar de la opresión a la libertad, mediante la reflexión, comprensión y transformación, donde entonces la formación es la humanización misma, por ende la formación se da a través del encuentro con el otro.

Por formación entendemos la capacidad del hombre de observar, comprender y transformar del ser humano, es decir, la capacidad de lectura de la realidad que equivale a interpretarse, y más aún se trata de una obligación consigo mismo. De modo que, la formación se construye en tanto se vive, se conoce, se crea, que es forma en que el hombre viene siendo conociendo, creando, transformando. Dicho esto solo queda precisar que a lo largo de este trabajo se desarrollará la formación desde Freire si bien reconocemos la importancia de la escuela alemana, de manera personal nos vemos atraídos por la construcción teórica que realiza Freire.

1.2 LA FORMACIÓN Y SU SENTIDO PEDAGÓGICO

...Hoy la pedagogía es una práctica, una profesión, una disciplina y hasta en lo kitsch, se llega a creer que consiste en la buena educación del niño, reducida a la crianza o moldeamiento de la personalidad, bajo la aspiración al desarrollo armónico de las potencialidades del educando, del niño, de los hombres. La pedagogía se entretiene con el juego de las pasiones humanas, con concepciones del mundo, mitos y representaciones y voluntades de poder. (Meneses Díaz: 2004.27)

No han sido pocos, y sí muy diversos los autores que se han dejado fascinar por la práctica de la formación. Pedagogos, filósofos han indagado –a veces con asombro y otros con sospecha, a veces con palabras y otras en perfecto silencio – el mundo resbaladizo de la formación. Basta es la diversidad de concepciones, ante ello se nos presenta la exigencia de un develamiento pedagógico de la formación, animados por la implícita reflexión y seducidos por el saber.

Todas las lenguas tienen un fin común; todas tienen por objeto permitir a los hombres significar, hacer conocer unos a otros sus pensamientos, donde la comunicación del pensamiento exige ser una especie de cuadro, de imitación del pensamiento, tomando a la representación en el sentido más fuerte. No se trata pues, de decir que la palabra es signo, sino que es espejo y conlleva una analogía interna con el sentido que transmite.

Una vez revisado el concepto de formación, el cometido de este apartado es señalar el sentido pedagógico de la misma, de modo que para hallar la relación existente entre formación y pedagogía, nos remitimos aquí al concepto de formación desde Freire, así que: en cuanto a la formación se puede decir que está abocada al porvenir del hombre, destacándose como un trabajo sobre sí mismo, hacia la superación para llegar a ser y estar siendo a la vez. En este sentido Freire

menciona: "... [él/ella] actuando, transforma; transformando, crea una realidad que, a su vez, "envolviéndolo" condiciona su forma de actuar"

Entonces ya aclarado esto, nos queda la cuestión ¿Qué es la pedagogía?

Encontrar y dar una respuesta unívoca, es casi imposible, puesto que hay quienes debaten entre ciencia o arte, nuestro cometido aquí, no es definir esta cuestión, sino más bien, dar la postura propia.

Ahora, para llevar a cabo un esbozo de respuesta a estas cuestiones, nos remitimos a la etimología que nos brinda la autenticidad de la palabra originaria y también brinda la auténtica realidad, pero esto no implica, obviamente, que nos brinde la realidad "completa". Sin embargo, en la actualidad se rescata el método etimológico como una verdadera vía de inserción real, justificada y fecunda a la hora de acercarse al estudio del objeto, en este caso particular: la pedagogía.

El significado etimológico de Pedagogía está relacionado con el arte o ciencia de enseñar. La palabra proviene del griego antiguo *paidagogos*, el esclavo que traía y llevaba chicos a la escuela. De las raíces "paidos" que es niño y "gogía" que es llevar o conducir. No era la palabra de una ciencia. Se usaba sólo como denominación de un trabajo: el del pedagogo que consistía en la guía del niño. Con el transcurrir se ha venido modificando la pedagogía. Es así, que resulta difícil una definición clara de lo que es la pedagogía.

Es nuestra intención aquí, retomar la pedagogía más allá lo etimológico, más bien a partir de la construcción teórica de Freire, quien "[concibe a la pedagogía como] el esfuerzo totalizador de la "praxis" humana [que] busca, en la interioridad de ésta, retotalizarse como "práctica de la libertad" (Freire: 1975.3). dar un esbozo de lo que entendemos por pedagogía, nuestra visión.

De esta manera la pedagogía es un vehículo que sirve al hombre y la mujer para descubrirse y conquistarse, reflexivamente como sujetos de su propio destino histórico, de modo pues que concibe a la pedagogía ligada a la liberación, así la pedagogía se enfoca a la recuperación de los saberes críticos, a la intervención, entendida como el encuentro con el otro donde intervenimos y somos intervenidos por el otro (intervención interviniente) Cabe aquí precisar praxis, como la relación indisoluble de acción y reflexión.

Entonces, es necesario cuestionar qué implica este descubrirse, conquistarse, descubrirse desde quitar, develar en Freire, darse cuenta de la situación que como mujer/hombre se tiene en el mundo, conquistarse “del lat. *Conquistum*, que se ha ganado” (Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado. Tomo III. 1977:857). Es decir, liberarse y tomar decisión de la situación que uno vive y ser uno mismo.

De modo que conquistarse y descubrirse desde Freire (1993:36), consiste en: “... posibilitar, a través de la problematización del hombre-mundo, o del hombre en sus relaciones con el mundo y con los hombres, que profundicen su toma de conciencia de la realidad, en la cual y con la cual están”

En este sentido él/ella se insertan en el proceso de concientización, que permite a las personas apropiarse críticamente de su realidad y transformarla. Sin embargo aclara Freire (1993:88): “... esta profundización de la toma de conciencia que se hace a través de la concientización, no es, y jamás podría ser un esfuerzo de carácter intelectualista, ni tampoco individualista”, de modo que esta toma de conciencia se da en el encuentro con el otro, resultado de la intervención/interviniente.

Ahora bien, partiendo de esta idea de pedagogía, se deviene la cuestión de esclarecer la especificidad de la pedagogía freireana: la formación. Que no es otra cosa que el proceso en que mujeres y hombres se constituyen y conquistan,

tomando su forma, siendo conscientes. Dicho de esta manera, la formación es la conciencia crítica del hombre de la que nos viene hablando Freire a lo largo de su pensamiento

... la intencionalidad trascendental de la conciencia le permite retroceder indefinidamente sus horizontes y, dentro de ellos, sobrepasar los momentos y las situaciones que intentan retenerla y enclaustrarla. Liberada por la fuerza de su impulso trascendentalizante, puede volver reflexivamente sobre tales situaciones y momentos, para juzgarlos y juzgarse. Por esto es capaz de crítica. (Freire: Op.cit.11)

En relación a lo anterior el sentido pedagógico de la formación se da en esta conciencia crítica y la mediación central para llegar a dicha conciencia es la reflexividad, de modo que la pedagogía mira hacia la humanización de hombres y mujeres, donde esta humanización es entendida como la resignificación del hombre y la mujer en y con el mundo. Es en este punto que presentamos nuestro entendimiento de la pedagogía como la creación y movilidad de escenarios para el descubrimiento crítico, que lleva a su cargo el proceso formativo de los humanos que observan, comprenden y transforman esos escenarios. Queda entonces el hombre/mujer en la conquista de sí mismos, dueños de su estar en el mundo.

[En cuanto a la idea de escenarios] tomaremos éste, (...), como el “lugar en que ocurre o se desarrolla un suceso” pero también como el “conjunto de circunstancias que rodean a una persona o un suceso”. Es decir, en la primera acepción podemos ubicar los escenarios institucionales donde los educadores sociales desarrollan su trabajo: programas y proyectos concretos, organizaciones, entidades, centros, etc. Mientras que, en otro sentido, el escenario es también entendido como las condiciones concretas pero intangibles en las que ese trabajo se realiza: los vínculos, los procesos de formación, la divulgación de la experiencias personales, los discursos que circulan, las tradiciones metodológicas, el acumulado de los equipos de profesionales, etc. (<http://www.pedagogica.fhuce.edu.uy>. Consultado 8 de junio 2013)

Desde una lectura crítica de Freire la formación es el intento de mejorar y superar la mera naturaleza, por lo que es menester que la educación no pierda de vista a la intersubjetividad. Hombre/mujer se caracterizan por apropiarse de las situaciones, y por tanto, capaces de transformarlas. Es así, que nunca son totalmente, sino que vienen siendo, de modo que la pedagogía es quehacer humanista y liberador que nos permite ser éticos y políticos: considerándonos en cuanto naturales y mostrándonos el camino de volvernos más, de transformar nuestra naturaleza en conciencia crítica.

El concepto de *formación*, se presenta así como principio unificador y se asume como proceso de humanización, misión y eje teórico de la pedagogía. De modo que el fin de la pedagogía no es el enseñar ni el aprender sino el proceso que reúne a los hombres: la formación, es así que la pedagogía a la vez modelo y método, es una organización formadora, donde por tanto la pedagogía convoca a los hombres.

...Si en la experiencia de mi formación, que debe ser permanente, comienzo por aceptar que el *formador* es el sujeto en relación con el cual me considero *objeto*, que él es el sujeto que *me forma*, y yo el *objeto formado por él*, me considero como un paciente que recibe los conocimiento-contenidos- acumulados por el sujeto que sabe y que me son transferidos. En esta forma de comprender y de vivir el proceso formador, yo, ahora objeto, tendré la posibilidad, mañana, de tornarme el falso sujeto de la “formación” del futuro objeto de mi acto formador. Es preciso por el contrario, que desde los comienzos del proceso vaya quedando cada vez más claro que, aunque diferentes entre sí, quien forma se forma, y re-forma al que forma y quien es formado se forma y forma al ser formador. Es en este sentido, como enseñar no es transferir conocimientos, ni *formar* es la acción por la cual un sujeto creador da forma, estilo o alma a un cuerpo indeciso y adaptado. (Freire: 2004.12)

Formación aquí, desde este encuentro entre educandos ambos sujetos, desde la conquista de ella/él a partir del encuentro con los otros, reconociéndose y conociéndose en el encuentro con los otros.

Es así que bajo el entendimiento de la formación como sujeto pedagógico implica que todo quehacer educativo será pedagógico en el sentido que fomente la formación humana como misión y eje teórico de la pedagogía, trasciende al docente, en tanto hace referencia a su misión de educador y formador de la condición humana de los sujetos con quienes irradia su accionar cotidiano.

El concepto de formación del cual partimos implica un devenir del hombre sobre sí mismo, por tanto se reconoce, se forma, no de manera externa, sino más bien en un viaje de ida y vuelta, de manera que la formación es continuidad e integración, funciona en términos de interiorización, por ello no es gratuito que Freire piense en la reflexividad como categoría del pensamiento pedagógico. Desde su postura la formación en su sentido pedagógico, no está orientada al cambio como estrategia de adaptación, sino transformador, de modo que la formación en su dimensión pedagógica se caracteriza por la discontinuidad, descodificación y codificación.

...La descodificación es análisis y consecuente reconstitución de la situación vivida: reflejo, reflexión y apertura de posibilidades concretas de pasar más allá. La inmediatez de la experiencia, mediada por la objetivación se hace lúcida interiormente, en reflexión a sí misma y crítica anunciadora de nuevos proyectos existenciales. Lo que antes era enclaustrado, poco a poco se va abriendo; “la conciencia pasa a escuchar los llamados que la convocan siempre más allá de sus límites: se hace crítica” (Freire: 1975.6)

Vale la pena decir que con el desenvolvimiento se establece una idea básica para la formación, que se refiere al tiempo de duda, indagación y creación, éste es el momento en el que mujer/hombre se posicionan en su realidad para a partir de ello avanzar a la conciencia crítica, por medio de la codificación como sucesión a la descodificación.

La manera en que Freire concibe como “el vehículo principal para el desarrollo de una “conciencia crítica” entre los pobres, vehículo que conduciría a un proceso de exploración y de esfuerzo creativo que aunaría a los profundos

significados personales con los propósitos comunes”. (Mc Laren: 2001.203), queda expresada en principales variables que sirven de coordenadas para el proceso formativo; estas son la capacidad creativa y transformadora del ser humano, la capacidad de asombro, que cualquier hombre/mujer tiene, sin importar la posición que ocupe en la estructura social, la naturaleza social del acto de conocimiento y la dimensión histórica de éste.

Es decir, se trata de recuperar a la formación como proceso problematizador de la realidad mediante el cual el sujeto crea y moviliza los escenarios, de modo que lo lleva a una lectura crítica de la realidad. Es así que la formación como práctica pedagógica, proporciona a ella/el las herramientas para poder analizar la realidad y obtener un punto de vista propio acerca de la realidad, pero también es importante no adoptar la postura de que este punto de vista es infalible, pero va más allá de la lectura crítica Freire habla de la transformación que esta lectura nos permite hacer de dicha realidad, mediante la cual nos vamos formando, vamos siendo cada vez mas humanos.

Hoy la pedagogía, “asume su carácter predominantemente histórico y admite a la formación como un proceso que objetiva prácticas sociales y de construcción cultural y de la identidad, con participación de múltiples mediaciones” (UNAM: 2003.28). Precisamente en Freire la pedagogía está basada en la práctica, de esta manera está ligada constantemente al cambio, a la evolución dinámica, a la reformulación, en pocas palabras a la formación. Hombres/mujeres como seres inacabados somos centro y motor de la pedagogía, es obvio que tendrá que seguir un ritmo de dinamicidad y desarrollo como constante formulación.

Claramente aparece lo inacabado del proceso de la formación como algo propio del hombre/mujer que corresponde a su condición de ser histórico y de la historicidad. Solo si él/ella toman conciencia de su verdadera condición pueden apropiarse de su realidad histórica y transformarla.

La pedagogía de Freire, se trata de una pedagogía que va en la línea de ser cada vez más, de humanizar al humano, por ende remite a la formación misma. Para favorecer el proceso de formación, desde esta postura, se requiere la creación de ambientes que garanticen la comunicación (el encuentro dialógico), el despliegue del respeto (la consideración hacia el otro), la tolerancia (el reconocer la diferencia y controvertirla respetuosamente), la socialización (la conciencia de ser con otros); la participación (la posibilidad de ser sujeto activo) y la autonomía (la posibilidad de orientar la vida propia).

Ahora bien, la formación viene siendo objeto de una desvalorización convirtiéndolo en una mera preparación para actividades específicas, dejando de lado su sentido de orientación del ser hacia su totalidad, se ha venido reconociendo por diversos pedagogos como una constante en la pedagogía consistente en esperar de la educación la formación de las personas, vista esta como un proceso de humanización.

La formación, concepto fundamental de la pedagogía, se refiere al desarrollo de la forma individual, de la manera particular del individuo que se apropia de los elementos que la institución educativa y o el ambiente tanto cercano como lejano le proporcionan. Implica auto transformación, es decir, debe ser un proceso emprendido y decidido por el mismo sujeto y realizado de tal modo que le implique un cambio radical en su voluntad y conocimiento. La formación involucra tanto el cuerpo como el espíritu del sujeto que se está formando. Esta comprensión implica en el acto educativo, ir más allá de organizar la capacidad cognitiva del sujeto; implica organizar todo su ser, es decir, permitir y posibilitar el despliegue armónico de todas sus dimensiones (artístico, espiritual, cognitivo, motriz).

1.3 FORMACIÓN Y PEDAGOGÍA: MEDITACIÓN HACIA LO EDUCATIVO

Hoy por hoy cuando se habla de educación, variadas son las acepciones desde las que se le recupera como transmisión, comunicación de conocimiento, socialización, etc. Del mismo modo son diversos los ángulos desde los que se le mira desde la psicología, la hermenéutica, la filosofía, lo cultural. Nosotros realizaremos la meditación desde lo pedagógico.

Primeramente, para realizar esta lectura de lo educativo partimos de reconocer que educación y pedagogía son conceptos distintos, que dentro de la pedagogía hay dos conceptos básicos uno es la formación y el otro la educación, de modo que la pedagogía no puede existir sin la educación, ni la educación sin la pedagogía, en cuanto a la formación tenemos hasta el momento que se entiende como la capacidad de observar, comprender y transformación del hombre, destacamos aquí la comprensión, entender, es comprenderse en el mundo, lo que remite que al entenderse en el mundo se entienden unos con otros, de modo que, en la formación se establece una relación que permite el aprendizaje. Consiguientemente se abre la posibilidad de lo educativo; en este sentido la formación podría entenderse como el puente entre la pedagogía y la educación.

Sin embargo, una vez enunciada esta relación, surgen interrogantes: ¿Qué es la educación?, ¿Cuáles son sus fines?, ¿Quién o qué dirige esta educación?, ¿Tiene una función específica?, ¿Quién la conduce?, ¿Hacia dónde va?, En todo caso estas interrogantes nos conducen al cuestionamiento ¿Quién se encarga de la educación? En fin, todas estas cuestiones devienen de la primera ¿Qué es la educación?

Si bien la educación ha estado inmersa siempre en las diferentes sociedades en el transcurrir del tiempo, y por ende el hombre siempre se ha educado, no siempre se le ha concebido de la misma manera, se ha intentado definir. El propósito de este trabajo no mira hacia lograr una definición, sino a esbozar desde lo personal, qué se entiende por ella.

Nos parece pertinente presentar algunas definiciones de la educación.

Para Delors:

[La educación constituye el instrumento indispensable para que] "la humanidad pueda progresar hacia los ideales de paz, libertad y justicia social" su misión es fundamental para estos tiempos de globalización, pues permitirá que las nuevas generaciones enfrenten los desafíos del futuro. Lo que interesa es que los jóvenes y niños de todo el mundo tengan la posibilidad de adecuarse a los cambios del mercado de la información y la informática, sin riesgo de perder sus propios valores e identidad individual y colectiva".(1996:9)

"En la Conferencia Mundial sobre educación que se realizó Jomtien (Tailandia) en 1990, se concluyó que la educación constituye una necesidad para niños y adultos tan indispensable como la alimentación. Se empezó a reinterpretar así lo que se debía entender por enseñanza y aprendizaje, planteándole una concepción de la educación basada fundamentalmente en la calidad de los sistemas educativos y la equidad en la educación".

Desde un sentido técnico: Se entiende que la educación es el proceso por el que la sociedad, mediante escuelas, colegios, universidades y otras instituciones, transmite deliberadamente su herencia cultural (conocimiento, valores y destrezas acumuladas de una generación a otra.

"... La revisión etimológica de la palabra educación, la encontramos en el latín educare cuyo significado es "criar", "nutrir", "conducir", "guiar", "orientar", "alimentar"; y de exducere, que quiere decir "extraer", "hacer salir de dentro hacia afuera" (Bórquez: 2009.87). Entonces tenemos que, desde lo etimológico hay dos posturas de la educación completamente distintas, por un lado que cría, alimenta, es cosa que se tiene y en calidad de favor se da, se extiende al otro (educare), donde el educador es protagonista y poseedor del conocimiento. Por otro lado, educación desde exducere donde se extrae, hace salir como comunicación, en este sentido se saca del alumno, la apropiación misma de la realidad, de modo

que el educando es activo y protagonista de la educación en relación con el educador.

Dentro de este trabajo apostamos por el segundo sentido desde lo etimológico, puesto que a manera personal significa hacer salir, dar a luz; en otras palabras sacar de, extraer, tenemos que para extraer algo hay que tener mina; donde la mina será el otro, los hombres y mujeres que nos rodean, uno mismo. En suma, hay que haber aprendido de nuestros maestros no a memorizar, ni solo a repetir, sino a pensar. Teniendo en cuenta que quien piensa, sabe buscar, y el que busca encuentra, por tanto, siempre tiene algo que extraer: una opinión, una concepción y, en el mejor de los casos, una visión del mundo y de la vida. En pocas palabras conduce pues a la formación.

En esta analogía queremos precisar un poco, no es la intención dejar cosificado al sujeto, sino más bien dar a entender que hombres/mujeres tiene en sí siempre información, no hay personas que carezcan de saberes, por ello la analogía de la mina.

Ahora bien, la educación es una acción que exige la presencia del hombre, educación por tanto no se remite al ámbito escolar, sino va mas allá el hombre y la mujer están insertos en este proceso de aprendizaje a lo largo de sus vidas, de modo que para que haya educación debe haber la intención del conocimiento.

...Paulo Freire nos dice, con toda razón, que “conocer no es acto, a través del cual un sujeto transformado en objeto recibe, dócil y pasivamente, los contenidos que otro le da o le impone. El conocimiento, por el contrario, exige una presencia curiosa del sujeto frente al mundo. Requiere su acción transformadora sobre la realidad. Demanda una búsqueda constante. Implica invención y reinención.
(Chanchol en Freire: 1975. 10-11)

Es decir mediante la educación el hombre obtiene puntos de apoyo, para así hacer sus propias reflexiones, en este sentido se nos presenta la vinculación de la educación con la formación de hombres y mujeres, para que sean sujetos

que aprendan a pensar, en cierto sentido avocadas ambas a la humanización, Freire (2001a:24) dirá:

... lo que quiero decir es que la educación, como formación, como proceso de conocimiento, de enseñanza, de aprendizaje, ha llegado a ser a lo largo de la aventura de los seres humanos en el mundo una connotación de su naturaleza, gestándose en la historia, como la vocación de humanización.

De modo que la educación se nos presenta como un proceso permanente e inacabado, considerando que Freire (1990) menciona que la práctica educativa no es algo acabado, esto debido a que en el encuentro entre los hombres siempre habrá la invención y reinención del hombre mismo.

Entonces aquí, se parte de la idea de educación como una práctica, no instrucción, ni adiestramiento, o la adquisición de datos exclusivamente sino más bien, como un aprender a pensar, descubrir quién soy, en el mismo tiempo que ayudo a descubrir quién es el otro, por tanto, evoca al proceso formativo y constructivo del hombre/mujer.

Bajo esta perspectiva la acción educativa es el momento de encuentro entre los hombres, se nos presenta pues, como fenómeno comunicativo, que se establece entre los sujetos, de modo que en definitiva la comunicación es acción educativa. Aquí vale la pena retomar a Freire (1993:77) cuando apunta: La educación es comunicación, es diálogo, en la medida en que no es la transferencia del saber, sino un encuentro de sujetos interlocutores, que buscan la significación de los significados.

Para Freire la educación debe servir para que los hombres/mujeres aprendan a leer la realidad para escribir su historia. Ello supone comprender críticamente su mundo y actuar para transformarlo en función de inéditos viables; en torno a dicha acción y reflexión y a través del diálogo, los educandos y los educadores se constituyen en sujetos.

Regresando el “[Inédito viable]. Esta categoría encierra toda una creencia en el sueño posible y en la utopía a que vendrá, si los que hacen su historia así lo quieren”, se trata entonces de una idea ya pensada como sueño con miras a hacerse realidad. Puede decirse entonces que a través de la educación es que las personas leemos la realidad, la comprendemos y luego entonces, es que nos es posible tratar de cambiar esa realidad hacia un sueño ya proyectándolo a la otra realidad posible.

De modo que de manera sintética la educación desde Freire se desarrolla en cuatro dimensiones: Educar es conocer críticamente la realidad; Educar es comprometerse con la utopía de transformar la realidad; Educar es formar sujetos de dicho cambio; Educar es diálogo, donde educar es formar.

Es así que esta búsqueda de nuestra relación pedagogía-formación=educación, nos remite tomando a la pedagogía como texto (Derrida: 1986) a dos huellas (Derrida) de gran relevancia, educar y aprender, por la primera entendemos con base en Freire, que como actividad específicamente humana refiere una intervención en el mundo.

...intervención que va más allá del conocimiento de los contenidos bien o mal enseñados y/o aprendidos implica tanto el esfuerzo de *reproducción* de la ideología dominante como su *desenmascaramiento* , La educación, dialéctica y contradictoria, no podría ser sólo uno u otra de esas cosas. Ni mera *reproductora* ni mera *desenmascaradora* de la ideología dominante (Freire: 2004.45).

En cuanto a la segunda se habla de aprender, no a leer las palabras, desde lo instrumental sino aprender a leer el mundo, para dar pauta a una transformación, a un inédito viable.

Ahora teniendo conceptualizada la educación, nos acercamos un poco más al asunto que nos ocupa en este apartado, dilucidar la narrativa de formación-

pedagogía= educación, primeramente precisaremos lo referente al campo formativo

De la idea de la formación, retomemos que la educación no ha de ser una transmisión de los conocimientos, sino en esencia debe ser formar como dice Freire, formar como la capacidad de ella/él de reflexionar, comprender y actuar.

Queda aquí que el proceso de formación extremadamente vinculado a la visión freireana, como praxis, entendida esta como, la reflexión y acción como algo indisoluble. De modo que el proceso formativo está estrechamente vinculado al acto educativo, pues al estar en contacto e interaccionar con el otro, se producen nuevas significaciones, significados de mundo, sujetos y realidad.

Anteriormente mencionamos ya que la educación es un proceso humano, desde Freire la educación tiene su razón de ser en el carácter inacabado de los seres humanos. Hombres y mujeres somos seres inacabados que si lo reconocemos, necesitamos de los demás para conocer y transformar el mundo, a la vez que nos construimos como sujetos. El reconocer ese sentido de carencia, de necesidad de los otros para conocer, actuar y ser en el mundo, justifica la posibilidad de la educación, que no puede ser otra cosa que comunicación y diálogo.

Donde por ende tiene influencia en el actuar de este en su realidad, de modo que la educación no es, la mera transmisión del conocimiento, sino más bien va más allá, a lo que el hombre logra con este conocimiento, su presencia y dominio sobre él y el efecto creado en su contexto.

De modo que el acto educativo es el momento de encuentro entre los sujetos, donde la pedagogía desde Freire se enfrasca en la relación educación – formación, puesto que ésta, está encaminada hacia el porvenir del hombre.

Recordemos que él nos habla de una pedagogía de hombre y no para el hombre, nos habla de una pedagogía de la reflexión, una pedagogía para la humanización del hombre/mujer, encaminada a una sociedad más humana.

Dicho de este modo, los hombres y las mujeres en el acto de la educación – como exducere- viven y generan diversidad en sus significaciones, y es dentro de esta diversidad de significados donde en el encuentro con el otro, se da paso a la formación misma, recordando que formación es la apropiación de la realidad y la cultura resultado de la concientización.

En consecuencia, podemos decir que cuando Freire menciona educar es formar (2004), nos habla de provocar la tarea reflexiva de mirarse por dentro, preguntarle a la conciencia su saber del mundo (formación), por tanto el educador como educando necesita y debe practicar la reflexión; los discursos que se dan en el aula; que se basa en su intención de guiar a su alumno; que como sujeto en formación le es posible apropiarse de su realidad para transformarla. De modo que, el sujeto educativo (maestro – alumno) despliega un movimiento de ida y regreso, permeado por la apropiación de significaciones que se desplazan desde el otro así mismo, que es la formación.

Luego al ser la educación un acto del pensamiento reflexivo, es decir, una actividad que se da a partir de la formación, implica persuadir a hombres y mujeres a hacer de sí mismos lo mejor posible. En este sentido, el hacer no por una motivación externa sino más bien por la satisfacción interna, es decir, consiste en educar para hacer de mujeres y hombres individuos capaces, humanos, puesto que se enfrentan a sí mismo y posee su mundo, de modo que está en y con el mundo; ya este no lo posee a él. De modo que se concretiza la idea de la pedagogía misma como humanización del hombre/mujer. En este sentido Carbajal Romero (2004:72) mencionará:

...Para nosotros lo educativo es justamente el momento político- donde se expresa el máximo poder del sujeto- cuando los sujetos se forman a partir de la

toma de decisiones y opta entre una serie mayor o menor de alternativas disponibles, es decir, se adscriben a alguna o algunas de las interpelaciones sociales y renuncian a otras.

Entonces, queda que lo educativo será entonces las capacidades y disposiciones que el hombre y la mujer tienen para aprehender, aquí nos deviene la cuestión, ¿Quién educa?, prontamente Freire dirá que los hombres solo podemos educarnos con el encuentro de los otros (en comunión)

Aquí versa sobre la educación una reflexión que deviene precisamente de la pedagogía, es decir, de una conciencia pedagógica donde destaca la cuestión, desde donde el educador hace su práctica y con qué fin.

Por tanto, debe tenerse claro que la pedagogía no se limita a la educación escolar, sino que se extiende a toda actividad que quiera educar o formar al hombre. Entonces la pedagogía, como humanista y liberadora tendrá, pues, dos momentos distintos aunque interrelacionados. El primero, en el cual los oprimidos van develando el mundo de la opresión y se van comprometiendo, en la praxis, con su transformación, y, el segundo en que, una vez transformada la realidad opresora, esta pedagogía deja de ser del oprimido y pasa a ser la pedagogía de los hombres en proceso de permanente liberación. (Freire: 1975.47)

De modo que la educación evoca una relación con la realidad por tanto implica el actuar de hombres y mujeres sobre la misma, es así que la educación se encamina al despliegue de la formación de las personas, en tanto estas realizan el viaje de ida y vuelta que les permite leerse a sí mismos y así se da entonces este segundo momento de la pedagogía, siendo la pedagogía de los hombres.

Es importante tomar en cuenta que la educación en los distintos ámbitos debe ser considerada con prioridad para que la formación humana que se proporciona a una persona le permita el desarrollo de las habilidades y

capacidades indispensables para no perder en su caminar diario ese aspecto humanitario que tanto recalca Freire

Concluyendo, podemos decir que la pedagogía tiene como fin la formación, y estudia a la educación como un hecho socio-cultural y estrictamente humano, de modo que, no puede existir sin educación, ni la educación sin pedagogía.

Luego entonces, queda que la educación retomada desde la visión de la pedagogía revolucionaria, que se expondrá en el último apartado de este trabajo, impulsa las capacidades y disposiciones de hombres y mujeres para captar y aprehender, y a partir de ello, transformar.

Es decir, la educación tiene a fin lograr una congruencia entre el ideal de la persona reflexiva crítica y la realización de un modelo de sociedad, en pocas palabras “la educación son buenas ideas que sabemos para qué sirven, por eso debemos empezar la educación mirando cómo solucionar problemas” (EZLN: 2001. mecanografiado), así de alguna manera se adelanta un poco a la cuestión ¿educación para qué?, no es con la intención de “formar” un aula de críticos, si no de formar personas que tengan la capacidad de apreciar el mundo y así mismos objetivamente, retomamos las palabras de Freire, puesto que resuelve dicha cuestión de una manera concisa:

...la educación se convierte en un medio a través del cual los aprendices pueden expandir y refinar continuamente su conciencia crítica y comunicarle esto a otros que de manera similar intentan hacer su entrada a la historia de una manera más plena y consciente.(1995:114).

Donde lo educativo es entendido como constitución (formación) de sujetos. Con esto se marca diferencia de aquellas acepciones dominantes que lo significan (casi exclusivamente) como transmisión prescriptiva de conocimientos, saberes y valores, sentido este último muy próximo al universo escolar.

Si mediante la educación se buscaba formar más que adiestrar, habría que preguntarnos ¿qué es lo que se hace en el aula con los alumnos mexicanos diariamente? ¿Estamos formando seres humanos capaces de decidir, de observar, de analizar, de reflexionar, de tomar la iniciativa en la acción, en sí, de transformar como lo dice Freire?

CAPÍTULO II. MODERNIDAD: EDUCACIÓN, FORMACIÓN Y RACIONALIDAD INSTRUMENTAL

Nos permitimos ofrecer una historia que Freire a vez comparte con nosotros, que se relaciona de manera increíble a esta educación dominante.

...[habla] de la vida simple y feliz de una familia de cerdos .El matrimonio y los tres hijos. El más joven era muy curioso, nada rutinario, probaba de todo y siempre estaba buscando algo nuevo diferente.

Sin embargo, nunca tenía éxito. Sus hermanos mayores seguían derechito todas las reglas preestablecidas y todo les salía muy bien. Cierta domingo de otoño de cielo azul y abierto, el pequeño resolvió escapar del sitio donde vivía la familia para dar rienda suelta a su curiosidad. Nada le salió bien. No bien traspasó el primer espacio prohibido, fue atacado por un perro. Mordido, consiguió aún salvarse por un pelo. Más adelante, movido otra vez por la curiosidad, “picaneó al perro con vara corta”, y el perro en este caso era un enjambre de abejas. El pobre casi muere de las picaduras horribles de las endiabladas y feroces abejas. De fracaso en fracaso, regresa en la nochecita a su casa, cabizbajo, reflexivo. Sin ganas ni de pensar en una nueva aventura. Prudente, pero con aire bondadoso de pedagogo manso, el padre ya lo esperaba y le dijo con sabiduría: “Yo sabía que tú harías eso un día. Era necesario que lo hicieses para aprender que no debemos salir de los carriles que ya encontramos para caminar. Cualquier intento de cambio nos expone a riesgos y sufrimientos que nos cuestan mucho, como debe haberte ocurrido hoy a ti.

Silencioso, arrepentido y lleno de culpa, el chanchito escuchaba el discurso “sensato” y moderado de su padre. (Freire: 2002.134)

Partimos de esta historia en este capítulo para apuntar que desde la políticas modernizadoras, la educación se refiere desde el educere, que guía, una educación dominante, es la educación que nos oprime, y es que generalmente se piensa en los oprimidos, como la clase baja, los pobres, pero no la opresión no define una clase sino una condición donde cualquier hombre o mujer sin importar su posición social puede encontrarse.

Bajo este sentido es que se revisa en el presente capítulo, el modelo educativo de la modernidad, Así trataremos de hacer un recorrido sobre el discurso de la modernidad, rastreando entre las líneas y pensamientos las aporías entre su discurso y su práctica, lo que Derrida llamará la presencia, por tanto nos aventuramos al rastreo mismo de ésta como término y suceso. De igual modo se pretende realizar la exposición de la modernidad en México así como sus tendencias hacia la racionalidad instrumental, para finalmente exponer quizás lo

que todos ya sabemos: la educación es política disfrazada de neutralidad, una aspirina que nos hemos venido tomando desde hace tiempo.

2.1 DISCURSO PEDAGÓGICO DE LA MODERNIDAD

Muéstrame aquellos andamios,
que hay detrás de lo real,
eso es sólo una cara,
de lo que llamamos realidad.

¿Quién construye el escenario, donde actuamos tú y yo?
parece de cartón piedra,
mira como se cayó,
mira como se resquebrajó...
(Café Tacuba: Andamios)

Dentro de este apartado se tiene como propósito recuperar algunas de las características constitutivas del sujeto a través de las prácticas educativas modernas, se trata pues de entretener algunas de las nociones pedagógicas sustantivas en la llamada Modernidad, que nos permiten la aproximación a las formas en que se vienen constituyendo los sujetos en el espacio escolar.

Una de las funciones del sistema educativo es la formación de los individuos, sin embargo esta formación depende del discurso que en espacio tiempo se esté generando, de modo que según Bernstein la educación es el mediador del poder hegemónico para que éste pueda controlar las relaciones sociales y culturales, es decir la educación crea su discurso pedagógico que hace a la vez, la permanencia de ésta en el contexto, en lo referente al discurso Bernstein (2001:134) apunta:

... Empezaré por el principio. El control simbólico: esencialmente y en pocas palabras el control simbólico constituye el medio a través del cual la consciencia adopta una forma especializada y distributivamente formas de comunicación que transmiten una determinada distribución de poder y las categorías culturales dominantes. El control simbólico traduce las relaciones de poder a discurso y el discurso las relaciones de poder.

En la discursiva de este fragmento tenemos control simbólico=conciencia=adopción=formas de comunicación=distribución de poder=discurso=relaciones de poder, es así que el discurso se significa como control simbólico, este significado como el conjunto de agencias y agentes que se relacionan por modos de pensar y sentir que traen o conllevan formas de

conciencias, relaciones sociales y disposiciones, de modo que dentro de este se gestan los códigos discursivos. En este sentido podría decirse, que, el discurso posee un sentido reproductor, que implica, la comunicación, significada desde el sentido más laxo como transmisión de las relaciones de poder.

Desde este ángulo, tenemos que el discurso pedagógico o el discurso de la educación, es un instrumento mediante el cual la clase dominante, puede imponerse en el campo cultural, distinguiéndose en este ámbito los agentes y relaciones mediante los cuales ejerce el poder, de modo que el saber y el discurso sirven para la regulación y control social, entonces el discurso pedagógico, se entiende como el discurso propio de la educación. El lenguaje específico de lo educativo, aparece como la modalidad de la racionalidad occidental fundadora de una visión universal de la conciencia dominante.

Hace ya algún tiempo la Modernidad ha sido un significante indiscutible en el ámbito educativo lo que nos lleva a la cuestión ¿Qué es la Modernidad?, en este sentido, nos encontramos con una proliferación de significados, de modo que no es unívoco, esto abre la posibilidad de su uso por diversos autores ya sea como época, lapso histórico, episteme, proceso cultural, proyecto. Asimismo, demanda la responsabilidad del uso que uno elija, dentro de este trabajo se retoma desde Octavio Paz, (1993:333-334) quien menciona:

...La modernidad es una tradición polémica y de desalojo a la tradición imperante, cualquiera que ésta sea; pero la desaloja sólo para, un instante después, ceder el sitio a la otra tradición que, a su vez, es otra manifestación momentánea de la actualidad. La modernidad nunca es ella misma; siempre es *otra*. Lo moderno o se caracteriza únicamente por su novedad, sino por su heterogeneidad. Tradición heterogénea o de lo heterogéneo, la modernidad está condenada a la pluralidad: la antigua tradición era siempre la misma, la moderna es distinta. La primera postula unidad entre el pasado y hoy; la segunda, no contenta con subrayar las diferencias entre ambas, afirma que ese pasado no es sino plural. Tradición de lo moderno: heterogeneidad, pluralidad de pasados, extrañeza radical. Ni lo moderno es continuidad del pasado en el presente ni el hoy es hijo del ayer: son ruptura, su

negación. Lo moderna es autosuficiente: cada vez que aparece, funda su propia tradición.

De este modo la modernidad es una sucesión de rupturas, y re comienzos que dan forma al contenido de su ser. "... En la serie de sus rupturas que definen la modalidad de su movimiento, la modernidad realiza la legitimidad de su condición auto fundadora.

De modo que Paz nos dice, la modernidad es algo que se pretende alcanzar y algo a lo que el hombre/mujer no puede obtener de lleno puesto que se va generando cada vez, y lo moderno se vuelve viejo y nace de él lo moderno en turno, por tanto es una tradición que se va perpetuando. En lo que refiere a la raíz etimológica latina refiere:

"modernus; moderno se significa reciente, justo ahora, que existe desde hace poco, Moderno deriva de modus, modo. La palabra moderno en su forma latina, modernus, se utilizó por primera vez en el siglo V a fin de distinguir el presente, que se había vuelto oficialmente cristiano, del pasado que era romano y pagano" (Habermas en Pozas Horcasitas: Revista Fractal. N° 21 Primavera 2002 Año VI Volumen VII)

Consiguientemente deviene una discursiva de equivalencia moderno=modernidad=modernización, donde lo moderno es el logro de un proceso de ruptura, modernización mediante la cual se llega a la modernidad significada como el progreso y desarrollo. Entonces, a través de esta sucesión de fracturas se van resignificando el valor de los objetos y conductas, así como la orientación de las relaciones entre sujetos abarcando así, todo lo referente a la sociedad,

Retomamos el discurso pedagógico de la modernidad, entendida esta como el período que va del siglo XVI a finales del XVIII, puesto que a partir de este período se da la ruptura con lo mítico, dándose el posicionamiento del hombre como centro de todas sus posturas y el camino hacia el orden y el progreso en todos los ámbitos donde él se encuentra.

El pilar de la modernidad se da con la plena confianza en la ilustración, que ofrecía la posibilidad de un mundo desmitificado. Desde este pensamiento el mundo se veía cubierto por la irracionalidad. El primer vestigio de la conciencia moderna, se gestó entre el final del siglo XIV y XV en Europa. A esta primera etapa histórica que marcara a la modernidad se le nombro Renacimiento, constituyéndose en un referente de la modernidad, en él las necesidades culturales buscan dar coherencia al cambio gestado en la sociedad,

El Renacimiento implica una carga metafórica, cuyo contenido implica la temporalidad que vuelve de un pasado idealizado, es decir, la idea de una vitalidad creadora, y es esta carga metafórica precisamente el principio de la modernidad, como auto-fundadora, es decir, es capaz de resignificarse por sí misma.

Por otro lado, cabe destacar la gestación de la modernidad a través de la producción intelectual de la Ilustración, que acompañada de la escuela pública como opción para la socialización de las luces, el discurso pedagógico entremezclo en sus sueños al dominio tecnológico y la filantropía, con pretensiones de alcanzar los puntos más altos de la proyección humana. Será entonces que el concepto de formación logre su más alta significación, al ser entendida como proyecto de perfeccionamiento de lo humano a través de la asimilación de la cultura, de modo que se habla de la interiorización, es decir, de la Bildung.

Con la modernidad se da la creación de un pretendido discurso aplicable a todos los hombres por igual, con esta pretensión se da la creación de un mundo ordenable, cognoscible y perfectible. Dentro de esta visión será el discurso pedagógico, puesto que despliega una serie de *huellas* (Derrida: 1986), que viene a dar sentido y a la vez justificación del proyecto moderno. Este discurso, que sostiene y hace posible la transmisión del repertorio cultural de la modernidad, se

articula en una misma lógica, más allá de las particulares demarcaciones de nacionalidad e ideología.

Un punto nodal del discurso moderno será la constitución de sujetos libres, convirtiendo de la misma manera a la educación en un derecho y una obligación, por un lado todos deben tener derecho a ella y por el otro, es deber de los ciudadanos para con la sociedad. De esta manera la escuela moderna se distingue por su discurso democrático igualitario. A decir de Terren (1999:9):

...El discurso pedagógico de la modernidad [se constituye] en un lenguaje axiológico [desde] igualdad, libertad y fraternidad, pero retuvo [la] manera de pensar el cambio social a partir de una causalidad intelectual orientada según un plan definido que el conocimiento experto es capaz de descubrir y trazar.

Razón por la cual el pensamiento moderno concibe un mundo cognoscible y capaz de ser ordenable, a la vez que se rige por valores que la perpetuarían a la propia modernidad. De tal manera que la modernidad proporciona a la escuela “sus principales ideas-fuerzas: progreso, crecimiento, racionalidad, nación...” (Terrén: *Ibídem.* IX)

En el sentido de la racionalidad, el discurso se basará en la idea del progreso y la razón. Con la idea de educación montada sobre las narrativas del constante progreso social, de la ciencia y de la razón, del sujeto racional y autónomo, y del papel de la propia educación como instrumento de realización de esos ideales. El sujeto educacional así producido encarna los ideales de la narrativa moderna: emancipado, libre y racional.

...Es decir la narrativa de la modernidad, significaba el conocer como la búsqueda de la verdad con la luz del entendimiento, abandonando los dogmas o prejuicios, de modo, y así mismo lo remitía a otra huella la autonomía, es decir, Por una parte en lo que se supuso como la verdad del Sujeto en tanto locus de la razón que hace de los individuos sujetos soberanos, y por otra, en lo que supuso la idea de educación como proyecto anudado a la promesa de emancipación individual y colectiva, es decir, como

empresa indisociable a los grandes ideales de Libertad, Igualdad, Democracia, Bien común, Felicidad, Progreso, Comunidad, etc. (Téllez en Belkis García: 2009.7)

Es a través de la razón que es posible una correspondencia entre una cultura científica, una sociedad ordenada y de individuos libres, debido a que sólo la razón es capaz de establecer correspondencia entre la acción humana y el orden del mundo.

Entonces con la racionalización como eje de la modernidad, se trastocó la ciencia. La tecnología y, sobre todo, la educación en un intento de administrar las cosas y a los individuos para poder calcular el futuro.

Como en toda sociedad existe la reflexividad, que cumple un papel central: “Es el ámbito en el que los sujetos intelectuales y actores colectivos construyen las representaciones de la acción social y elaboran parte del núcleo duro de la conciencia que la sociedad tiene de sí misma” (Pozas Horcasitas: Op.cit.)

En la modernidad la reflexividad es singularizada, es decir, cada práctica social es aislada y analizada racionalmente por las comunidades científicas e intelectuales poseedoras de los conocimientos vigentes y acreditados por ellas mismas como válidos.

La modernidad tiene como uno de sus elementos sustantivos la apropiación reflexiva del conocimiento para ser utilizado en el campo de la realidad, que no es otra cosa que la razón instrumental. Que, “permite elaborar el cálculo, diseñar el instrumento y el tipo de intervención en la naturaleza y en las condiciones políticas y sociales, buscando orientar el resultado y hacer previsible el sentido de la acción”.

De modo que la razón instrumental como contenido de reflexividad en la modernidad tiene como tarea construir las herramientas y procedimientos técnicos para producir la dirección del cambio científicamente controlado; de las prácticas

sociales y políticas, buscando regular la secuencia y el ritmo del tiempo de los eventos, para incidir en el sentido de la acción individual y colectiva para obtener mejores resultados.

Acredita así la dominación racional de las acciones colectivas fundada en el supuesto de la capacidad de la manipulación científica de los medios con arreglos afines, bajo el supuesto del control de los efectos no deseados producidos por las características de los instrumentos utilizados y de las cualidades intrínsecas de las colectividades sociales a las cuales se aplican.

La razón moderna se edifica con base en el principio intelectual que impone analizar las acciones individuales y colectivas con objetividad. Ésta es concebida como sistema de medición de los distintos componentes de la acción, de modo, que la objetividad será el eje central de la conciencia moderna, así mismo el principio de autoridad, a partir del cual se acreditará la forma del deber ser, de las acciones de los sujetos y capas sociales dirigentes, que elaboran los instrumentos para incidir en la reproducción del mundo. "...Aunque la escuela nunca se ha distinguido como una institución especialmente moderna en sí misma (...) lo que sí ha sido es la principal institución modernizadora" (Terren: *Ibíd*em IX)

De modo tal que la modernidad pensó la educación como paradigma del proceso de racionalización, es decir, como el ámbito donde se exhibiría el vínculo de fe y razón. Asimismo, el pensamiento moderno retoma la utopía y democracia.

Luego entonces, con la modernidad los parámetros serán elaborados por saberes expertos cuya competencia es institucionalizada, dicha de otro modo, racionalizada.

"la condición de posibilidad de este proceso de racionalización es la expansión de una racionalidad instrumental basada en las creencias y estrategias propias del cosgnoscitivismo moderno" (Terren: *Op.cit.*p.26)

El cosgnoscitivismo moderno es una forma de saber dónde se privilegia el conocimiento explícito, objetivo y descontextualizado, un saber sistematizado teóricamente cuya generalización supone la devaluación de otras formas de conocimiento subjetivo o tácito.

De manera que la razón “no reconoce ninguna adquisición, por el contrario, hace tabla rasa de las creencias y formas de organización sociales y políticas que no descansen en una demostración de tipo científico” (Touraine: Op.cit.p.19)

En este sentido, el espacio de acción que posee la racionalidad instrumental es vasto, la acción sobre el sujeto tiene significado político, pues la racionalidad hegemónica expresa una idea bastante prescriptiva, que antepone la adquisición a la comprensión. Por ello, es una forma de ordenar y estructurar el sentido; obstruyendo la posibilidad de construir perspectivas, no sólo alternas, sino también antagónicas.

Esta manera de entender al conocimiento es de visión administrativo-instrumental, de modo que la educación racional se convirtió con ello, no sólo en un modelo de crecimiento en la forma individual, sino también en un modo de gobernabilidad nacional en la que los súbditos quedan sometidos a una dominación ejercida como enseñanza.

Dentro del discurso de la modernidad, la escuela vendrá a ser factor relevante, pues si bien no es creación de la modernidad, si es a través de ella que se configura como organización de masas. “Bajo el discurso de la modernidad, la escuela prometió a las familias, transformarse en la herramienta que haría posible la inclusión y la movilidad social ascendente de sus hijos”. (Vain, Pablo Daniel: 2009. 329), de modo que pasa a ser vehículo para el progreso social.

La educación escolarizada y pública sintetiza, los ideales de la Modernidad y del Iluminismo. La escuela está en el centro de los ideales de justicia, igualdad y distribución del proyecto moderno de sociedad y política. Es la institución

encargada de transmitirlos, de hacer que se tornen parte del sentido común y de la sensibilidad popular. La escuela pública se confunde, con el propio proyecto de la Modernidad es la institución moderna por excelencia.

Así pues, con la modernidad se da un triunfo de la escuela que trajo consigo cambios en las prácticas educativas existentes, a decir de Pineau (2001:31): “implicó la adopción de pautas de escolarización por ciertas prácticas pedagógicas previas o contemporáneas (...) y la desaparición de otras. Mediante esta estrategia, la escuela logró volverse sinónimo de educación y subordinar el resto de las prácticas educativas”

Es así que el siglo XVIII se caracterizará por la construcción de la escuela como forma educativa moderna, con el siglo XIX vendrá una etapa de pruebas, “a lo largo de su transcurso, se presentaron nuevos y distintos aportes a la causa escolarizante, de tal forma que a su finalización la comprensión de la escuela como mejor forma educativa fue avalada” (Ibídem: 42)

“...Un profundo cambio pedagógico y social acompañó el paisaje del siglo XIX al XX: la expansión de la escuela como forma educativa hegemónica en todo el globo. En ese entonces, la mayoría de las naciones del mundo legisló su educación básica y la volvió obligatoria, lo que dio como resultado una notable explosión matricular” (Ibídem: 27), de modo que la modernidad se extendía de polo a polo dejando tras de sí escuelas por doquier, convirtiéndose éstas en un símbolo referente de la modernidad.

La pedagogía se encaminó hacia la generación de dispositivos de formación que garantizarán el control de las personas dentro del proyecto social. Por consiguiente, los elementos de la pedagogía tales como la universalidad, gradualidad, y simultaneidad de Comenio se posicionan como fundamentales en el pensamiento pedagógico moderno, los principales dispositivos serán:

La pedagogía en su acepción de andragogía (adulto) y paideia (niño), el niño antes de la modernidad era considerado como un adulto pequeño, hacía parte del engranaje de una sociedad y se educaba para ser adulto, para ayudar a conservar el grupo social. Al desintegrarse esa cohesión, se vuelca la mirada al sujeto individual. Dentro de esa concepción empieza a configurarse el niño como sujeto, como ser real capaz de percibir el mundo de una manera diferente a la del adulto.

Alianza escuela – familia. Instrucción simultánea. Maestro frente a un grupo “homogéneo” de niños, enseñando al mismo tiempo los mismos contenidos.

Construcción del lugar del educador “...El maestro lo será por su conocimiento, por su título o experiencia”

Otro referente del discurso moderno serán las utopías educativas. Una de las características principales del discurso pedagógico moderno es la de estructurarse a partir de y en torno a el establecimiento de utopías. Consiste en el señalamiento de metas e ideales establecidos como puntos de llegada en función de los cuales se organiza la descripción del camino adecuado y los pasos convenientes a transitar. Es decir, el discurso se organiza alrededor de lo que denominamos Utopías Pedagógicas.

En el siglo XVII Comenio formuló la gran utopía que era menester alcanzar por medio de la educación: “...Quede, pues, sentado que a todos los que nacieron hombres les es precisa la enseñanza, porque es necesario que sean hombres, no bestias feroces, no brutos, no troncos inertes.” (Comenio, 2003.23) .discursivamente aquí el hombre sólo llegará a ser un verdadero hombre a través de su educación en la escuela. El ideal que constituye la utopía es la pansofía: la enseñanza debe ser universal, “todo a todos”

De aquí que la cultura pedagógica ilustrada concibiera a la educación como científicamente regulada cuya instrumentalización de la verdad y la virtud se amparaba en la razón, en el proyecto de emancipación.

De modo que se ha venido presentando al desarrollo como la nueva meta. Para los latinoamericanos, la modernidad implicó una etapa a alcanzar, siguiendo el largo camino del desarrollo hacia una meta que coincidía con el modelo de los países centrales.

Es así que el curso de la modernidad es también la historia de la organización de la dominación y de la imposición cultural y valorativa de las sociedades centrales sobre las otras sociedades.

2.2 MODERNIDAD EN MÉXICO: LA FORZADA RACIONALIDAD INSTRUMENTAL

No quiero perderte de vista,
andan por la calle siguiendo tu pista.
Salen de entre el humo cuando te descuidas,
entran a tu sueño y te amarran mentiras.

Así que a mover esos huesos,
arráncate los restos del viejo veneno.
Ya no te quiero ver, perder,
dañar tu cuerpo,
deja ya ver tu brillo de nuevo.
(Castañeda: viejo veneno)

La modernidad mexicana logra entenderse mejor, remitiéndonos a sus orígenes europeos, razón del apartado anterior, los ideales de igualdad, libertad y fraternidad son los significantes más relevantes de la modernidad

El presente apartado tiene como propósito realizar una reflexión sobre la política educativa desarrollada a partir del año 1989 en México, partiendo del Programa para la Modernización Educativa (PME), la modificación del Artículo 3º Constitucional; la abrogación de la Ley Federal de Educación del 20 noviembre de 1973º, creando la ley General de Educación del 13 de julio de 1993; la elaboración del Programa de Modernización Educativa, y la formulación de programas particulares que respondieran al planteamiento general del programa, entre ellos, el Acuerdo Nacional para la Modernización de la educación Básica (ANMEB). Teniendo en cuenta los cambios que a partir de estos discursos el Estado hace hacia las instituciones educativas

Se trata de indagar el contexto educativo mexicano dentro de la modernidad, desde una postura de reflexión crítica. Crítica en el sentido de desmontaje de la estructura discursiva, estamos conscientes del gran desafío que

esto nos implica, y nos urge dentro de una apelación a una educación como proyecto crítico liberador.

...Los principios que sustentan a la política internacional en un determinado momento histórico, los argumentos de los sectores de poder económico, empresarial y político, de los académicos del área, de los docentes y de toda la sociedad, interactúan, se entrelazan, recontextualizan y producen los principios pedagógicos que nutren y direccionan al discurso pedagógico de un país. (Rocha Reyes: 207. 125)

Ahora bien, lo que principalmente queremos es ubicar la iteración (Derrida: 1989) de los discursos educativos (textos –Derrida), es decir, hacer visible el hilo que los enlaza; pero al mismo tiempo vislumbra sus singularidades.

Entonces enfocándonos al ámbito pedagógico, que es dentro del cual está inscrito este trabajo tenemos que hacer referencia al proyecto modernizador en México, primeramente ¿Qué es México?, si sabemos que es un país pero mas allá de lo territorial, qué implica ser mexicana/o. En educación dentro de nuestra constitución en el artículo 3° se declara a la educación como un derecho. Asimismo se dicta que ésta ha de ser gratuita, laica y obligatoria.

Partiendo de esto nos apura saber qué tipo de educación es esta educación obligatoria y gratuita; bajo qué estatutos se determina. Qué papel juega en la educación la modernidad o, viceversa qué papel juega la modernidad en la educación. Entonces, necesitamos saber cómo se inserta México en la modernidad.

“El estado Mexicano ha asignado (...) un papel relevante en la búsqueda de la modernidad, particularmente en el último lustro las acciones tendientes a ello han sido más fuertemente establecidas” (Lozano Medina: S/F), es decir el gobierno federal mexicano mediante el proceso modernizador pretende lograr que México se incorpore al grupo de países denominados de primer mundo.

En este devenir se encuentra al proceso educativo como un instrumento fundamental para llevar a cabo la modernización teniendo en cuenta que: "...En los países desarrollados y en las experiencias exitosas de la llamada industrialización tardía en las otras latitudes, existe un claro reconocimiento del carácter central que tiene la educación y la producción del conocimiento en el proceso de desarrollo" (CEPAL- UNESCO)

Es así que la formación y objetivos del proceso educativo, es decir, el tipo de saber, será de vital importancia para los países para lograrse incorporar en un proceso modernizador, para ello en México se han venido elaborando una serie de programas y estrategias que buscan lograr que el proyecto modernizador en México se desarrolle exitosamente.

En relación con los proyectos educativos mexicanos, se puede hacer una distinción: los de justicia social como ideal, y aquellos que tiene como valor fundamental el desarrollo (Yúren Camarena: 2004:225)

En el caso de los primeros se encuentran los proyectos surgidos desde el movimiento revolucionario hasta la década de 1930. A partir de esta fecha se impulsaron los proyectos basados en el desarrollo fundamentalmente, que vienen ligados a los modelos de crecimiento económico que nuestro país ha venido adoptando. (Ibídem)

...Desde el final de la década de los cincuenta la función y estructura de la educación se transforman radicalmente, entrando, de paso, en la tendencia que dominará en América Latina durante este periodo y que suele denominarse <<reformismo educativo>> o <<modernización de la educación>> (Martínez Boom: 2005.105)

Entonces se nos presenta la cuestión ¿Qué impacto tiene la modernidad en la educación?, por tanto ¿Qué es la modernización educativa?

En la década de los ochenta, el país y el sistema educativo mexicano se hallaron sometidos a transformaciones profundas, bajo el proyecto de modernización, por tanto la educación se halla ligada a dicho proceso, de modo tal que es un regulador de la modernidad, citando a Brunner:

...“La experiencia de la modernidad –experiencia de espacio y tiempo, de imaginación social y existencia, de vida cotidiana y de trabajo, de dominio, explotación y convivencia- se apoyan en cuatro núcleos organizacionales estrechamente relacionados entre sí, dando lugar a modos de vida que, comúnmente, son identificados como propios al estar insertos en la modernidad. Dichos núcleos organizacionales, reducidos a su unidad básica, son la escuela, la empresa, los mercados y las constelaciones de poder, llamadas hegemonías” (Brunner en Noriega: 1996.13)

Durante la década de los ochenta comienza a imponerse el proceso de la globalización e internacionalización de la economía, aun cuando el término se gestó durante 1945, será durante los ochenta que recobre un nuevo significado. Si hablamos de modernización inicialmente debemos tener claro que nuestro país se ubica en los denominados periféricos, es decir, obedecemos a las demandas económicas y comerciales de las potencias centrales.

En principio y a modo de preámbulo, realizaremos una pequeña contextualización que dio lugar a la construcción discursiva del Programa para la Modernización Educativa (PME)

... [El contexto] se caracterizó por una serie innumerable de problemáticas como el rezago educativo, la escasez de recursos económicos, la desigualdad de oportunidades, al excesiva centralización, una oferta educativa que por mucho no satisfacía la demanda de la población y sobre todo los conflictos internos de la organización magisterial, que sirvieron de contexto para que el gobierno definiera una política educativa de grandes proporciones” (López Ramírez: 2003. 66-67)

La modernidad en México, es un proceso que hace varias décadas se ha venido desarrollando, si bien no surgen durante la administración Salinista es

durante este periodo que precisamente se llevaron acciones tendientes a la modernización. El ex presidente Salinas durante su campaña presidencial, presenta al pueblo mexicano la modernidad como algo inevitable y necesario como nación, en ese entonces señalaría:

...Para poder enfrentar los retos actuales, de acuerdo con los grandes objetivos enunciados (retos de la soberanía, democrático y social- erradicación de la pobreza económico), he propuesto como tesis fundamental, la inevitable y necesaria modernización del país, inevitable frente al exterior, porque de otra forma nos rezagaríamos del gran cambio mundial y pondríamos en riesgo nuestra viabilidad como Nación; y necesaria internamente, porque no podremos superar los problemas y las dificultades actuales sin llevar a cabo una profunda transformación de las estructuras económicas, sociales, políticas y culturales de toda la Nación.

Rechazo las falsas versiones de la modernidad que pretendan sesgar nuestra concepción de progreso; imponer dogmas de supuesta aplicación universal, y aquellas que, a final de cuentas, intentan violentar nuestra herencia histórica y nuestras normas y formas fundamentales de convivencia social.

Por ello, reafirmo que la independencia de la Nación y la libertad de los individuos; que nuestra vocación democrática y nuestra aspiración de la justicia, son valores que al fortalecer nuestro ser mexicano, dan fundamento al proyecto de modernización del país.

El bienestar para el pueblo y la fortaleza de la nación son los propósitos de la modernización que juntos promoveremos para el bien de México.

Tengo la convicción y los conocimientos que se requieren para la conducción del gran proceso de modernización del país, de esta gran Nación.
(Salinas de Gortari en Valle Cruz: 1999)

Es así que durante su sexenio, Salinas marcará la entrada de México en el proyecto de modernización de una manera más concreta de lo que se había venido haciendo en el sexenio anterior, con Miguel de la Madrid (1982-1988) con quien introduce la modernidad. En este periodo (1988-1994) será que la modernidad se entiende bajo la perspectiva instrumental, donde los valores prevalecientes serán la productividad, la eficiencia, propios de la esfera técnica, quedando así como modernizar la infraestructura y las formas de gestión para

entrar de lleno a la globalización económica. En lo que refiere al ámbito educativo, durante el Salinismo se le presento de la siguiente manera:

...la palanca de la transformación si los mexicanos encontramos en ella un medio para desarrollar nuevas capacidades, la capacidad de generar una estructura productiva, liberadora y eficiente, con el apoyo del conocimiento científico y tecnológico; la capacidad de fortalecer la solidaridad social e identidad nacional y la cultura científica y tecnológica; la capacidad de los trabajadores para adquirir y humanizar nuevas formas de producción y la capacidad de ampliar las vías de participación democrática y plural, la capacidad de perfeccionar los servicios a fin de que repercutan eficientemente en el bienestar de la población.

De modo que durante esta década de los noventa se dará una nueva gestión y estructura al ámbito educativo creando así nuevas leyes educativas, así como el inminente cambio en los planes nacionales de educación.

Para realizar la interpretación del Proyecto de Modernización Educativa (PME) recurrimos a la deconstrucción derridiana por permitirnos desedimentar las significaciones contenidas en las propuestas modernizadoras, posibilitando encontrar la direccionalidad, la intencionalidad y la lógica de dichas propuestas.

A este respecto, se entiende al PME como un discurso en la forma equiparable con el texto derridiano puesto que es una estructura de múltiples cabezas ya que engloba distintos elementos discursivos. A continuación mencionaremos las partes constitutivas del PME:

- a) Marco de la modernización.
- b) Características del modelo. Se especifican tres valores: la democracia, la justicia y el desarrollo, que son la estructura del apartado político y social del texto
 - a) Calidad de la educación
 - a) contenidos
 - b) métodos de enseñanza aprendizaje

- c) la formación y actualización de los maestros
- d) La articulación de los niveles y la apertura a la ciencia y la tecnología
- b) Cobertura de la educación
- c) Concreción del modelo
- d) Cobertura del modelo

Esto en lo que refiere al primer capítulo del texto. A partir del segundo y hasta llegar al octavo se especifican los objetivos y acciones para cada nivel educativo que imparte el Estado.

...[Dentro del PME] Se plantea dirigir los contenidos al dominio de lenguajes y métodos de pensamiento, así como de métodos de enseñanza aprendizaje, para orientarlos hacia el aprendizaje, de tal manera que “el papel del maestro estriba más en poner al alumno en situación de aprendizaje que en ser el mismo un enseñante” (Valle Cruz: 1999. 234)

El PME se exhorta a la solidaridad en vías de la eficacia, que como se puede ver será el principio clave del proceso modernizador, que se orienta a hacer de la sociedad y los individuos más competitivos. Asimismo deja ver a la modernización como un desarrollo tendenciosamente ligado a favorecer lo capital, es decir, el sistema educativo como una herramienta eficiente que forme sujetos productivos y competitivos. En este sentido, la educación pasa a ser una inversión, citando el documento:

...La educación es una inversión a largo plazo. Acometer su modernización es emprender un proceso educativo que fructifica personal y socialmente en sus protagonistas. Se trata de un proceso complejo que conlleva necesariamente cambios difíciles sobre todo porque exige superar inercias e intereses resistentes al cambio; de ahí que se trate de un ejercicio de reflexión y participación, de enseñanza-aprendizaje colectivamente emprendida, y de responsabilidad que se funda, a su vez, en la solidaridad. (Programa de Modernización Educativa.1988-1994. 31)

Con respecto al ANMEB se publica el 19 de mayo de 1992, a decir de Campoya Rivas (2005:9) este acuerdo viene a la par con el compromiso que se adquirió por el gobierno mexicano en la Conferencia Mundial sobre Educación para Todos. Estos regímenes internacionales “son acuerdos multilaterales que resultan de, y a la vez facilitan, la conducta cooperativa por medio de la cual los Estados regulan sus relaciones entre sí dentro del campo de un tema en particular” lo que en gran medida genera estabilidad en el orden internacional. “La firma del acuerdo (...) es el acontecimiento detonador de un amplio proceso de reforma de la educación básica y de la formación de maestros. (...), significa uno de los pactos más importantes del siglo veinte su estructura discursiva se da partir de los siguientes elementos:

- a) Recuperación de los ideales emanados del Artículo Tercero Constitucional como cobertura suficiente, calidad de la educación, dimensión nacional de la educación y su sustento en el proyecto científico
- b) Diagnóstico de la situación del sector educativo
- c) Reorganización del sistema educativo
 - a) Participación social
- d) Reformulación de contenidos y materiales educativos
- e) Revalorización de la función magisterial
 - a) Formación del maestro
 - b) Actualización capacitación y superación del magisterio en ejercicio
 - c) Salario profesional
 - d) Vivienda
 - e) Carrera magisterial
 - f) El nuevo aprecio social hacia el maestro

El discurso del ANMEB a primera vista pretende abarcar todas las expectativas y necesidades que la sociedad tiene en la educación, en la parte siguiente proponemos realizar un análisis recuperando citas textuales, para lograr

el significado de las coordenadas del ANMEB. Inicialmente ubicamos que la discursiva del *texto* toma como punto de partida el desarrollo, ubicándolo de la siguiente manera:

...El Gobierno Federal, los gobiernos estatales, el magisterio nacional y la sociedad se proponen transformar el sistema de educación básica (...) con el propósito de asegurar a los niños y jóvenes una educación que los forme como ciudadanos de una comunidad democrática, que les proporcione conocimientos y capacidad para elevar la productividad nacional, que ensanche las oportunidades de movilidad social y promoción económica de los individuos, y que, en general, eleve los niveles de calidad de vida de los educandos y de la sociedad en su conjunto

De modo que la discursiva del *texto* nos indica que el proyecto educativo mexicano se organizará teniendo como valor fundamental el desarrollo, al mismo tiempo remite en su discursiva a *huellas* como los son los valores ético-políticos. Si bien, el desarrollo será el punto de partida, quizás el punto más importante del *texto* vendrá a ser la federalización, significada como una descentralización, un proceso de transferencia de recursos y funciones del gobierno a los estados, cita el ANMEB

...Desde el Constituyente de 1824, y en afinidad con los postulados del liberalismo, el régimen federal ha sido la organización política natural de nuestro país para lograr, en la rica diversidad de sus regiones, la unidad nacional. Esta organización fue ratificada y enriquecida por la Constitución Política de 1917. En el siglo veinte el sistema federalista ha sido el medio para conjuntar objetivos, aglutinar fuerzas y cohesionar labores. En razón de estas virtudes políticas, recurrimos al federalismo para articular el esfuerzo y la responsabilidad de cada entidad federativa, de cada municipio y del Gobierno Federal, en nuestro propósito de alcanzar una educación básica de calidad

La propuesta general del ANMEB es mejorar la calidad del sistema educativo en congruencia con los propósitos del desarrollo de la nación; elevar la escolarización de la población, la descentralización de la educación y adecuar la

distribución de la función educativa a los requerimientos de la modernización, fortalecer la participación de la sociedad en el quehacer educativo y la reformulación de contenidos y materiales educativos, la revalorización de la función magisterial.

De modo que el ANMEB pretende, a través de una serie de acciones el bienestar y productividad, ofrecer igualdad de oportunidades educativas a cada uno de los mexicanos e impartir una educación de calidad, pertinente, adecuada y eficaz. Todo ello bajo tres criterios normativos: democracia justicia y desarrollo.

Luego entonces, la visión de la educación como un instrumento para socializar al hombre, queda relegada para responder a los intereses económicos, esto se puede observar en el plan nacional de desarrollo de desarrollo correspondiente (1989-1994)

Ahora, después del ANMEB se dio la Ley General de Educación, el 13 de julio de 1993, a decir de Martínez Boom (2004: 293-294): "... la ley muestra el tránsito, todavía tenue, del modelo educativo como aparato centralizado y burocrático al de interacciones más amorfas, menos reguladas, que se organizan obedeciendo a la lógica de las redes", el discurso de dicho texto deja ver a la educación como un medio, al mencionar:

...La educación es medio fundamental para adquirir, transmitir y acrecentar la cultura; es proceso permanente que contribuye al desarrollo del individuo y a la transformación de la sociedad, y es factor determinante para la adquisición de conocimientos y para formar al hombre de manera que tenga sentido de solidaridad social. (Ley General de Educación: 1999:42)

De entrada a la educación se le demanda, haciéndole la exigencia de transformación, dicho de este modo, se le está presionando, quitándole progresivamente los elementos críticos que heredo del proyecto moderno, y se le presenta como un mero reflejo de productividad, de capacitación profesionalizante,

donde la enseñanza como acción, supone el “ejercicio pedagógico” de lo posible de ser enseñado. El problema es que en la tarea del enseñar en la modernidad, a los sistemas educativos se les comenzaron a hacer reclamos y demandas, donde cobra fuerza la exigencia de transformación, que ha de conllevar al cumplimiento de requerimientos de las sociedades contemporáneas.

Diez años después, en 2002, el gobierno de Vicente Fox firmó el Compromiso Social por la Calidad de la Educación donde las autoridades educativas federales y estatales, los legisladores, los maestros, el Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Educación (SNTE), las instituciones de educación superior, los especialistas, los empresarios, los medios de comunicación, las organizaciones de la sociedad civil y los padres de familia establecieron diversos compromisos para asegurar la calidad de la educación .La estructura de dicho documento se presenta de la siguiente manera:

- 1.- ¿Por qué y para qué este compromiso?
- 2.-La educación que tenemos
- 3.-Los retos que afrontamos
- 4.-Nuestra visión común
- 5.-Los cambios requeridos
- 6.-Nuestros compromisos
- 7.-Naturaleza y sentido del presente compromiso

Ahora ¿Cuál es la intención o las pretensiones de este compromiso?, el texto menciona “...La educación que tenemos no es aun la que necesitamos para construir el país que queremos: un México democrático, libre, justo y próspero; orgulloso de su cultura ancestral y a la vez competente para participar en la comunidad internacional contemporánea”

Resalta aquí competente, es decir, se necesita que la educación logre insertarnos en lo global y más adelante refieren como se hará esto:

...lograr que la educación se consolide como el motor del cambio al que aspiramos todos. Una vía privilegiada para impulsar el desarrollo armónico e integral del individuo y de la comunidad, es contar con un sistema educativo de buena calidad. (...) crear una cultura nacional que la identifique como el medio fundamental para lograr la libertad, la justicia y la prosperidad individual y colectiva

De manera que dentro de dicho texto la educación se entiende como una preparación, habilitación y adquisición de conocimiento útiles, de modo que al hablar de la educación la implica como un proyecto político que se estructura sobre las bases de diversos intereses que predominan

En este sentido, cita: “También lo es que el sistema educativo actual requiere mejores condiciones tecnológicas y pedagógicas para responder a las necesidades de las nuevas generaciones y de la base productiva; así como a las condiciones de entorno internacional” .En conclusión la educación se inserta en la idea de propulsor del desarrollo.

Ahora con respecto a la Alianza por la Calidad de la Educación que se da durante el gobierno de Felipe Calderón. Dicha Alianza plantea el impulso para una transformación por la calidad educativa. Su estructura discursiva se da de la siguiente forma:

- a) Modernización de los centros escolares
- b) Profesionalización de los maestros y de las autoridades educativas
- c) Bienestar y desarrollo integral de los alumnos
- d) Formación integral de los alumnos para la vida y el trabajo
- e) Evaluar para mejorar

Como su nombre enuncia su objetivo es mejorar la calidad de la educación y lo enuncia de la siguiente forma:” ...El objetivo central de la Alianza es propiciar e introducir una amplia movilización en torno a la educación, a efecto de que la sociedad vigile y haga suyos los compromisos que reclama la profunda

transformación del sistema educativo nacional” (Alianza por la Calidad de la Educación. 2002)

En la cadena discursiva de este fragmento, se observa la presencia de una relación de equivalencia alianza=movilización=vigilar=hacer=transformación. De modo que se clarifica la intención de lograr la transformación por medio de la aceptación de compromisos por parte de la sociedad.

Es decir, retoman el federalismo nuevamente visto como un espacio en que los diferentes actores han de participar en la transformación educativa y de asumir compromisos explícitos, claros y precisos.

Hasta este punto estos discursos nos muestran que la educación es un bien público de primera importancia, es un factor de desarrollo económico, político y social, posibilita el desarrollo de capacidades productivas y creativas de las personas, es un factor determinante de la competitividad y el crecimiento económico, es una palanca imprescindible para superar la pobreza y promover la movilidad social, es el medio privilegiado de construcción de la ciudadanía y del conocimiento y ejercicio de los derechos y responsabilidades públicas, es un factor clave en la socialización desde la infancia, pues genera las habilidades y actitudes básicas para la convivencia, contribuye a la cohesión social y la solidaridad y al respeto a la diversidad.

Aquí hay que cuestionar el concepto calidad puesto que en primera instancia remite al ámbito productivo que implicaría estar dentro de los estándares, es decir, dentro de una escala. Al mencionar entonces educación de calidad, se está haciendo referencia a una enseñanza dentro de los parámetros mundiales, por tanto se <<forman>> seres promedio.

En los últimos años, podemos encontrar el tema de la educación por competencias, que llama la atención, ya de entrada por el concepto competencia.

El desarrollo de la escuela como componente de la modernidad, desde el siglo pasado, viene combinando dimensiones esenciales:

- ❖ El desarrollo individual de la personalidad, del rol de ciudadano y de la competencia para la participación.
- ❖ El intento socio-político de crear más igualdad de oportunidades.
- ❖ El desarrollo económico.
- ❖ El marco del orden garantizado por el Estado nacional (Noriega Chávez:1996.14)

Luego entonces, la formación que siempre implico la comprensión y conciencia del hombre es reemplazada por la tendencia del acercamiento entre la educación y el mercado, en donde,

...[Ante] “el pensamiento crítico, analítico, formación teórica (la adquisición de información se torna prioritaria, se relegan las humanidades y la enseñanza técnica aparece como puntual del desarrollo” (Ruiz del Castillo: 2001.24)

Dicho de otro modo, se puede afirmar de manera un tanto dogmática, que existe una racionalidad tecnocrática, una forma de representar y actuar la realidad, que se halla ligada a la idea de que el mercado posee un lugar privilegiado en la actualidad.

De esta idea del mercado como factor indispensable, se desprende la idea de una sociedad reducida a la esfera económica, como dominante de la sociedad. De modo que se puede comprender, como una fuerza aglutinante que dentro del imaginario social hace suponer que la lógica sociocultural, admite los mismos registros, comportamientos y ordenanzas que sigue el mercado.

Esto alude, a retomar: “ la visión del educando como elemento incompleto, como cadena de montaje industrial, cuyo resultado final será un “producto de calidad”. (Ruiz del Castillo: Op.cit. 16-17)

De modo tal que, la educación se perfila como una necesidad básica que todo individuo debe satisfacer, esta educación ha de ser de calidad, se hace hincapié en este término. Entendida la calidad en la medida de lo productivo, lleva entonces a la educación al sentido mercantilista, como medio, alejándola de su sentido humano, y por tanto; remitiéndola como mercancía.

En el sistema capitalista las relaciones de producción más relevantes para entender la articulación entre el sistema productivo y el educativo son:

- ❖ La mayoría de la población económicamente activa no posee bienes de producción, por lo tanto se ve obligada a vender su fuerza de trabajo, por tal motivo, el mercado de trabajo es la institución necesaria para la compra-venta de la fuerza laboral. Ante ello la acreditación educativa se desempeña como el filtro de selección y exclusión del trabajo.
- ❖ El qué, cómo, cuánto y para quien producir se determinan por criterios de obtención de beneficios, por tanto la preparación dependerá según las distintas ocupaciones y oficios. (Ibídem: 17)

Es por ello que la educación sólo es el producto más no el determinante de la selección del trabajo, quedando la escuela como proveedora de fuerza laboral.

Sin embargo, el producto “educación” tiene una situación compleja en cuanto a la oferta y la demanda. Entre las más importantes:

- ❖ Los productos son varios debido a que responden a los diversos tipos y niveles de enseñanza.
- ❖ La capacidad del consumidor se ve restringida por las instituciones , quienes fijan los criterios para su venta.
- ❖ La adquisición se dará en constancia, es decir, no se adquiere una sola vez.

- ❖ La educación tiene una dimensión social, que es conferida por la sociedad, donde se condiciona el acceso a puestos prestigiosos o bien cuando se es recibida por instituciones de alto reconocimiento social. (Ídem)

En la actualidad se habla de globalización y neoliberalismo, que sin duda alguna han permeado nuestro quehacer educativo, debido a que son factores latentes en la sociedad. En el caso de la globalización, es un movimiento económico, que ha venido cambiando los parámetros en las sociedades, de tal manera que ha trastocado el ámbito político, social y sin duda alguno el educativo.

El proyecto de modernización, vigente en México y el sistema educativo desde hace más de una década, hace referencia a la globalización. De modo que se crea un modelo universalmente aceptado de institución escolar, cuyas características son:

- ❖ Un sistema escolar diferenciado dentro de sí mismo en niveles, tipos y exámenes orientados a la formación general o la educación básica.
- ❖ La diferenciación de papeles claramente separados entre profesor y alumno y la centralización espacial y temporal, según grupo de edades, de procesos de enseñanza y aprendizaje en clases o grupos escolares.
- ❖ La regulación estatal o pública de dichos procesos de enseñanza y aprendizaje a través de instrucciones más o menos detalladas en formas de "currícula", de programas de exámenes y de enseñanza.
- ❖ La profesionalización en un grado relativo de la figura y del trabajo y actividad del profesor.
- ❖ Un marco administrativo general, normalmente financiado y controlado por el estado y,

La conexión de carreras escolares y profesionales a través de certificados y legitimaciones, de selección pedagógica y diferenciación social. (Noriega Chávez: Op.cit.14)

Con referencia al neoliberalismo, se perfila como una ideología política que viene a reforzar los postulados de la globalización.

Luego entonces. la lógica que se plasma con gran peso en los proyectos educativos del país, responden a los signos de progreso, desarrollo y competitividad en relación a una educación basada en la tecnología reducida a lo técnico, dejando al hombre como mano de obra productiva, que traducido, es la

visión de la racionalidad instrumental y mecánica que responde a las exigencias del mercado. Deviene entonces, el ocaso de la formación, de la humanización del hombre.

De modo que se han venido delineando en materia de educación proyectos con inmensa carga en el tema de calidad, cobertura y permanencia, saturando nuestra educación así de racionalidad instrumental, ligado por ende a la competencia y productividad. Es así que la lógica instrumental del saber hacer desplaza la idea de una formación integral para las personas.

Que dicho de este modo, es el reforzamiento de la concepción de la educación como servicio sujeto a las leyes del intercambio económico; el estudiante se convierte en una demanda de consumo, y no más como expresiones y entes culturales, cuyo funcionamiento se determinará según su competitividad, sometándose a criterios como liderazgo, mercadotecnia, creación, y demás visiones creadas desde las esferas del poder, donde el pensamiento crítico, se sustituirá por los nuevos valores del mercado. La noción de mercado admite diversas consideraciones, sin embargo utilizamos el sentido más laxo, donde el termino **el mercado** “se refiere a cualquier situación micro o meso social en la que impere, en mayor o menor grado, la libertad de elección individual, ya sea para demandar, para ofertar ambas” (Bazúa Silva, 1998).

Es así que en las prácticas pedagógicas actuales predomina el imaginario; la idea de una racionalidad instrumental de la pedagogía, es decir, se le denomina fácilmente como una didáctica instrumental.

“Originalmente (didáctica) significo el arte de enseñar... En la actualidad, el término didáctica tiene dos sentidos: uno restringido, que es el más usado (y al que nos referimos como instrumental) como teoría de enseñanza o de la instrucción y otro más amplio, que es el que nosotros le damos como teoría de los medios de la educación, sea esta intelectual, moral o física. En el primer sentido, la didáctica se refiere principalmente a los métodos, procedimientos y formas de enseñanza, a la materia, planes de estudio, programa (Luzuriaga Lorenzo: 115),

De manera que la formación se entiende como una preparación, habilitación y adquisición de conocimiento útiles. Así que hablar hoy de educación implica ubicarla como un proyecto político que se estructura sobre las bases de diversos intereses que dominan

“La obsesión por la eficiencia, la velocidad y el vértigo, la incertidumbre e inmediatez que se palpan en los actuales discursos sociales, dejan ver una sedimentación de la profundidad de los discursos pedagógicos de antaño y la metamorfosis de la palabra formación en función a la productividad, el pacto social y el mercado” (Meneses Gerardo, 2002:17)

Es así, que se presenta un modo de ejercicio del poder y ello denota de significado y sentido instrumental a las instituciones que se organizan ante este clima que va incorporando practicas discursivas y de instrumentación definidas por una lógica muy cercana a los valores de la vida empresarial: rendimiento, productividad y meritocracia.

Dicho de este modo, la enseñanza pasa a ocupar el lugar de oficio, cuando, como otros, parece que opera más por la habilidad y la experiencia, que por la reflexión y el aprendizaje constante.

Concluyendo a través de estos discursos que se pone énfasis en lo didáctico instrumental; simplificando el discurso pedagógico al saber hacer, a la técnica, al método; ignorando la diversidad de formas de ser y de pensar que existen en los grupos de clase, en otras palabras homogenizando en el sentido de desconocimiento del otro, así como los fines y la reflexión pedagógica, para tomar parte en discursos estelares como: crítico, reflexivo, participativo, integral, con una ideología de lo inmediato que sólo es capaz de mirar al alumno aquí y ahora; teniendo así la escuela como único fin el brindar conocimientos y destrezas que sean de utilidad; consolidando el proyecto modernizador desde lo funcional,

virándose de tal manera la educación como un proyecto político dominante, donde predominará la racionalidad instrumental.

2.3 LA EDUCACIÓN COMO PROYECTO POLÍTICO DOMINANTE

Hace tiempo me dijeron:
Aquí no pasa nada,
que todo está guardado
para que no le pase nada;
que esta tierra es de ciegos,
y que el tuerto esta en el cielo
para guardarlo todo.
y que aquí no pase nada.

Somos sumisos y obedientes,
con ganas de gritar,
con ganas de matar.
Pero hace tiempo que aquí
nos educan para mentir.
(Caifanes. Aquí no pasa nada)

Comenzamos este apartado con algo en la mente muy claro, la educación no es neutra, siempre tiene una direccionalidad. Ahora empecemos por Deconstruir el nombre de este apartado para así llegar a la idea que se pretende exponer, recordando que la desconstrucción se trata de desmontar para luego reconstruir, es este proceso donde se nos presenta la idea de lo político como dominación en el ámbito educativo.

Pareciera a primera vista que donde termina el testimonio comienza la ficción, como si la oposición entre lo verosímil y lo inverosímil fuera nítida, como si nítida fuera la línea entre la verdad y la mentira y sus límites claros, y los hechos no se resbalaran hacia la línea de la fábula. Necesitados de un sostén para avanzar significaciones y sentidos. En todos los campos, antes o después la invención teje continuamente lo real para darle cuerpo o dirección.

Partiendo del título de este apartado se pueden plantear cuestiones como: ¿Qué es un proyecto?, ¿Cuál es el proyecto pedagógico de la escuela?

“El término “proyecto” proviene del latín *proiectus*, cuenta con diversas significaciones. Podría definirse a un proyecto como el conjunto de las actividades

que desarrolla una persona o una entidad para alcanzar un determinado objetivo”

<http://definicion.de/proyecto/>

De modo que el proyecto revisa lo que está siendo para meditar sobre lo que sigue a esto, lo que será el cambio en respuesta a las nuevas exigencias que vengán surgiendo. Efectivamente, cuando hablamos de un proyecto se entiende un ordenamiento en intentar algo, en este caso como veremos más adelante el proyecto educativo mexicano versa en la *conservación* social y el modelo es algo ya terminado, aplicado aquí el proyecto educativo nos conduce al modelo de sociedad existente.

Hasta aquí el lenguaje nos dice que estamos siendo testigos de la extensión del conocimiento que indica que la educación se recupera del sentido educare, que pretende guiarnos, conducirnos en determinada dirección cultural, Tolstoi diría: “En la escuela no se educan pastores para rebaños sino rebaños para pastores” (Gutiérrez: 2005.27). Pero tanto en la escritura como en la realidad o la ficción, existe un continuo interrogatorio de los límites del testimonio y la realidad, en este sentido pocas veces se alcanza un sentido del dominio apegándose al sentido total de este, es decir, ni hay rebaños inmutables, ni pastores de por vida.

Este texto pretendemos vincularlo al pensamiento o reflexión sobre los principios que orientan la acción educativa; esto significa que hay la intención de incidir más en el análisis de los intereses ideológicos que subyacen en la educación.

Siguiendo en la línea del desdoblamiento de nuestro título, nos deviene lo político, comencemos por decir, ¿Qué es lo político?, para ello recurrimos a Puelles (1996), cuya relación con la educación será más evidente y sin duda nos ayudará a delimitar más nuestro trabajo. No pretendemos ser exhaustivos, ni realizar detallados análisis del contenido del concepto presentado, al entender que

desborda- con mucho- los límites de este trabajo, es nuestro fin en este apartado esbozar las relaciones político –ideológicas de la educación.

Hablar de la política desde el concepto más clásico, como una actividad orientada en forma ideológica a la toma de decisiones de un grupo para alcanzar ciertos objetivos, hasta su uso más habitual; es decir como una manera del ejercicio del poder con la intención de resolver o minimizar el choque entre los intereses encontrados que se producen dentro de una sociedad, muchos son los significados que ha ido asumiendo el término política “En su definición etimológica, la palabra política deriva del prefijo “polis”, es decir, conjunto de personas, pueblo o de sociedad, y el sufijo “tica”, que defino como norma del obrar, es decir, de la ética.” (http://cablemodem.fibertel.com.ar/sta/xxx/files/Miercoles/Seijo_05.pdf)

Por tanto, la política es entendida como la acción para mejorar, vinculada pues a la toma de decisión ética.

Retomando a Puelles (López: s/f.214) quien la vincula más claramente a lo educativo y a su vez se remite a la terminología anglosajona, apunta:

... distingue entre *policy* (programa de acción), derivado por vía latina del sustantivo griego *politeia* y *politics* (conflicto que resulta del enfrentamiento de intereses ideológicas y valores que subyacen en esos programas de acción), de la griega políticos. Hace referencia sin duda, a dos niveles distintos de tratamiento: la política (educativa) como algo ligado a la acción, al plano real o la actividad, y en la política (de la acción) como conocimiento y reflexión ideal sobre esa realidad (“lo que es factico”) y la política como reflexión de lo ideal (“lo que debe ser”) lo axiológico.

Lozada en este mismo sentido distingue dos niveles distintos de política, por un lado la pedagogía política, estudiará las relaciones del estado con la educación, mientras que la política pedagógica se abocara al estudio desde lo ideológico (2001.302-303).

Desde la visión de Freire, que es quien teóricamente guía este trabajo, la política se involucra desde que hay valores, ideologías dentro de ella. De modo que no hay nada de neutro en la educación.

Si la educación no es neutral, ella cumple una función política y si entendemos por política la necesidad humana de ubicarnos en el proceso histórico del contexto local, lugar donde se realiza la práctica educativa y desde donde se vive y se piensa el contexto global, entonces es imperativo una consciente actitud política. Política no necesariamente en el sentido partidista, que es la forma liberal de comprender la política, sino en el sentido en que se administra la educación, se selecciona contenido del currículo educativo, se practica la enseñanza y el aprendizaje, para mencionar algunos aspectos de la práctica educativa. Se hace política en las relaciones que se establecen entre educador y educando, entre adulto y niño, entre letrado e iletrado, entre patronos y empleados, entre gobernantes y gobernados, entre vendedores y compradores, etc. Estas relaciones sociales forman parte de la vida política, relaciones que no siempre son transparentes, es decir, son generalmente ambiguas, situación que conduce a la dependencia, a la sumisión, a la opresión, a la explotación e inclusive a la exclusión. En pocas palabras, se hace política cuando se pretende formar a personas para que la “polis” –la ciudad- sea mejor. (Conferencia dada en el 7º Encuentro Internacional (17º Nacional) de Educación y Pensamiento)

Luego entonces, se entiende que la política vinculada a lo educativo, va desde la relaciones de la educación con el poder o de la política como dominación, esto es una acción entroncada al poder. Freire, al hablar del tema mencionará: “... la ideología inmovilizadora, fatalista, según la cual no tenemos más nada que hacer, según la cual la realidad es inmodificable” (2004:28)

Ahora ya tenemos textualmente el sentido parcial del cual parte el título, faltándonos únicamente lo dominante, entonces ¿Qué es lo dominante? En primera instancia refiere aquí como dominio “(del l. *dominium*, propiedad) *m.* Acción de dominar o dominarse. Poder, autoridad, fuerza, etc., que tiene una persona sobre alguien o algo. Lugar en el que alguien ejerce la máxima autoridad.” (<http://es.thefreedictionary.com/dominio>).

Así pues, dentro del apartado se habla de lo dominante haciendo referencia a la acción de cómo ejercer sobre alguien más un poder de sumisión que pone a un él/ella por encima de otro sujeto. Así, desde estos referente categóricos se cree que cuando un hombre/mujer asiste a la escuela, se inserta inmediatamente a un complejo discurso de lo pedagógico con lo político, es decir vista la educación como un texto derridiano, conlleva a diversas huellas. En este caso nos referimos a lo político y a lo pedagógico.

Aquí deviene una nueva categoría, es decir, cuando se habla de alguien que domina, surge entonces en lo categórico la clase dominante y la clase dominada. Para llevar a cabo esta desiminación de lo político dominante, en referencia la clase dominante partimos del pensamiento de Gramsci, quien señala que “el grupo hegemónico de la clase dominante ejerce sobre toda la sociedad “el poder de mando directo” que se manifiesta en el Estado y en el gobierno “jurídico” ” (Magallón Anaya: 1993.21). Desde la discursiva de este planteamiento tenemos que la clase hegemónica (clase dominante) vía estado y sus alcances de este se imponen sobre la sociedad, pero esta imposición no se da de un grupo sobre otro, aquí entra en juego una convergencia de distintos grupos hegemónicos sobre los oprimidos.

Ha de reconocerse también que dicha dominación no se ejerce únicamente mediante la represión, sino que también juegan un papel importante, los discursos creados por el estado, a favor de dicha dominación. Visto desde este ángulo, poder y conocimiento son elementos inseparables en la operatividad político pedagógica educativa.

Entonces el poder queda a cargo del Estado, que será quien controle, gobierne y mediatice la participación de la sociedad, que para que su funcionamiento sea óptimo, le es imprescindible la difusión e implementación de una ideología, que dentro de su narrativa incluye recursos tanto violentos como culturales, entre estos últimos destacarán los educativos, tornándose así la

educación en un instrumento fundamental para la inculcación ideológica de la dominación.

Entonces "... se puede ubicar que la relación pedagógica entre maestros y alumnos trasciende los límites de lo escolarizado y se desliza hacia las relaciones políticas entre gobernantes y gobernados, dirigentes y dirigidos" (Ruíz Muñoz: 2003.170). En este sentido, es que desde la práctica educativa un él/ella oprime a ellos/ellas a favor de un modelo ideológico establecido.

El planteamiento de Gramsci en lo que toca a la relación político-pedagógica nos remite que lo político "... no se restringe a una relación de dominación (Coerción), sino también de dirección intelectual y moral (consenso). Es decir, lo político, es la construcción de la hegemonía" (Ruiz Muñoz: Ídem)

Ahora bien, ya realizada la desconstrucción conceptual del tema entremos de lleno a la vivencia de este proyecto político dominante.

Históricamente desde hace siglos, y en casi todas las culturas, se ha pensado en la educación, como el instrumento para desarrollar, acrecentar, difundir y transferir la cultura de los pueblos y a las escuelas como los espacios para adquirir conocimientos, mediante la educación los países construyeron –y continúan en el empeño – lo mejor de sí.

... a través de la historia, la educación ha preparado al hombre para una forma de vida cada vez mejor, hecho que ha sido posible, gracias a sus efectos, que se han orientado en diversos pero provechosos sentidos. Primero, dando satisfacción a una necesidad vital, es decir, encauzado de manera provechosa, la lucha del hombre socializado por sobrevivir. Después empeñándose en una tarea de *conservación social*, dirigiendo la vida de los integrantes del grupo hacia un modelo, reconocido como adecuado y hasta seguro. Y finalmente, como orientación del esfuerzo hacia la *superación cultural*, buscando patrones para una vida mejor, lo que equivale al progreso. (Villalpando: 2005.15-16)

Ahora bien el propósito de este apartado es la disseminación de las huellas tanto políticas como pedagógicas de la educación, vividas/practicadas, poniendo así en relieve los niveles de relación entre estas, partiendo de la educación como conservación cultural, Freire (2001a. 15-16) apuntará:

...La práctica política que se basa en la comprensión mecanicista de la historia, reduciendo el *futuro* a algo inexorable, “castra” a las mujeres y a los hombres en su capacidad de decidir, de optar, pero no tiene fuerza suficiente para cambiar la naturaleza misma de la historia.

La política jamás podrá desligarse de la educación, juntas caminan a la par; sin educación la política no habría avanzado en su estructura, su desarrollo, su actuación y resultados y sin política la educación restringiría sus metas, tanto en lo material como en lo cultural.

Todo programa pedagógico, todo currículum, todo método pedagógico tiene una dimensión política. Detrás de lo que aparece a veces como una elección técnica, funcionan valores éticos y políticos, cierta representación del ser humano, de la sociedad, de las relaciones que cada persona quiere mantener con el mundo, con los otros, consigo misma. Los debates pedagógicos nunca son sólo pedagógicos, siempre tienen una dimensión política. Un proyecto pedagógico no es solamente un programa de actividades, de organización, de gestión, hace referencia a valores fundamentales.

En esta misma línea de la práctica política pedagógica Freire (2002:74) enuncia la personalidad política de la educación.

...No hay ni ha habido jamás una práctica educativa, en ningún espacio-tiempo, comprometida únicamente con ideas preponderantemente abstractas e intocables. Insistir en eso es tratar de convencer a los incautos de que esa es la verdad es una práctica política indiscutible con que se intenta suavizar una posible rebeldía de las víctimas de la injusticia. Tan política como la otra, la que no se esconde, sino por el contrario proclama su politicidad.

Entonces queda la educación como una acción política, ya dependerá del lugar y la época, la manera en que se entienda esta política, actualmente estamos siendo testigos de la política mediante la cual el proceso educativo se convierte en un instrumento de dominación, donde entonces el hombre/mujer a formar depende de ideas inertes, desfasadas de la realidad. Se habla entonces de una educación bancaria que mantiene en las personas o pretende mantener la conciencia ingenua.

Freire de esta manera deja claro que todo acto educativo es político, puesto que dentro del discurso político siempre hay una tendencia pedagógica, y en este mismo sentido la educación como proceso pedagógico cumple con objetivos políticos debido a que el sistema escolar de cualquier sociedad es un reflejo de la política ideológica de los grupos que detentan el poder y en este punto pretenden la dominación de las acciones del grupo dominado en palabra de Freire (2002:82)

... Desde el punto de vista de los intereses de las clases dominantes, cuanto menos las dominadas (o dominados) sueñen el sueño de (opción, para la decisión, para la espera en la lucha) que habla de la forma confiada en que habla, cuanto menos ejerciten el aprendizaje político de comprometerse a una utopía cuanto más se abran a los discursos "pragmáticos" tanto mejor dormirán ellos (ellas) las clases dominantes

Vista desde este ángulo, la politicidad de la educación es indiscutible, lo que nos lleva a plantear las cuestiones: ¿Quién elige los contenidos? ¿A favor de quién o qué? En este sentido Delval (2004:29) menciona:

...Si observamos cuidadosamente lo que sucede en la escuela nos damos cuenta de que el niño adquiere fundamentalmente conocimientos que no consigue integrar con sus propias ideas y con sus representaciones sobre el mundo que lo rodea, de tal manera que parece como si se establecieran dos sistemas diferentes de conocimientos: el escolar, que se limita a ese ámbito, y el de la vida práctica, que se forma y se aplica fuera de la escuela.

Hasta este momento si podemos dejar claro algo es la importancia de la dimensión ideológica dentro de la relación política pedagógica, es decir, el reconocimiento de lo político dominante desde la inculcación ideológica.

En este contexto de lo ideológico como parte fundamental de esta relación Puiggros (1995:88-89) apuntará:

... El discurso pedagógico tiene a lo político como uno de sus elementos constituyentes, pero el tipo de articulaciones que organizan el acontecimiento educacional tiene una lógica distinta de la lucha por los espacios de poder; esa lógica es producto del desplazamiento y la condensación de procesos que provienen del espacio disciplinario del lenguaje y las reglas del campo técnico-profesional docente, del enseñar y el aprender, procesos tan específicos y tan generales a la vez, tan distintos de los de la organización social, la acumulación del poder o la producción filosófica.

De modo que la educación tiene como fin actualmente la preparación y capacitación de los ciudadanos para adaptarse en el “orden” establecido, existente, es decir, cumple una función de reproducción social, de la promoción de la sumisión, de una manera insospechable puesto que la educación ha logrado extenderse al alcance de la mayoría de la población como una necesidad básica que todo individuo debe satisfacer. De modo que desde la visión instrumental, la política es retomada como control sobre los sujetos/objetos, que son domesticados, reprimidos, explotados y hasta excluidos en razón de oprimidos, donde destaca lo político dominante de el actual proyecto educativo mexicano.

Remembrando tenemos que esta relación político pedagógica nos ubica frente a una educación que valida y sustenta formas de organización, que evidencian la sujeción de las personas y sus posibilidades a los intereses de quienes detentan el poder, puesto que el conocimiento que se difunde es una forma de domesticación vía perspicacia ideológica.

En este sentido, deviene pues lo político dominante de nuestro título, como el ejercicio ideológico vinculado desde lo político, de modo que el reconocimiento de un planteamiento ideológico implica una articulación de valores fundamentales determinados, dicho sea de paso, impuestos.

Es así que por ideología referiremos la estructura de valores y principios desde la que se entiende o interpreta el mundo, ordenada a la legitimación del poder (política); por tanto es obvio que diferentes grupos, intereses o posturas convergen en ella.

Por tanto al hablar de procesos educativos, tenemos que hablar de política y a su vez de sociedad puesto que son los tres componentes (educación-política-sociedad), que guían nuestra nación, configurándose uno a otro en relación proporcional.

Es así que reconoce la politicidad de la educación y, por tanto, insta al estudio de la socialización política realizada por las instituciones educativas, las relaciones de poder que allí se establecen, la presión de determinados grupos sociales para controlar los procesos y resultados de la educación, el análisis de las ideologías educativas, entre otros actores de la educación.

Entonces, a partir de lo anteriormente expuesto queda la escuela como una institución social que cumple con objetivos políticos al estar insertos dentro de un sistema social, son las escuelas el reflejo ideológico y por tanto del grupo que sustenta el poder. “El sistema escolar ha sido y es uno de los elementos clave de la estructura social de cualquier país, sea este desarrollado o subdesarrollado, del norte o del sur, de oriente o de occidente” (Gutiérrez: 2002.20)

A sí pues, ahora es cuando nos adentramos en la reflexión de las cuestiones antes planteadas; echando mano de los intereses ideológicos que orientan la acción educativa, podemos decir que el interés primordial es que la

escuela cumpla por una parte con preparar para las funciones que habrán de desarrollar los estudiantes en el contexto social (racionalidad instrumental), y sobre todo, bien compenetrados con la concepción del mundo, el tipo de individuos y el sistema social más acorde a la ideología que sustentan, a partir de un plan elaborado desde el centro de poder; es decir, por medio de la educación se conforman los nuevos seres sociales respondiendo a las políticas llevadas por el Estado, que a su vez está siendo controlado por políticas globalizadoras (tomando a esta como una nueva etapa de la modernidad), que tiene su punto de partida en el efectividad y la productividad.

De manera que la politización de la educación , es resultado de la introducción de una serie de intereses formativos y control de estado para con sus nuevas generaciones de ciudadanos la cual se da por medio de instituciones gubernamentales, de modo que con esta politización deviene la educación como educare, en el sentido de conducción hacia determinados valores y competencias necesarias para el funcionamiento del modelo neoliberalista por parte del estado, lo que da pie a problemáticas culturales, sociales y económicas por los abismos que se abren entre la idea del perfil del ciudadano y el ciudadano real a quien se extiende este proyecto. (Un caso claro son los zapatistas). Es en esta parte que Freire (2004:42) dirá:

...Es justamente la direccionalidad la que explica esa cualidad esencial de la práctica educativa que (...) llamo la politicidad de la educación. La politicidad de la práctica educativa no es una invención de los subversivos como piensan los reaccionarios. Por el contrario, es la naturaleza misma de la práctica educativa la que conduce al educador a ser político. Como educador yo no soy político porque quiera sino porque mi misma condición de educador me lo impone.

El proyecto educativo por ser político, de alguna manera impulsa la concreción del proyecto nacional, de modo que la educación tiene como fin actualmente la preparación y capacitación de los ciudadanos, “el sistema educativo y cultural es un elemento extraordinariamente importante para el

mantenimiento de las actuales relaciones de dominación y explotación “(Apple: 1997.25), donde entonces la educación se vuelve más hacia lo político que a lo pedagógico formativo, político ya no desde lo ideal de hacer crecer a la polis sino desde lo impositivo.

...Educar es por tanto socializar, preparar individuos para una sociedad concreta e ideológicamente definida.

Esta socialización se cumple en dos sentidos: “por un lado satisfaciendo no solo la necesidad de enseñar las diferentes pautas, valores y formas de vida existentes en la sociedad, sino también la necesidad de regular de este modo el comportamiento de los miembros de la misma. En el primer aspecto, la educación es la manifestación institucionalizada del fenómeno de la socialización; en el segundo la educación es un importante medio de control social. Ambas funciones, la socialización y el control social son funciones netamente políticas y ambas son, por un lado, reflejo de la ideología, y por otro, consecuencia de las demandas socioeconómicas de una determinada sociedad. (Gutiérrez: 2005.2021)

En esta lógica en la educación se vienen gestando formas de organización, que evidencian la sujeción de la vida de las personas y sus posibilidades –hasta cierto punto- a los intereses de quienes detentan el poder, de modo que se pretende que los estudiantes dejen el ejercicio de autocritica dejando de cuestionar, influidos por el ambiente socio cultural y el discurso dominante.

...El pensamiento crítico, analítico, formación teórica sólida se sustituyen por los nuevos valores de mercado; la adquisición de información se torna prioritaria, se relegan las humanidades y la enseñanza técnica aparece como puntal de desarrollo. No hay liderazgo moral e intelectual como planteara Gramsci, sino dominación económica; el nuevo dogma del mercado y la globalización pretende, sin embargo, legitimarse como producto avance científico y se encubre en una retórica humanista promovida en los manuales de autoayuda, superación personal y esoterismo que son los que alcanzan su mayor número de lectores. (Ruiz del Castillo: 24)

De modo que debido a cuestiones económicas se ha venido perdiendo control de la dirección educativa mexicana, y con ello políticas externas se

sumergen en su interior, donde el fin de dicho políticas es que los educandos sean seres productivos.

...[Como dice Freire] no hay práctica social más política que la práctica educativa. En efecto, la educación puede ocultar la realidad de dominación y la alienación o puede por el contrario, denunciarlas, anunciar otros caminos, convirtiéndose así en una herramienta emancipatoria. (2004:95)

Para retornar a un sentido más humano de la educación, en contraposición a esta educación, son importantes hombres/mujeres que logran resistir la embestidas en busca de un necesario cambio en la educación, que mediado por la pedagogía se libere de condicionamientos ideológicos, y vire hacia la justicia, la tolerancia y el respeto, y ante todo tome como ejercicio a la formación, entendida esta como el proceso de lectura del mundo hacia una intervención en el mismo.

De modo que la política deje de ser dominio, para convertirse en empoderamiento, es decir sea capacidad de hombres y mujeres, la cual les permita adoptar postura frente a su realidad.

En este punto son acertadas las palabras de Freire cuando habla del educador como sujeto ético-político:

...Lo que me mueve a ser ético por sobre todo es saber que como la educación es, por su propia naturaleza, directiva y política, yo debo respetar a los educandos, sin jamás negarles mi sueño o mi utopía. Defender una tesis, una posición, una preferencia, con seriedad y con rigor, pero también con pasión, estimulando y respetando al mismo tiempo el derecho al discurso contrario, es la mejor forma de enseñar, por un lado, el derecho a tener el deber de “pelear” por nuestras ideas, por nuestros sueños, y no solo aprender la sintaxis del verbo haber, y por el otro el respeto mutuo. (2002:74)

Por consiguiente, urge impulsar otra pedagogía y la educación liberadora como elementos principales de una educación como proyecto crítico liberador, para poder llevar dentro de las escuelas practicas pedagógicas que liberen a los

sujetos de los sistemas de control social y generar una conciencia crítica que le ayude a incidir en la capacidad de intervención en la realidad tanto a hombres como a mujeres.

Si bien se podría creer que descolonizar las prácticas educativas es poco, es mucho a la vez, implica dar cabida a las voces de los involucrados en el proceso, por ende una manera distinta de vivir la formación, conlleva entonces la apertura a otra forma de estar siendo.

CAPÍTULO III PEDAGOGÍA CRÍTICA Y EDUCACIÓN LIBERADORA: HACIA LA EMANCIPACIÓN DEL HOMBRE

Comenzaremos este capítulo con una historia que nos comparte Freire en pedagogía de la esperanza (2001a), por dos razones: una porque es el retrato de lo que pasa en nuestras escuelas a diario y, la segunda precisamente porque queremos que se empiece la producción no en serie, sino en serio de estas utopías.

... cierto día Flavio le dijo (a su padre), triste y herido, que su profesora le había hecho trizas un dibujo suyo. Viviendo en la libertad que él aprendía en casa y que cada día se usaba más, experimentándose en un clima de respeto y afecto en el cual su curiosidad no era inhibida y su creatividad tenía campo para expresarse, no podía entender el gesto ofensivo, para con él, y no solo con él, de la profesora al romperle su dibujo. Era como si la profesora estuviese rompiendo una parte de él mismo. En el fondo, su dibujo era una creación suya que merecía tanto respeto como un texto o un poema que él hubiese escrito. O una bola de trapo, o un carrito, sin importar con qué material lo hubiese construido. Lo fundamental es que su dibujo era su obra, su creación, y la profesora lo había roto.

Como cualquier padre o madre de opción democrática, y coherente con su opción, Claudius buscó a la profesora para hablar de lo ocurrido.

La profesora tenía al niño en gran estima. Hablo de él de modo elogioso, resaltando su talento y capacidad de ser libre.

Claudius se percató, por la mirada de la profesora, por sus gestos, por el tono de su voz, que a ella ni se le ocurría que él había venido para mostrarle su desaprobación de lo sucedido con el dibujo de Flávio. Más aún, con lo que había hecho con el propio Flávio, con su creatividad casi destruida por ella.

Feliz con la visita del padre de uno de los alumnos al que ella realmente admiraba, iba y venía palpitante, hablando de sus actividades de clase.

Claudius oía y acompañaba su charla esperando el momento oportuno para hablar de lo sucedido, su enojo ya gastado, disminuido. De pronto ella le muestra la colección de dibujos casi idénticos de un gato negro. Un gato único, multiplicado, que apenas sufría cambios gritó la profesora- .

-¿Qué tal?- le preguntó la profesora sin esperar respuesta, y de inmediato exclamó-. Los hicieron los alumnos. Les traje un modelo de gato para que lo copiaran.

-Yo creo que hubiese sido mejor que tuviesen un gato vivo, caminando, corriendo, saltando –dijo Claudius_. Los niños habrían dibujado al gato como lo entendiesen, como lo percibiesen. Los niños reinventarían el gato de verdad. Tendrían la libertad de hacer el gato que quisieran. Tendrían la libertad de crear, de inventar y de reinventar.

-¡No! ¡No!- casi grito la profesora-.Tal vez eso sea posible con su hijo, tal vez. No estoy segura, pero tal vez con su hijo eso sea plausible; con él- repetía- que es vivo, inteligente, creativo, libre. Pero ¿y los otros? Me acuerdo de cuando yo era niña –continuo la profesora-. Me Aterrorizaban las situaciones en las que se me pedía que eligiera, que decidiera, que creara. Fue por eso mismo que hace pocos días tomé (amenizó la acción de romper con la acción de tomar) un dibujo de Flávio. Él dibujo un gato que no podía existir. Un gato multicolor. No podía aceptar su dibujo. Sería perjudicial no sólo para él sino para todos los otros.

Bajo estos dos sentidos y una vez se ha referido en el capítulo anterior, los atropellos de que ha sido víctima nuestra educación, en el presente capítulo se revisa el punto de origen de nuestro proyecto de investigación la teoría crítica, dicho sea de paso, base fundamental del título de este trabajo: “Una educación como proyecto crítico liberador”, así como se plantea la vinculación del pensamiento de Freire (educación liberadora) con la pedagogía, desde el exducere, que conduzca a hombres y mujeres hacia la emancipación, una educación por tanto que hunda sus propósitos en la justicia, el respeto y la libertad.

El camino recorrido en este trabajo toma su forma en este capítulo, a partir de lo anterior se hizo ya la denuncia al presente para llegar a esta nuestra esperanza del futuro, en este punto la esperanza no como optimismo, ni ilusión sino como toma de conciencia y las carencias, en el sentido de la reflexión sobre estar siendo y el llamado a ser actuando.

3.1 ANTECEDENTES DE LA PEDAGOGÍA CRÍTICA

MAFALDA A LA MAESTRA

-¿Qué quiere que le conteste señorita?

¿Lo que yo sé?

¿Lo que yo pienso?

¿Lo que yo creo?

¿Lo que usted piensa?

¿Lo que usted cree que yo debería saber o pensar?

¿Lo que la sociedad quiere que yo diga?

Actualmente el discurso y las prácticas pedagógicas, se están centrando en la acumulación de saberes, la productividad a través de y la utilidad de estos, paradójicamente, alejándose de la formación, de una verdadera educación, convirtiendo a ésta en la mera transmisión de conocimientos. Nosotros creemos que no es posible aceptar dócilmente lo que se ofrece sino más bien cuestionar, reflexionar.

La pedagogía crítica se presenta como una propuesta a esta situación que nos envuelve, que nos invita a cuestionar y desafiar la dominación de que somos sujetos.

Iniciamos este apartado, preguntándonos ¿Que es la pedagogía crítica?, es decir, ya hemos planteado anteriormente que nuestra educación se ha venido tornando en una mera mecanización del conocimiento, pero no basta con la denuncia, sino a partir de ello comenzar a proponer lo que se podría llegar a hacer; por esto nos remitimos entonces a la cuestión de la pedagogía crítica, McLaren (2001:242), nos da referencia de ella:

... La pedagogía crítica constituye un proceso dialéctico y dialógico que insta al intercambio recíproco entre los maestros y los estudiantes- intercambio que se compromete con la tarea de remodelar, refuncionalizar y replantear la cuestión de entendimiento en sí, colocando en la distensión dialéctica las dimensiones estructurales y relacionales del conocimiento, así como sus dimensiones de mil cabezas, de poder/conocimiento.

Sin embargo, se apuesta por una educación dialéctica. Hacemos énfasis aquí, en el término dialéctica desde el *legein*, como el encuentro de los hombres/mujeres debido a que el hombre al saberse en situación de, analiza, crea y transforma, siendo así que la educación debe ser un espacio donde el alumno comience a fraguar las ideas que lo lleven a una transformación.

Es decir, la pedagogía crítica centra su acción en la educación y las diversas *huellas* que se viven dentro de ella, llámese política, ideológica, experiencia escolar, con miras a una concientización y formación crítica, pero en este apartado nos proponemos hacer la referencia teórica de la pedagogía crítica, dejando en claro que así como nosotros basamos nuestro sueño en ella está a su vez tiene referentes, de investigadores que han hecho a su denuncia desde otras prácticas y denuncias a la vez.

Pero cuando hablamos de la pedagogía crítica debemos evocar la teoría crítica que refiere al trabajo de un grupo de analistas socio-políticos asociados con la escuela de Frankfurt, que fue “tanto una institución como un estilo de pensamiento. El instituto de Investigación Social, fundado en Frankfurt, Alemania en 1923, alcanza su madurez en 1931 al asumir Max Horkheimer la dirección. (Friedman: 1986:11)

Dentro de los diversos representantes de esta escuela sobresalen miembros como: Adorno, Horkheimer, Walter benjamín, Marcuse y Habermas en la última etapa de esta, la escuela surge como un proyecto de diversos investigadores, unidos bajo la idea de crear una teoría auténticamente crítica

...La escuela de Frankfurt concibió su proyecto como participación y colaboración. Además de varios estudios en torno a los cuales se organizó y que le confirieron unidad metódica, se daba la coparticipación en la elaboración de los principios de la teoría crítica. (Friedman: Op.cit.:21)

La teoría crítica en la escuela de Frankfurt, su labor consistía en tratar de comprender la crisis de la modernidad, esta teoría es construida a partir de la filosofía social.

... La filosofía social constituye una actividad científica multidisciplinaria, donde confluyen diversas ciencias sociales, la filosofía, la cultura, la economía política, la ética, etc., y donde se articula la reflexión filosófica con la investigación científica basada en los datos empíricos. El fin último de esta actividad multidisciplinaria fue construir una teoría crítica como método de análisis de la realidad, en oposición a la teoría denominada tradicional. La teoría crítica se plantea como un conjunto de proporciones referentes a un determinado dominio del conocimiento, y como el aspecto intelectual del proceso histórico de emancipación. (Bórquez: Op.cit:56)

De modo que la teoría crítica, se presenta para comprender la realidad de la modernidad, contraponiéndose a la teoría tradicional, asimismo los miembros de dicha escuela la plantean para comprender la crisis de la modernidad y socavarla a la vez.

Los integrantes de esta escuela se caracterizan por analizar los diversos temas, pero coinciden en el análisis de la sociedad capitalista y en la crítica al predominio de la racionalidad instrumental.

Entre sus principales postulados se encuentra su carácter dialéctico, mediante el cual la realidad no se concibe de una manera fragmentada, sino en la totalidad que se produce. Ahora bien a partir de esta escuela, será que se plantearan los diversos enfoques de prácticas y teorías educativas críticas, que a lo largo del tiempo se han gestado, por tanto nos permitimos realizar un corte histórico, refiriendo únicamente en este trabajo, aquellas teorías críticas que se dan a partir de la modernidad, para ello se han estructurado de la siguiente manera:

Rousseaunianos
Reproduccionistas
Críticos comunicativos
Críticos radicales

Rousseaunianos

... Este enfoque se caracteriza por su crítica al funcionamiento de la escuela, bien a sus aspectos metodológicos o bien en los organizativos. Centran su crítica en la falta de conexión entre los intereses de los niños y niñas y las actividades y contenidos que se realizan en la escuela, en la disciplina rígida, en el autoritarismo del educador y el uso de los castigos tanto morales como físicos propios de la pedagogía tradicional. (Ayuste: Op.cit: 23)

Como su nombre lo indica tiene como base a Rousseau que visualizaba que la razón ilustrada podría acarrear una desgracia humana y un desastre a nivel de la naturaleza, convirtiéndose de esta manera en un problema antes que en un beneficio. El trabajo que determina su pensamiento crítico de la educación, será el Emilio; dejando ver en éste al niño como un ser distinto al adulto. Asimismo el desconocimiento dentro del proceso educativo de este mismo, en este sentido su crítica se basa en la administración jesuita que predominaba en ese entonces.

...(en este sentido) El cambio revolucionario fomentado por Rousseau es que en vez de que la educación se centre en lo que se enseña (La materia), se debería centrar en quien es enseñado, o sea, en el niño. La educación sostenía debe de adaptarse a las necesidades del niño, no según en el criterio de las materias que se piensa deberían aprender (Brown: 2005:123)

De modo que propone como eje central al alumno, desplazando la materia y el maestro, quedando este último con la función de impartir la materia al alumno, en este sentido, resultaba necesario tomar en cuenta al niño, y basar la educación en las etapas evolutivas del mismo, quien representa la propia fuente de la educación. Pilar fundamental de la escuela nueva que postula que la escuela ha

de proporcionar a los niños las herramientas y posibilidades para que puedan desarrollarse por sí solos todas sus aptitudes.

...la libertad y la espontaneidad son dos valores fundamentales en su concepción educativa. La premisa sobre la bondad natural del niño hace que Rousseau lo aísle de la sociedad para evitar el peligro de corrupción al que están sometidos los miembros de la comunidad. (...) la concepción educativa de Rousseau será un pilar para las experiencias pedagógicas renovadoras del siglo XX. Para Montessori, Ferriere y Decroly (...) la educación debe ofrecer a los niños las posibilidades y los instrumentos para poder desarrollar por si solos todas las aptitudes. (Ajuste: Óp. Cit: 25)

En este sentido es una crítica a los procesos organizativos y metodológicos del funcionamiento de la escuela, centrándose en la lejanía de los contenidos con los intereses de los educandos, así como el autoritarismo, proponiendo el tomar en cuenta los intereses de los alumnos.

En cuanto al modelo Reproductorista se parte de la idea de una escuela que sirve como aparato del Estado, cuya función consiste en reproducir las relaciones de dicho poder, de modo que es un instrumento de extensión de las relaciones sociales y culturales dominantes, parte de estos planteamientos serán retomados por los críticos radicales en concreto Freire hará referencia a la extensión entendida:

...(como) la acción extensionista (que) implica, cualquiera que sea el sector en que se realice, la necesidad que siente aquellos que llegan hasta la "otra parte del mundo", considerada inferior, para a su manera, "normalizarla". Para hacerla más o menos semejante a su mundo. (1993:21)

Es decir, dentro de este enfoque el hombre y la mujer carecen de cualquier capacidad de resistencia frente a las estructuras dominantes, que serán quienes determinen sus acciones.

Antonio Gramsci, es un representante de este enfoque, su pensamiento adscrito al pensamiento marxista, sostiene que la clase burguesa domina, no debido a su poder económico y ejercicio de la coerción física únicamente, sino que se apoya en el control ideológico, y es dentro de este control ideológico que la escuela como institución contribuirá al dominio y control ideológico de la clase burguesa sobre las clases subalternas.

Su trabajo se centra en la crítica a la escuela tradicional, que se encontraba dividida en clásica y profesional, destinándose la última a las clases subalternas y la primera a la clase dominante e intelectual, ante esto plantea la construcción de una escuela única, que implicaría la formación de una cultura general, donde se complemente lo intelectual y lo manual.”... El principio educativo que más aprecio fue la capacidad de las personas para trabajar intelectualmente y manualmente en una organización educativa única relacionada directamente con las instituciones productivas y culturales”. (Gadotti: 2004:143)

Gramsci al referirse al control ideológico, maneja la hegemonía que aplicada implica fuerza y consenso.

...Para el tema específicamente educativo se destacará otra dimensión de la hegemonía que Gramsci subrayó (Lennin no la contemplo, ya que él destaca sólo el aspecto político), y es que ésta también se manifiesta a nivel de la dirección cultural. (Bórquez: Op.cit.p.108)

Es dentro de esta dirección cultural que habla de los bloques históricos:

... [Entendiéndolos como] una alianza de personas (...) [que] es capaz no sólo de ejercer *coerción* una clase subordina, sino también de desplegar una autoridad social total sobre estas clases. La forma como se ejerce la hegemonía es por medio de la combinación de fuerza y consenso. (Bórquez: Op.cit:107)

Por tanto la educación juega un papel de hegemonía ideológica, en tanto que ayuda a mantener el status quo

Ahora bien, la idea que será retomada por la pedagogía crítica en su enfoque comunicativo será la capacidad que da a las clases subalternas de resistencia ante la hegemonía dominante.

A partir de los años sesenta Louis Althusser marcará una gran influencia en las teorías educativas de la reproducción, al igual que Gramsci, su postura teórica se le ubica como estructural-marxista, centra su pensamiento en lo que denominó los tres componentes de la sociedad los que son: la política, la economía y la ideología.

Aunque directamente este autor no escribe de la pedagogía, sin embargo, si hace referencia a la escuela, haciéndole una crítica por su discurso o más bien sus prácticas de reproductoras, ubicándolo como un Aparato Ideológico del Estado; por su discurso o más bien sus práctica Reproductoras.

... hace una distinción de los aparatos del estado clasificándolos en dos, los aparatos ideológicos (AIE) y los Aparatos represivos del estado (ARE), a los primeros (AIE) les atribuirá su función principalmente de perpetuidad de la ideología los ubicara relacionara con las instituciones como la iglesia, la familia, jurídico, político, sindical, informativos y cultural. Entre los segundos ubicara a aquellos mediante los cuales el estado funciona y se impone mediante el uso de la violencia física o la represión, a estos pertenecerán el gobierno, la administración, la policía, los tribunales, las cárceles. (Palacios.1997:139)

Es así que la escuela como institución del Estado tiene, la apertura y facilidad de llevar a cabo la dominación o la reproducción del discurso dominante

... La escuela recoge los niños de todas las clases desde la maternal; y ya desde la maternal, tanto con los nuevos como los antiguos métodos, les inculca durante años, precisamente durante los años en que el niño es extremadamente "vulnerable", acorralado entre el Aparato de Estado Familiar y el Aparato de Estado Escuela, diversas "habilidades" inmersas en la ideología dominante, (lengua,

cálculo, historia natural, ciencia, literatura), o bien (moral, instrucción cívica, filosofía). (Althusser en Palacios: 1997:140.)

De modo que destaca la función de la escuela como aparato ideológico, situándola como un instrumento mediante el cual la población dominante perpetua su poder sobre la clase trabajadora, es decir, la escuela cumple dos funciones, primeramente produce fuerza de trabajo para la clase alta y en segundo plano conlleva a la aceptación del rol establecida para ellos mediante la inculcación ideológica.

... (Para Althusser) concretamente, para seguir con el dominio las clases dominantes deben reproducir los medios de producción, las fuerzas productivas y las relaciones de producción. Esta triple reproducción provoca la reproducción general de la formación social, y logra como objetivo finalmente el *status quo*. (Bórquez: Op.cit:112)

Es así que la sociedad gira en torno al proceso de reproducción-producción, y en el caso de la escuela reconoce su eficiencia, por mantener oculto su propósito, “(se) muestra falsamente a la escuela como una institución neutra, sin ideología, “apolítica”, donde solo se transmiten conocimientos científicos, y donde se promueven normas y valores imperecederos, válidos universalmente. (Bórquez: Op.cit:115)

De modo que la escuela se encargará de la transmisión ideológica, entendiéndose por esta, “un sistema de representaciones de la realidad que posee una dimensión psíquico-práctica, en el sentido que implica *un sistema* de representaciones imaginarias, que se exteriorizan en prácticas o acciones. (Althusser en Bórquez: 2006:114)

Dentro de estos investigadores que analizan el problema de la reproducción a nivel del sistema escolar encontramos también a Bordieu y Passeron.

Estos autores parten de la idea de que la escuela ejerce una violencia simbólica sobre los usuarios; “la violencia simbólica es considerada “todo el poder que logre imponer significaciones e imponerlas como legítimas, disimulando las relaciones de fuerza, que es propiamente simbólica a esas relaciones de fuerza” (Bourdieu en Bórquez: Op.cit.: 119)

En este sentido reafirman lo que Althusser menciona con respecto a los aparatos ideológicos del estado, subrayando que esta violencia simbólica que se da en las acciones pedagógicas no es otra cosa que la intención de oprimir desde la posesión del poder, a decir de Bourdieu: “Toda acción pedagógica es objetivamente una violencia simbólica en tanto que imposición, por un poder arbitrario, es una arbitrariedad” (Bourdieu en Palacios: Op.cit.p.144). Así como Althusser reconoce la eficiencia de la escuela, Bourdieu igualmente expone como esta violencia simbólica legitima las relaciones de poder y directamente contribuye a la dominación y su perpetuidad del poder arbitrario.

... El poder arbitrario es impuesto por medio de la acción pedagógica, la cual se ejerce en las distintas relaciones de comunicación. La acción pedagógica que se impone obedece a los intereses de las clases dominantes, lo que beneficia a la misma dominación. Entonces las diferentes acciones pedagógicas que practican los diversos grupos o clases contribuyen indirectamente a la dominación de las clases dominantes. (Bórquez: Op.cit.p.120)

En pocas palabras la violencia simbólica que se da a través del poder arbitrario, conllevan a una dominación ideológica que pretende mantener “dormidas” a las clases dominadas, para así tenerlas a favor de los intereses de la clase dominante. Esta dominación se llevara a cabo a través de la autoridad pedagógica, dígase instituciones escolares o agentes (director, profesor). En este sentido

...En el caso del sistema escolar, la función principal de la autoridad pedagógica (maestros y directivos) es que los receptores (estudiantes) acepten el contenido comunicado. En consecuencia, la acción pedagógica tendrá mayor exitosamente

la arbitrariedad transmitida se encuentre más cerca a los receptores. (Bórquez: Op.cit:121)

Es decir, mientras que los hijos de la clase dominante ven los conocimientos y valores congruentes con su realidad son capaces de asimilarlos, pues a su vez dan perpetuidad a su condición, mientras que los hijos de la clase dominadas, los encuentran incongruentes y por ello les es más difícil asimilarlos y se da en ellos la imposición cultural.

Hasta aquí se puede decir que estas teorías críticas de la educación, si bien hacen la denuncia del dominio ideológico mediante la escuela, también dejan de lado la posición de resistencia que hombres y mujeres son capaces de tener frente a dicha situación, en relación con este características se encuentran diversos investigadores que de manera diferente abordan el problema, sus aportes se denominaran como el enfoque comunicativo.

...La aportación que realiza el enfoque comunicativo contribuye, como fundamento teórico, a la aparición de nuevas teorías críticas de la educación y a la reformación de las existentes. (A través de esta) se está desarrollando un modelo educativo que entiende el aprendizaje como un proceso de interacción entre los participantes, un proceso que ayude a reflexionar a la persona sobre sus ideas y prejuicios para así poderlo modificar. (Ajuste: Op.cit:39)

En relación con el enfoque reproductor, si bien reconoce el poder ideológico de la escuela, también, reconoce que hombres y mujeres son capaces de transformar o bien resistir ante la dominación; por tanto son sujetos actuantes.

... La educación desde la concepción comunicativa ha de contemplar la voz de todos (sic) las personas implicadas en el proceso educativo. La elaboración del proyecto educativo ha de concebirse como un acto de entendimiento y de elaboración conjunta. (Ajuste: Op.cit:40)

Entre los representantes de este enfoque se ubica Michael Apple quien critica el modelo de la reproducción, e introduce la resistencia al poder así como la

transformación, según Apple el modelo de la reproducción el sujeto está determinado por la opresión sin posibilidad alguna de resistencia significativa.

“... De esta forma –dice- el sistema educativo se ha puesto al servicio de los intereses conservadores, pero en su interior se libran “luchas culturales” [en estos términos], la educación es un lugar de lucha y negociación” (Bórquez: 2004:158)

Es decir, si bien reconoce que la escuela cumple con la función de transmitir la ideología hegemónica, y por tanto se encuentra en relación con la ideología del estado, no concibe a los hombres y mujeres como seres pasivos.

... no entiende [a las escuelas] como legitimadoras del orden establecido, destinadas a formar alumnos que pasivamente se integren a una sociedad desigual. Él considera que esta visión reproductorista se equivoca principalmente en dos puntos: primero, al contemplar a los estudiantes como receptores pasivos frente a los mensajes ideológicos de la clase dominante y no considerar la capacidad de respuesta o de contestación cultural que estos tienen. Por otra parte, en la escuela no se da un proceso de reproducción lineal sin alteraciones sino, todo lo contrario, la reproducción lleva implícita las contradicciones propias de cualquier sociedad; por tanto, la reproducción sufre alteraciones y transformaciones, producto de la resistencia de ciertos sectores, donde Apple privilegia especialmente los grupos desfavorecidos a nivel de clase, raza y sexo. (Bórquez: 2004:158)

Con relación a la hegemonía entiende a esta “como un proceso social que se consolida a través del consenso entre los grupos y las clases dominantes” (Ayuste: Op.cit:44)

Otra crítica al modelo de la reproducción la elabora Henry Giroux al igual que Apple sostiene la capacidad de resistencia, desde él, “la escuela es analizada como un local de dominación y reproducción pero que al mismo tiempo permite a las clases oprimidas un espacio de resistencia” (Gadotti: 2004.p.212)

...Giroux fue más allá de las teorías de la reproducción social y cultural, tomando los conceptos de *conflicto* y *resistencia* como puntos de partida para sus análisis. Buscó definir la importancia del poder de la ideología y de la cultura para la comprensión de las relaciones complejas entre escolarización y sociedad dominante, construyendo las bases de una *pedagogía radical neo marxista*. (Gadotti: Op.cit.p.204)

Desde esta pedagogía radical, concibe a la educación como un proyecto político encaminado a los valores y la democracia, y ante esto denuncia que la teoría educativa tradicional se basa en el conocimiento objetivo, poniendo énfasis en los objetivos a alcanzar, llegando a una administración del conocimiento y luego entonces las escuelas son instruccionales. El concibe la pedagogía como una praxis política y ética...

“Según Giroux, la pedagogía radical debe dirigir su atención principalmente hacia la investigación de las estructuras alienantes, su génesis histórica y las posibilidades de ser trasformada” (Bórquez: Op.cit.p.109), de modo que debe inspirarse en la necesidad de lucha y confrontación para la creación de un mundo mejor, destacan en su pensamiento dos categorías la escuela como esfera pública y democrática así como los intelectuales transformativos (Maestros).

...La escuela como una esfera pública democrática se ha de entender como un espacio abierto al diálogo y a la reflexión crítica donde la persona pueda expresar su voz, así como profundizar colectivamente en los valores democráticos y en los procesos de igualdad. (Ayuste: Op.cit.p.475)

En particular pone mucha atención en los procesos que se desarrollan al interior del aula, reconociendo las relaciones hegemónicas que ahí fluyen, en contraposición a éstas advierte que las escuelas deben procurar impulsar la defensa de la democracia, que implica los valores de la justicia y libertad, llevando así a hombres y mujeres a tener una visión que se dirija hacia lo que puede llegar a ser, abriendo así una posibilidad hacia

la transformación, poniendo énfasis en el papel de educador, puesto que para dar paso a una ruptura con las ideologías dominantes se debe hacer en comunión.

...El profesor, como intelectual transformador, puede desarrollar un discurso contra hegemónico. Puede potenciar en los estudiantes no sólo proporcionándoles el conocimiento y las habilidades sociales que necesitarán para actuar en el conjunto de la sociedad con sentido crítico, sino que, además, los puede educar para la acción transformadora. (Ayuste: Op.cit.p.45)

Es decir, resalta la necesidad de pensar y reflexionar las prácticas educativas, a modo de ser conscientes de los intereses que se siguen o sean adoptados. Para partir de ello, dar paso a una relación sociedad-educación-emancipación, donde será de vital importancia la resistencia, “(que) debe ser medida por el nivel en que promueva el pensamiento crítico, la acción colectiva y, sobretodo, por las posibilidades de impulsar la lucha política colectiva en torno al problema del poder” (Giroux en Bórquez: Op.ct.p.170)

En esta misma línea se encuentra Paul Willis, que sostiene que si bien la escuela sirve para transmitir el discurso hegemónico, también dentro de ella existe la capacidad de resistencia y supervivencia cultural.

...Sus investigaciones llevadas a cabo en The Centre of Contemporary Cultural Studies de la Universidad de Birmingham, nos demuestra cómo la escuela, más que imponer la cultura y la ideología dominante, es un espacio donde se crean. Las contradicciones la constatación y la lucha de los estudiantes nos hace patente una vez más que existe un proceso de creación de mecanismos de resistencia y de supervivencia cultural. (Ayuste: Op.cit.p.46)

Willis realiza estudios etnográficos, basados en las resistencias culturales, mediante las cuales explica cómo dentro de las escuelas se desarrollan los mecanismos de defensa.

... Lo novedoso en este autor es que escapa de lo determinista-mecanicista (...), ya que deja al descubierto todas las contradicciones y la cultura contra escolar que se da al interior de las escuelas. Esta postura va contra el determinismo ideológico, el cual sostiene que la ideología dominante se impone y es asumida sin oposición por toda la comunidad escolar. (Bórquez: Op.cit.p.156)

De modo que plantea que si bien la escuela sigue cumpliendo con su papel reproductor, también dentro de ella se dan las contradicciones y la cultura contra escolar.

Ahora bien, complementando este enfoque comunicativo, se encuentra el enfoque radical, si bien a sus representantes se les ubica dentro del enfoque comunicativo normalmente, dentro de este trabajo pensamos que es necesario exponerlo en el enfoque radical por la gran superación que logran sobre el anterior.

En este enfoque radical o revolucionario se pone énfasis en la emancipación del hombre y la mujer, así como en la utopía, sus representantes se distinguen porque "(sus) enfoques pedagógicos acentúan vigorosamente la educación crítica y están suscritos por un proyecto político explícito" (Mc Laren: 2001: 244). "El revolucionario crítico obedece al llamado de un irreprimible amor radical (...) amor que opera al modo de un generador de acción crítica." (Kincheloe en Mc Laren. Op.cit: XI)

Dentro de este enfoque destacamos el pensamiento pedagógico zapatista, Peter Mc Laren y Paulo Freire, esto debido a que llevan sus pensamientos más allá de la teoría, haciendo una praxis pedagógica.

En lo que corresponde a Peter Mc Laren se destaca, por sus análisis en contra del capitalismo, desde una línea de la filosofía humanista, cabe destacar que tiene una gran influencia en su pensamiento de Freire, en cuestión a la pedagogía crítica señala:" la pedagogía crítica es parte de un proyecto más

amplio, de un movimiento social” (<http://infouniversidades.sie.edu.ar>), se trata pues, de una pedagogía que interprete lo social para así dar un nuevo sentido a las prácticas escolares, encaminada a formar sujetos convencidos de una posible transformación del mundo.

Desde su propia voz, se define como un pedagogo de izquierda, revolucionario, al igual que lo hace con Freire y el Che (2001)

...Caracterizo mi modelo de pedagogía crítica como la pedagogía revolucionaria crítica. Usar el término “revolucionario” debe cruzar el umbral de un límite sacrosanto pasado por el riesgo de convertirlo en una caricatura. Pero permítanme aclarar el punto: Cuando yo uso el término revolucionario para la pedagogía crítica, estoy hablando de un significado de lucha por un socialismo del futuro. Un futuro donde podemos vivir en la democracia participativa y directa y efectuar el control sobre nuestras vidas, como los agentes de progreso histórico y transformación. (<http://www.el-mexicano.com.mx>)

De modo que la pedagogía revolucionaria insta a una acción política educativa, es decir, se trata de “una revolución epistemológica y ontológica en la manera en que pensamos acerca del “conocimiento” y el “ser” y de la relación existente entre ellos. (Mc Laren: 2001:250); en tanto la pedagogía ofrece resistencia a los discursos dentro de las aulas.”...El reto que nos espera es reclamar la praxis pedagógica de lo revolucionario y evocar las acciones históricas mundiales de las víctimas del capital.” (Mc Laren: Op.cit:268)

Mc Laren (2001:241) habla de la importancia de las opciones pedagógicas revolucionarias en la actualidad. Asimismo, menciona “que todas ellas requerirán de un sólido compromiso político y teórico”. Sin embargo en este mismo trabajo desde nuestra posición creemos que es de reconocer las diferencias que hace entre enseñanza, pedagogía crítica, pedagogía revolucionaria.

...La enseñanza es un proceso de organización e integración del conocimiento con el propósito de comunicarle a los alumnos este conocimiento o conciencia a

través del intercambio de lo comprendido en contextos previamente especificados y en el contexto de maestro/aprendiz. (Mc Laren: Óp. Cit. 241)

Desde su perspectiva, entonces la enseñanza comprende la presencia de dos sujetos, como bien se dijo se nota la influencia de Freire. Asimismo, habla de la pertinencia de la enseñanza al hablar de los contextos.

...[En cuanto a la pedagogía crítica] constituye un proceso dialéctico y dialógico que insta al intercambio recíproco entre los maestros y los estudiantes – intercambio que se compromete con la tarea de remodelar, refuncionalizar y replantear la cuestión del entendimiento en sí, colocando en la distensión dialéctica las dimensiones estructurales y relacionales del conocimiento, así como sus dimensiones, de mil cabezas, de poder/conocimiento. (Ibídem: 242)

En este sentido, la pedagogía crítica propone una educación sustentada en el diálogo, de igual modo insta a la reflexión de la cuestión escolar, sus diversas huellas contenidas en ella, las relaciones sociales y políticas que convergen dentro de.

En lo que respecta a la pedagogía revolucionaria mencionará:

...La pedagogía revolucionaria va todavía mas allá [de la pedagogía crítica]. Coloca las relaciones de poder/conocimiento en la vía de la colisión de sus propias contradicciones internas (...) propicia una mirada provisional de la nueva sociedad liberada de las ataduras del pasado, una visión donde el pasado reverbera en el presente. (Ídem)

Es aquí donde Mc Laren logra dar un salto y colocarse en lo revolucionario, puesto que no le basta denunciar las relaciones de opresión, quedarse en lo interpretativo sino, que más bien, va a la transformación de la realidad a través de la comprensión de la realidad.

En el caso de La Educación autónoma zapatista, si bien ellos no tiene un referente teórico que marque el andar de sus pasos, si tiene una dirección

retomada desde la filosofía indígena en lo referente al principio comunitario. Asimismo, en los pasos mismos van creando la utopía evocada por otros (Freire, Mc Laren, Mignolo, Grosfoguel).

Es preciso marcar sus orígenes, ya que deviene del movimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), que el día primero de enero de 1994, al sureste de la República Mexicana, en el estado de Chiapas se levanta en armas, tomando siete cabeceras municipales del estado, declarando con ello la guerra al gobierno federal, pidiendo la reivindicación de libertad, justicia y democracia para el pueblo.”

...Ese amanecer sus tropas sorprendieron no sólo al país, sino al mundo entero, con la toma militar (...). Fueron los primeros días de una guerra decidida como “una medida última pero justa”, tal como lo afirmaron con la Primera Declaración de la Selva Lacandona. Una medida última contra la miseria, la explotación y el racismo, pero sobre todo, una medida última contra el olvido. (Muñoz Ramírez: 2003.81)

En este caso la educación verdadera, como ellos la llaman por nacer de las necesidades de ellos, surge a partir del levantamiento del EZLN, puesto que a decir de Baronet (2009:34): “[se] suscriben con la tesis de Antonio Gramsci (1975), según la cual, la educación es un instrumento que permite mantener y reproducir la dominación hegemónica de una clase social sobre otros grupos sociales”. Sin embargo no solo hacen la denuncia sino van más allá al intentar transformar esta realidad que les oprime, por lo cual se les denomina revolucionarios.

El enfoque zapatista es revolucionario debido también a su énfasis en la comunicación y en el diálogo por encima de la autoridad y de la fuerza, “somos todos una red, dicen los zapatistas “que habla y escucha” (Greg Ruggiero en Mc Laren: 2001.83), donde se parte de un nosotros rebasando así el individualismo de occidente.

El EZLN basa su lucha en trece demandas: techo, tierra, trabajo, salud, educación, alimentación, libertad, independencia, justicia, democracia, cultura, información y paz. En este sentido, la educación verdadera o zapatista, surge por la negligencia del sistema nacional en materia del contenido, ya que se pretendía educarlos para convertirlos en algo que ellos no eran, es decir, se encontraba desligada a su historia y forma de vida, ante ello crean las escuelas zapatista y donde la finalidad es aprender entre todos. Ante esto en la planeación de su educación se encuentran insertas las trece demandas y en torno a ellas giran los contenidos de las materias.

...Optar, ésta es la libertad, pero tenemos que construir Nuestras opciones, porque las que nos presentan hoy tiene como padre el poder y como madre la avaricia. Podemos optar por un mundo mejor, más justo, más bueno, pero tenemos que luchar para construirlo con justicia y dignidad, que son dos pies con los que la paz puede caminar y derrotar a la guerra. (EZLN)

Nos atrevemos a plantear que la práctica zapatista, es un enfoque radical pedagógico, en primera instancia por que se basa en el diálogo y la razón, así como apuesta por la consciencia y utopía. La educación zapatista es en gran medida la revolución planteada por Freire (1975), una revolución para liberar a oprimidos y opresores, guiada por una visión más humana del mundo, mediada por la comunicación y la participación de la comunidad. De modo que el saber zapatista parte de la experiencia propia, del saber extraer la idea propia, parte entonces del dialogo dialogal, entre iguales, en las mismas condiciones de oír y escuchar, de aprender a aprender, Marcos menciona:

... Yo pienso que el acierto más grande que hemos tenido es la disposición y la capacidad de aprender, primero de aprender a pelear, de aprender a reconocer al enemigo, de aprender de aprender a reconocer al que no es enemigo, de aprender a hablar, de aprender a escuchar y aprender a caminar junto con otros, de aprender a respetar y a reconocer la diferencia. Y sobre todo, de aprender de vernos nosotros mismos como somos y como nos ven otros. Eso, pienso es el acierto más grande de los zapatistas: hemos aprendido a aprender, aunque

parezca lema pedagógico. (Subcomandante Insurgente Marcos en Hernández Gómez: 2008.76)

Su modo de estar siendo, los ubica en lo pedagógico revolucionario, al mirar su apelación por la concienciación del hombre y la mujer, con miras a la reflexión, al uso crítico de la razón, por su andar en miras de transformar este mundo, por hacer del mundo un mundo donde quepamos todos.

De Paulo Freire suele reconocerse su trabajo en la alfabetización de los adultos, sin embargo su aporte va mas allá de enseñar a leer la palabra, enseñó más bien a leer la realidad, no hay que dejar de lado su método de la palabra generadora, es decir palabras que están dentro del contexto de los educandos, dando más sentido a la palabra misma.

La lectura de la realidad es, sin duda, algo novedoso, pero la interacción de ese proceso, lo es aún más. “La lectura del mundo precede a la lectura de la palabra, de ahí que la posterior lectura de ésta no pueda prescindir de la continuidad de la lectura de aquel. Lenguaje y realidad se vinculan dinámicamente.” (Freire. 1997:94)

Desde luego, que la comprensión del texto no ha de hacerse de cualquier manera, la “comprensión del texto ha de ser alcanzada por su lectura crítica”, pues es ella la que sirve la segunda fase, la que “implica la percepción de relaciones entre el texto y el contexto”. (Freire, Ídem).

La idea pedagógica de Freire que rescatamos aquí se basa en una crítica a la educación bancaria “(que se caracteriza por ser de naturaleza narrativa, discursiva o disertadora; ello implica una relación entre un *sujeto* activo –el educador- que narra o diserta, y un educando que es un *objeto* paciente que escucha, memoriza y repite” (Bórquez: Op.cit.p.115), una educación de contenido libresco, sin contexto teórico ni referente material. Ante esto anuncia el desarrollo de una educación liberadora, que lleve como fin la humanización del hombre.

...Toda práctica educativa implica siempre la existencia de sujetos, aquel o aquella que enseña y aprende y aquel o aquella que, en situación de aprendiz, enseña también, la existencia del objeto que ha de ser enseñado y aprendido- re-conocido y conocido - , por último el contenido. (Freire: 2002:104)

Desde su postura educar no es traspasar información de una persona (maestro), a un objeto (alumno), esto es más bien una extensión. (Freire:1993), en cambio la educación se da cuando se reconoce la existencia del educando como un sujeto y no como un objeto vasija dentro de la cual se vierte el conocimiento; es así que la educación implica la presencia de dos sujeto y la entiende como:

... un medio para expresar las intenciones, el potencial creativo y la incipiente perspectiva crítica de cada cual, en vez de servir como un vehículo para asimilar directivas y mitos impuestos desde afuera. Y al permitir el acceso a información, teorías y otras perspectivas críticas sumamente diversas. La educación se convierte en un medio a través del cual los aprendices puedan expandir y refinar continuamente su conciencia crítica y comunicarle esto a otros que de manera similar intentan hacer su entrada a la historia de una manera más plena y consciente. (Freire: 1993:114)

De modo que concibe a la educación con la presencia de dos sujetos, que en el mismo tiempo y espacio se desarrollan como educadores y educandos. Es así que le confiere a la educación un sentido crítico, que lleva implícito la creación de una situación pedagógica mediante la cual hombres y mujeres se conozcan. Asimismo, para hacer posible la lectura de la realidad y asimismo la creación de caminos hacia una toma de conciencia para una transformación de la realidad. En este sentido, a la educación compete con una función liberadora, y es una acción política, cuyo fin es la concientización.”...La categoría pedagógica de la “concientización” creada por él, (tiene) como objetivo la formación de la autonomía intelectual del ciudadano para intervenir sobre la realidad. Por eso, para él, la educación no es neutra. Siempre es un acto político. (Gadotti: 2004:278)

Cuando habla de la concientización, nos remite entonces a esa confrontación de hombres y mujeres frente al mundo, es decir de una toma de conciencia profunda.

... [En la educación] una de sus preocupaciones básicas debe ser la profundización de la toma de conciencia, que se opera en los hombres, cuando Actúan, cuando trabajan.

Esta profundización de la toma de conciencia que se hace a través de la concientización no es y jamás podría ser, un esfuerzo de carácter intelectualista, ni tampoco individualista (...)

Así la toma de conciencia (se da) en cuanto trabajan, entre sí y el mundo, relaciones de transformación. Así también, solamente ahí puede instaurarse la concientización (Freire: 1993:88)

Esto nos aproxima a otro rasgo fundamental de la teoría freireana, la comunicación, que vendrá a ser el diálogo mismo. Diálogo se refiere al encuentro entre los sujetos, donde se da una verdadera interacción, es decir, no se trata de una relación vertical donde uno escucha y el otro habla se trata más bien de una línea horizontal donde uno reconoce la existencia del otro, y asimismo, se reconoce en él; "...El diálogo como encuentro de los hombres para la 'pronunciación' del mundo es una condición fundamental para su verdadera humanización." (Freire. 1992: 178)

Sólo desde el diálogo la humanidad puede ir conociéndose como ser en permanente deconstrucción y reconstrucción en un mundo también en continua reelaboración, lo que lo vincula con la educación zapatista mirando esta hacia la transformación del mundo. El diálogo, para Freire (1975:101)

... es un fenómeno humano y revela la palabra; ésta como algo más que un medio para que el diálogo se produzca, e impone buscar su esencia: acción y reflexión, en tal forma solidarios y en interacción radical. No hay palabra verdadera que no sea la unión inquebrantable entre acción y reflexión y, por ende, que no sea praxis. De ahí que decir la palabra verdadera sea transformar el mundo.

De modo que implica un encuentro con el otro, del cual no podemos vivir aislados que por medio de la palabra se propiciara la reflexión y por ende la acción, para la transformación hacia un mundo más humanizado. En cuanto a la palabra será mediante la pronunciación de la misma que se dará la praxis entre comunicación y acción para la transformación del mundo.

Así el auténtico diálogo horizontal se presenta como la alternativa que prepara y anticipa la utopía de una humanidad en consonancia consigo misma, en la que las personas hablen y, sobre todo, se escuchen.

El diálogo se presenta como el principal medio socializador y base motor en la sociedad de valores, entendiendo como valores la democracia, la justicia y la libertad. Todo diálogo implica basarse en el amor, la humildad, la fe, la responsabilidad, dirección, disciplina y objetivos, por lo que se transforma en una relación horizontal en que la confianza de un polo al otro es una consecuencia natural. El diálogo es una exigencia existencial. ¿Cómo puedo dialogar, si me siento participante de un “ghetto” de hombres puros dueños de la verdad y del saber, para quienes todos los que están fueran son esa gente o son “nativos inferiores”? (Freire: 1975.103)

Los sujetos, en este poder de hacer y transformar pueden renacer y constituirse, mediante la lucha por su liberación. Otro componente para que el diálogo se produzca es la esperanza. La cual se sitúa en la raíz de la inconclusión de los seres mismos, a partir de la cual se mueven éstos en permanente búsqueda y que no puede darse en forma aislada, sino en comunión con los demás. La esperanza de que podemos aprender juntos, enseñar juntos, ser curiosamente impacientes juntos, producir algo juntos, ofrecer resistencia a los obstáculos que impiden el florecimiento de nuestra felicidad (Freire: 1998.69)

El pensamiento crítico es otro elemento que produce el diálogo, en el cual se reconoce una inquebrantable solidaridad y no acepta la dicotomía mundo-

seres, este pensamiento percibe a la realidad como un proceso y la capta en constante devenir y no como algo estático (pensamiento mítico-ingenuo).

...De ahí que una de las cualidades más apremiantes que necesitamos forjar en nosotros en la época en la que nos ha tocado vivir y sin la cual difícilmente podemos siquiera estar más o menos a la altura de nuestro tiempo, por una parte, y comprender a los adolescentes y jóvenes por otra, es la capacidad crítica, nunca "soñolienta", siempre despierta a la inteligencia de lo nuevo. De lo inusitado que, aunque a veces nos espante e incluso nos acomode, no puede considerarse, solo por eso un desvalor. Capacidad crítica de la que se deriva un saber tan fundamentalmente obvio: no hay culturas ni historias inmovibles. El cambio es una constatación natural de la cultura y de la historia. (Freire: 2001.40)

Bajo estos elementos y argumentos, la mujer y el hombre pueden posibilitarse ellos mismos en un diálogo emancipador, sin tener el miedo a liberarse de la situación opresora en la que viven.

No puedo comprender a los hombres y las mujeres más que simplemente, *viviendo*, histórica, cultural y socialmente *existiendo*, como seres que hacen su "camino" y que, al hacerlo, se exponen y se entregan a ese camino que están haciendo y que a la vez los rehace a ellos también. (Freire: 2002.93)

El diálogo debe estar presente en la pedagogía, si ésta se vislumbra como creadora de escenarios para generar movilidad de los mismos, hacia una expresión y elaboración humana de la realidad., diálogo para una transformación de su situación trabajando una relación horizontal, donde se genera diálogo y se trata de recuperar la esperanza, fe y confianza para el encuentro amoroso de hombres y mujeres, en una construcción social de autonomía.

...Comunicar es comunicarse en torno al significado signifiante. De esta forma, en la comunicación no hay sujetos pasivos. Los sujetos, co-intencionados al objeto de su pensar, se comunican su contenido. Lo que caracteriza la comunicación, es que ella es el diálogo, así como el diálogo es comunicativo. (Freire: 1993:75-76)

De este modo, el diálogo desde Freire es el encuentro de los sujetos, mediante el cual se escuchan y reflexionan las ideas propias y las ajenas, dándose una construcción de conocimientos.

...Para Freire, << el diálogo es la unión del maestro y de los alumnos en el acto común de conocer y re-conocer el objeto de estudio (...) En lugar de transferir el conocimiento *estáticamente*, como una posesión *fija* del maestro, el diálogo exigen una aproximación dinámica al objeto. (Shor y Freire en Burbules: 1999:29)

Es así que desde su postura reconoce que en el acto educativo ni educador ni educando son poseedores de verdades absolutas, sino que mediante el diálogo se dará la reflexión de sus subjetividades, para desembocar en la acción dentro de su realidad, con miras a una transformación de la realidad. Es así que, toda relación pedagógica la concibe mediada por el diálogo, en la comprensión con el mundo, donde se da el intercambio de experiencias del alumno al maestro y viceversa. "... la lectura de la palabra y la escritura de la palabra implican una re-lectura más crítica del mundo como "camino" para "re-escribirlo", es decir, para transformarlo."(Freire: 2002:41)

Por lo tanto se habla entonces de verdades relativas, situacionales donde hombres y mujeres en encuentran en la posibilidad de ser. Dicho esto trabajaremos desde Freire el objeto/sujeto de la pedagogía.

3.2 LA EDUCACIÓN LIBERADORA COMO OBJETO DE LA PEDAGOGÍA

En este apartado pretendemos ubicar a la educación liberadora como sujeto/objeto de estudio de la pedagogía, Dentro de este trabajo, se piensa que si bien se toma como objeto/sujeto a la formación, por tanto debiera serlo también la educación, hablando de la educación liberadora, claro está sin embargo , antes de conceptualizar el objeto/sujeto de la pedagogía, resulta imprescindible, reconocer que está, posee los medios para la construcción de los conocimientos, al tiempo que procura el porvenir de los hombres y las mujeres, pues ante todo considera al hombre y la mujer en su individualidad, con sus características, problemáticas y necesidades, pero también los reconoce como seres sociales.

... Para Freire la pedagogía... llego a ser el vehículo principal para el desarrollo de una conciencia crítica entre los pobres, vehículo que conduciría a un proceso de exploración y de esfuerzo creativo que aunaría los profundos significados personales con los propósitos comunes (Mc Laren: Op.cit. 203)

La pedagogía refiere a la formación como un concepto que incluye a las mujeres y el hombre, sin perder de vista sus relaciones y que pertenece a una realidad que se encuentra mermada por factores culturales, políticos y sociales entre otros, de modo que la pedagogía tiene cargo el proceso formativo, donde la formación, es y seguirá siendo por mucho el factor que incide en la transformación y crecimiento de los seres humanos.

Ahora conceptualizada nuestra idea de pedagogía, entendemos que ésta refiere a la formación como un concepto que implica la presencia y acción de hombres y mujeres, teniendo a su cargo el proceso de la formación, que como ya se dijo anteriormente es la apropiación de la realidad del sujeto, que se da mediante el movimiento similar al caracol, es una salida y una vuelta desde la cual observa y regresa transformado.

Ante esto, nuestra primera tarea como pedagogos y de la pedagogía por tanto, es entender la importancia de la formación en dos planos principales. El primero de ellos es la comprensión teórica de esta, para posteriormente construir ejes y caminos de posible acción transformación, que reflejen la importancia de la pedagogía en tanto estar en el mundo social donde por tanto la educación ha de jugar un papel de vital importancia, entonces se considera que la formación implica a la educación, esta como herramienta de la otra.”[Formación que] en el plano sustantivo a lo menos debe significar desarrollar la capacidad del individuo de ubicarse en su contexto histórico, lo cual no es poco, pero a la vez mucho también”. (Zemelman. Op.cit. 11) Esta idea de Zemelman viene a ligarse con la aportación de Freire cuyo pensamiento está enraizado sobre su concepción de hombre/mujer entendiéndolos como seres en situación.

Luego entonces hablamos de una educación no en términos mecánicos, sino que implique esta conciencia mediante la cual hombres y mujeres logran ubicarse en su contexto, una educación de enfoque liberador, que se complementa con la formación, una educación en esencia y cuerpo liberadora, una educación evocada desde el educere. “Una educación, que en cuanto acto de conocimiento... desafié al educando a aventurarse en el ejercicio de no hablar sólo del cambio del mundo sino de comprometerse realmente con él”. (Freire: 2001:106)

De tal modo resulta necesario implicar a la educación liberadora en el proyecto de formación de la pedagogía, para así lograr que hombres y mujeres se hagan presentes y experimenten el propio proceso de formación, puesto que el objetivo de la pedagogía implica persuadir a hombres y mujeres hacia la intervención de su formación y actuar en el mundo.

Ya que la educación implica la capacidad de mujeres y hombres de crear y recrear una conciencia crítica, que les permita a su vez la comunicación con los otros (Mc Laren.), y la pedagogía implica un proceso formativo donde estos hacen

toma de la conciencia crítica, ambos pues son objetos de la pedagogía. En cualquier acto educativo la pedagogía pretende recalcar la naturaleza humana de los individuos; ante todo para la pedagogía, hombres y mujeres deben constituirse como seres sociales, pero también crear una independencia en sus decisiones y actitudes para ser el dueño de su propio destino.

Ahora, debemos recordar que tanto hombres como mujeres tenemos un fin sobre nosotros mismos, es decir, un proyecto de vida tanto personal, como profesional y desde luego social, y es a través de la formación que estos proyectos han de lograrse. Luego es importante que la pedagogía contemple dentro de este proceso formativo, una educación que por tanto impulse la intervención de los sujetos en su contexto para lograr sus proyectos, tomando en cuenta por tanto los conocimientos que tanto hombres como mujeres ya han adquirido anteriormente.

... Si no es posible defender una práctica educativa que se contente con girar en torno al "sentido común" tampoco es posible aceptar la práctica educativa que negando "el saber de experiencia hecho" parte del conocimiento sistemático del educador.

Es preciso que el educador o la educadora sepan que su "aquí" y su "ahora" son casi siempre "allá" para el educando. Incluso cuando el sueño del educador es no sólo poner su "aquí y ahora", su saber, al alcance del educando, sino ir más allá de su "aquí y ahora" con él o comprender, feliz, que el educando supera su "aquí", para que ese sueño se realice tiene que tomar en consideración la existencia del "aquí" del educando y respetarlo. (Freire: 2002:55)

La educación, por tanto, implica una práctica que induzca a un proceso de conocimiento, a partir del encuentro con el otro, que permite a su vez el establecimiento de una reacción dialógica, que por tanto es permanente e inacabado, susceptible de modificaciones, educación que no haga referencia únicamente a la potencialización del saber hacer, sino que también tome en cuenta la capacidad humana en cuanto deber ser, de manera que se debe reconocer que ambos son tan importantes el uno como el otro.

... En este sentido, entre otros, la pedagogía radical nunca puede hacer concesiones... [Reduciendo] la práctica educativa el entrenamiento técnico-científico de los educandos, al entrenamiento y no a la formación. La necesaria formación técnico-científica de los educandos por la que lucha la pedagogía crítica nada tiene que ver con la estrechez tecnicista y cientificista que caracteriza el mero entrenamiento. Por eso el educador progresista, capaz y serio, no sólo debe enseñar muy bien su disciplina, sino desafiar al educando a pensar críticamente en la realidad social, política e histórica en la que está presente. (Freire: 2001:54)

Así la educación debe generar en el hombre y la mujer la búsqueda hacia una conciencia crítica y que estos al encaminarse a ella, se percaten que necesitan vivir en un constante proceso de formación, de modo que la educación aparece como un proceso inacabado, al considerarla como inacabada se pretende que hombres y mujeres nunca dejen de aprender, permitiéndose una recreación, para una mejor participación en el mundo, pero además se les dan estas características a la educación porque cuando se ha logrado una formación, los mismo sienten la necesidad de seguir formándose.

Pero esta formación es de gran complejidad, debido a que en ella se involucran conocimientos, los cuales deben ser aprendidos significativamente y críticamente, procurando una relación entre ellos, encontrándoles lógica y razón de ser, que permitan al hombre y la mujer la capacidad de intervenir en el mundo.

Es obvio que no puede vivirse aislado de la sociedad ni con una actitud de indiferencia hacia ella, resulta pues imprescindible que la educación como parte de ella, sea un vehículo para su transformación, desde luego para lograrlo, implica que esta educación se base en el diálogo, para una posibilidad de análisis , la reflexión crítica y por tanto, de la práctica de la libertad social, ya que es a partir de la educación liberadora que se da una conciencia crítica, mediante la cual hombres y mujeres se forman como actores sociales para participar en su sociedad y, puesto que la pedagogía pretende ser un vehículo para esta conciencia crítica, resultan ser tanto formación como educación términos inseparables de la pedagogía

La pedagogía por tanto, tiene como objeto a la educación liberadora, porque la puede comprender como un hecho social, asimismo la comprende, la interpreta y explora; por conocer esta no solo las problemáticas que la afectan, sino también, el cómo se ésta llevando a cabo la educación, así como los medios con los que se puede mejorar; por pretender encauzar la educación hacia una formación que posibilite una mejor relación social entre hombre y mujeres, ya que la formación es un proceso en constante movimiento, es dinámica, que posibilita a mujeres tanto como a hombres a diferenciarse en la toma de sus decisiones, así como en su estar siendo.

De modo que la formación será la que determinará la forma de pensar de los hombres y las mujeres, y la educación el vehículo que implicara que dicha formación se lleve a cabo; por tanto la educación como objeto de estudio de la pedagogía, debe permitir una formación que posibilite una participación de hombres y mujeres en vías de lograr una sociedad igualmente humana, esta educación liberadora implica una práctica pedagógica donde hombres y mujeres se piensan y analizan en relación con la realidad a la que pertenecen y desde esa realidad se hacer partícipes de la sociedad.

Para que la educación pueda considerarse como objeto de la pedagogía, tiene que conservar ante todo su fin por el porvenir humano, procurando que mujeres y hombres sean reflexivos, críticos e independientes, para resistir a la cultura opresora, por tanto ejercerán su libertad y expresión de lo contrario obstaculizaría la formación.

Ante esto se habla de una educación que si bien maneje los contenidos, también se preste a hacer partícipes a hombres y mujeres que asisten a las escuelas, de una educación que posibilite su participación en la cotidianidad.

“Una educación en cuya práctica la enseñanza de los contenidos jamás se dicotomizace de la enseñanza de pensar correctamente. De un pensar anti

dogmático, anti superficial. De un pensar crítico, prohibiéndose constantemente asimismo caer en la tentación de la improvisación.” (Freire, 2002)

Una educación como lo señala Freire sirva como una práctica de la libertad, una educación de convivencia justa.

3.3 LA EDUCACIÓN LIBERADORA PARA LA EMANCIPACIÓN DE LOS SUJETOS

Ahora es tu tiempo y no es momento de calma
Enfrenta la injusticia, la mentira, el asesino
Eres esa persona en la que yo, yo sí creo
Que va a cambiar la ruta de los huracanes
Arriésgate y vuelve a nacer
Y cambia esta forma de pensar
Arriésgate y vuelve a nacer
Y cambia esta forma de pensar
Arriésgate y vuelve a nacer
Y cambia esta forma de pensar
(Jaguares: Arriesgate)

La educación representa y ha representado a lo largo de la historia un valor irrenunciable en todas las sociedades, ya sea para reproducir elementos ideológicos y políticos o bien para hacerles frente. Esto nos lleva a la redefinición del papel de la educación, sus principios y fines, es en este sentido que las aportaciones tanto de Paulo Freire como del EZLN son esenciales para entender la educación como práctica emancipadora y liberadora, insertada desde la pedagogía crítica. ¿Por qué hablar de la emancipación de los sujetos hoy?, porque precisamente no hay que ser un genio para darnos cuenta que el mundo en que vivimos se mueve en sentido contrario al modo de vida que quisiéramos vivir.

Presentamos este trabajo bajo el título hacia una educación como proyecto crítico liberador, luego entonces, denunciemos que la educación actualmente se ha venido de-formando. Ya no implica una formación de los hombres y las mujeres, es más bien un entrenamiento o bien capacitación, pero formación no, le hace falta ese sentido humano, ese compromiso por mirar a los hombres y mujeres como seres sociales, hace falta que vea que son capaces de transformar, por eso hablamos de la educación liberadora para la emancipación de los sujetos, porque queremos un mundo donde se pueda vivir y con vivir en paz, donde haya las mismas posibilidades de participar libremente.

Las preocupaciones y las necesidades de la sociedad contemporánea son muy distintas a las del pasado, actualmente se clama por la paz, la igualdad de

derechos y oportunidades entre hombres y mujeres, el incremento en la “calidad” de vida y la conservación y mejora del medio ambiente. Por ello, la sociedad requiere la formación de sujetos autónomos y críticos, capaces de respetar las opiniones distintas a las propias. En este sentido, se nos reclama como pedagogos, la necesidad de repensar los fines de nuestra educación y concretar el tipo de sociedad y de hombre que deseamos para el futuro, asumiendo nuestra cuota de participación en alternativa al desafío planteado. Proponemos que se base en los valores fundamentales: libertad, igualdad y justicia, estos como ejes vertebrales de la construcción de una sociedad más justa, más humana. Hacemos nuestras las palabras de Freire cuando menciona:

...Una educación progresista nunca puede (...) castrar la altivez del educando, su capacidad de oponerse, imponiéndole un quietismo negador de su ser. Por eso debo trabajar sobre la unidad de mi discurso, mi acción y mi utopía que me mueve. En este sentido debo aprovechar todas las oportunidades para dar testimonio de mi compromiso con la realización de un mundo mejor, más justo, menos desagradable, más esencialmente democrático.

Para Freire la educación debe mirar hacia una mayor creatividad, libertad que permita transformar la realidad hacia una mejor sociedad, desarrollando de forma plena nuestro compromiso como pedagogos y pedagogas con un bien común, se convierte en el rasgo principal de la identidad pedagógica, de modo que pretendemos que se logre una participación activa de la sociedad, en la lucha contra las exclusiones, abusos de poder, así como trabajar por los ideales de tolerancia y respeto; solo por mencionar algunos signos ideológicos que marcan nuestra postura.

Cambiar las prácticas pedagógicas que determinan socialmente a las personas, implica una resocialización desde una Pedagogía crítica, la que se vuelve sobre su práctica, formada críticamente. Una Pedagogía de la inclusión educativa y social, formada a base del estudio de la realidad social, desde la cual emerge la inclusión, y que se constituye en su discurso, comprometida con

aquellos que siendo minorías se convierten en mayorías. La pedagogía crítica se convierte así en nuestra respuesta a la marginación del proceso formativo, dentro del ámbito educativo

Ahora bien, el título de nuestro apartado nos indica que aquí expondremos, lo que para nosotros denota el ser de la educación, la manera de entenderla aquí refiere al proceso de emancipación o liberación del ser humano, de modo que, mirando hacia la emancipación de hombres y mujeres, ligamos a la pedagogía con la emancipación misma, y de esta misma intención se infiere el papel que ha de jugar dentro del contexto social, esto es, servir para la liberación de hombres y mujeres.

El sentido de la pedagogía desde Freire está dirigido a la emancipación, al avocarse a la liberación del hombre.

En latín, *mancipare* era 'entregar', 'pasar a otras manos', 'vender', 'deshacerse de una propiedad'. Pero también fue usado con el sentido de 'entregarse a la embriaguez' o 'ser entregado a las manos del verdugo'. El vocablo cargaba con el matiz de 'quedar sometido', 'estar en manos de otro'.

Con el prefijo *ex-*, que antes de *m* pierde la *x*, se formó *emancipare*, que tiene el sentido exactamente opuesto: 'librarse de ataduras'.

(<http://www.elcastellano.org/palabra.php?id=1601>)

Es así que la emancipación surge de la autoconciencia de la coerción escondida y de las acciones liberadoras incorporadas en la pedagogía crítica. Ante esto, podemos afirmar sin ninguna duda que la educación liberadora es una de las expresiones más concretas y tangibles de la emancipación. Además, a fin de cumplir su propósito principal: empoderar a las personas para que sea sujetos críticos y libres, requiere de una atmósfera educativa apropiada. Un sistema educativo basado en los principios de la pedagogía crítica (en este sentido, nos referimos al denominado enfoque revolucionario antes mencionado), puesto que crea ese ambiente apropiado.

Por esta razón, el término clave de una educación como práctica emancipadora, es la liberación, que debe entenderse no solamente como la libertad misma, sino también, como la humanización del hombre y la mujer, donde el objetivo será la concientización, el apoderamiento donde el conocimiento se convierte en herramienta de lucha contra la opresión, hablamos de la teoría de la liberación, que se encamina básicamente al hacer de mujeres y hombres, sujetos críticos y reflexivos, dentro del ámbito educativo, como político, que le permitan por tanto, realizar la lectura de su realidad y dar alternativas para una superación y transformación de la misma.

De esta manera la educación pasa a ser una vía importante para que hombres y mujeres generen proyectos elaborados desde lo propio, y con el fin de crear un mundo donde quepan muchos mundos a decir de los zapatistas.

Es decir, se trata de retomar la concienciación, en tanto vía de liberación, mediante el cual los hombres y mujeres participan críticamente en un acto transformador y mediante el cual reconozcan el dinamismo de su realidad y puedan aprenderla, objetivarla, para así transformarla a su vez.

Al igual que en la historia que antecede a este capítulo, como Flávio que vio un gato negro luego bajo su perspectiva no tendría por qué serlo, y no solo implicó el color de gato lo que acciono el mecanismo de defensa de su profesora sino que más bien fue la libertad de hacerlo a su modo, de no aceptarlas las cosas como dadas de vislumbrar que todo puede ser diferente si se le imprime un sello personal. Entonces se nos muestra como no ser simplemente copias del molde, sino oír nuestra conciencia y actuar acorde a ella.

Ver en la educación el proceso de la interacción en el proceso educativo, donde se permita al hombre y la mujer criticar su realidad, esta idea de integración del hombre con su entorno implica entonces la posibilidad de este para

transformarlo, en tanto que este nos posibilite las condiciones apropiadas para su pleno desarrollo.

Al hablar de la teoría de la liberación nos remite a la *huella* política de la educación, puesto que una educación liberadora sería hablar de una educación para la libertad cuyo fin es la construcción de una sociedad basada en la democracia participativa, de modo que la educación como acto político, se le retoma desde su concepción de lucha, de resistencia. Partiendo de la premisa de Gutiérrez (2005:157): "...educación liberadora es educar en y para la justicia en el marco de la utopía de una nueva sociedad, hemos de admitir que el hecho educativo tiene una dimensión política que no podemos soslayar".

Por tanto, retomaremos pues, el sentido político de la educación, donde la política se tomará en esta línea, como lo que debiera ser y no como lo que ya es, es decir, como una herramienta para superación de la realidad, un instrumento de transformación social. Ahora bien, es tiempo de nuestro inédito viable, de comenzar a plasmar nuestras ideas, en este caso se trata de la educación como proceso encaminado hacia mujeres y hombre libres de la dominación, críticos y siendo en el mundo.

Entonces toma importancia aquí el pensamiento crítico, hablamos de una educación liberadora, que precisamente nos conduzca a un cambio para bien claro está, una educación que nos libere de las ideas que quizás tomamos ya como nuestras pero que sin saberlo nunca nos pertenecieron, que nos permita tomar conciencia de que somos proyectos y no destinos, en este sentido se habla de tener la autonomía política, se trata entonces de practicar la consigna zapatista que dice:

...compañeros y compañeras para alcanzar la educación que necesitamos los pobres, debemos seguir luchando para que haya mejor educación, pero es mejor empezar desde ahora la educación del pueblo, por eso es necesario entender que debemos empezar a preparar a nuestros niños y jóvenes, y preparar nuestros

planes y programas de educación por el pueblo en los diferentes niveles de educación. (Comunicado del Municipio Autónomo Ricardo Flores Magón: 2001)

Considerando lo anterior la transformación que el hombre puede realizar a través de la educación, depende en primer instancia de que esta sea una verdadera educación, donde el educador y educadora realicen una lectura sobre sus prácticas, dejando de lado el rol de poder que generacionalmente se le ha venido otorgando, para hacer de la práctica educativa una práctica democrática, mediante la toma de conciencia. Una educación que parte de la idea de mujeres y hombres abiertos a las posibilidades, seres libres y sobre todo partir de la idea de seres y no objetos, donde por tanto se da la comunicación y no la extensión del conocimiento.

Ahora, partiendo de la idea de que educar no es transmisión de conocimiento, se reconoce que existen dos actores intervinientes dentro de la educación y no solamente uno. Dentro de la concepción crítica de la educación se habla de dos seres complementarios, del educador y el educando donde ninguno enseña al otro sino más bien se educan juntos, los zapatistas lo plasman de la siguiente manera en la práctica:

...Podemos educar con los alumnos y alumnas -que nos educan- para poder educarnos de quienes somos para la vida y así construir a esos muchos mundos que soñamos todos y todas. Podemos decir que sabemos educar a los que nos educan, por esto es que la escuela es para todo el mundo por lo que decimos "para todos todo, nada para nosotros". (<http://www.serazln-altos.org/serazln.html>)

Para lograr esto, que de manera sin igual marcan los zapatistas, es necesario que los maestros cambien sus prácticas verticales es decir, el educador no debe olvidar, bajo ningún concepto, su compromiso con el cambio social, como reflejo de los principios ideológicos que subyacen en la base de su propio proyecto político, debe asegurarse de que su práctica profesional se concretiza al ejercicio de lo que Freire (1975:87) llama el educador problematizador:

... el educador problematizador rehace constantemente su acto cognoscente en la cognoscibilidad de los educandos. Estos, en vez de ser dóciles receptores de los depósitos, se transforman ahora en investigadores críticos en el diálogo con el educador, quien a su vez es también investigador crítico.

Pero concierne también, a los alumnos y alumnas cambiar la idea de ir a sentarse sin ser conscientes de lo que hacen ahí, concierne a la pedagogía abocarse a la formación de hombres y mujeres conscientes de quiénes son y su situación en él y con el mundo, y es a través de la educación que se pretende llegar a esa formación. Vienen a bien las palabras de Freire (2002:41), cuando menciona:

...Mi experiencia venía enseñándome que el educando precisa asumirse como tal, pero asumirse como educando significa reconocerse como sujeto que es capaz de conocer, que quiere conocer en relación con otro sujeto igualmente capaz de conocer, el educador, y entre los dos, posibilitando la tarea de ambos, el objeto de conocimiento. Enseñar y aprender son así momento de un proceso mayor: el de conocer, que implica re-conocer.

A decir de Baronnet (2009) las prácticas de los promotores zapatistas logran prácticas de la pedagogía crítica al dar una re significación del papel educando-educador. Esta práctica democrática de la educación viene a enfrentarse pues a las practicas actualmente vividas en nuestras escuelas, donde las libertades que se nos ofrecen son elegidas previamente por alguien más – como el gato de la profesora de Flávio- contrario a esto, de este lado la educación no se trata de moldes ya hechos sino de rómpelos y hacer cada quien el suyo, se da pauta a la libertad de hombres y mujeres que a través de la conciencia y la reflexión, sean testigos de su propia humanización y liberación; sin embargo, Freire señala (1975:39):

... la liberación no puede darse sin embargo, en términos meramente idealistas. Se hace indispensable que los oprimidos, en su lucha por la liberación conciban la realidad concreta de la opresión como una especie de “mundo cerrado” (en el cual se genera su miedo a la libertad) del cual no puede salir, sino como una situación que solo los limita y que ellos pueden transformar. Es fundamental entonces que,

al reconocer el límite que la realidad opresora les impone, tengan, en este reconocimiento, el motor de su acción liberadora.

Nuestra idea de mirar en la educación un proyecto crítico liberador, ubicando a esta desde la educación liberadora, partimos y compartimos la idea de Freire (1993:77) “[educación como], comunicación es diálogo, en la medida que no es la transferencia del saber, sino un encuentro de sujetos interlocutores, que buscan la significación de los significados.”, por tanto implica que no podemos educar sin tener presente primero que se está tratando con hombres y mujeres y no con objetos. “La acción educadora del agrónomo como la del profesor en general, debe ser la comunicación, si es que quiere llegar al hombre, no al ser abstracto, sino al ser concreto, insertado en una realidad histórica”. (Freire: 1993:10). Aquí es donde la práctica zapatista se nos presenta como una personificación de una educación verdadera, esto al hacer una vinculación de lo planteado por Freire y lo dicho por ellos:

...La educación son buenas ideas que sabemos bien para qué sirven, por eso debemos empezar la educación mirando cómo solucionar problemas y los principales problemas de la comunidad. (Comunicado del Municipio Autónomo Ricardo Flores Magón: 2001)

De modo que, el diálogo, no es un hacer o emplear sino es entrar en, es decir, la capacidad de creación de lazos mediante la escucha, la paciencia y la tolerancia. En este sentido necesitamos de una educación que nos enseñe de nosotros y para nosotros, donde una vez más se articula el pueblo zapatista al decir:

...Necesitamos de una educación integral que respete la realidad de nuestra región y de nuestro pueblo indígena, que haga más fuerte nuestra experiencia cultural hasta avanzar a la verdadera autonomía, porque la autonomía verdadera es la que resuelve los problemas de nuestras comunidades para que vivan mejor. Por eso necesitamos una educación no solo de palabra, sino que trabaje con nuestras demandas. (Comunicado del Municipio Autónomo Ricardo Flore Magón: 2001)

Es necesario que nuestras aulas sean espacios de diálogo, donde entre alumnos y alumnas en comunión con profesora y profesores construyan conocimientos a partir de uso crítico de la razón. Es decir, nos concierne como pedagogos y pedagogas abocarnos a la formación de hombres y mujeres conscientes de quiénes son y su situación dentro del contexto social en que se desarrollan, puesto que la Pedagogía nos brinda los andamios para una formación humana, teniendo a la educación como un vehículo importante para tal logro, favoreciendo así la emancipación del hombre y la mujer de una educación que dista mucho de crear hombres y mujeres críticos y reflexivos.

De modo que, se piensa que la educación por tanto debe reflejar claramente la idea de apoyar los intercambios de ideas, de los unos a los otros, sin dar cabida al control del conocimiento a un sujeto, es decir, los maestros o maestras debe saber sacar su idea a cada hombre y mujer, hacer de ellos participantes de su propia formación, nuevamente nace un vínculo zapatista: entre todos sabemos todo, donde implica una pregunta, y preguntarse como acto pedagógico y Freire (2006:66) lo menciona en otras palabras un tanto más apegadas a lo pedagógico:

...conocer es siempre un proceso, supone una situación dialógica. No hay, estrictamente hablando, un "yo pienso", sino un "nosotros pensamos". No es el "yo pienso" lo que constituye el "nosotros pensamos", sino el "nosotros pensamos", lo que me permite pensar.

Es aquí donde se da uno de los trazos de nuestro sueño, comencemos por dibujar a los hombres y mujeres dentro de la educación, pongámosles como ropa la autonomía, la reflexión y el pensamiento crítico, que si bien parece poco es mucho a la vez. Y precisamente en esa actitud crítica es donde se inscribe el mandar obedeciendo del EZLN, en esta frase el sentido va más allá de lo vertical, es más bien una praxis política, donde el pueblo manda y el gobierno obedece:

...Así menciona el Mayor Insurgente de Infantería Moisés: La política pedagógica rebelde como práctica de transformación y para la transformación y para la liberación, resalta la actitud crítica de quienes la llevan a cabo, pero sobre todo su esperanza, la posibilidad de ser y hacer de este mundo algo nuevo y mejor para que todos podemos caminar el mismo sendero.

(<http://mauricioocampopedagogia.blogspot.mx/2011/04/los-pasos-de-freire-por-el-zapatismo.html>)

Pero no podemos olvidar en este cuadro la educación, mediante la cual se brinde espacio a la liberación de los sujetos de pensarse a sí mismos, para poder pintar sus sombras del color que más les agrade claro está que sin agredir a los otros, tómese en cuenta que decimos agredir y no conflictuar, porque no es lo mismo, podemos conflictuar a otros con nuestras ideas pero no agredirlos, se habla entonces de una educación crítica, es decir, que esta educación posibilite ser dueño de sí mismo, a los sujetos, asimismo tener la propia autonomía junto con las responsabilidades plenamente asumidas, interactuando en forma integral y equilibrada.

...En este sentido, una educación crítica nunca puede prescindir de la percepción lúcida del cambio que, incluso, revela la presencia interviniente del ser humano en el mundo. También forma parte de esta percepción lúcida del cambio la naturaleza política e ideológica de nuestra postura ante él, con independencia de que seamos o no conscientes de ello; del cambio en proceso, en el campo de las costumbres, en el del gusto estético en general. (Freire: 2001:42)

Ahora bien, al educar para la libertad y en la libertad implica una contemplación de otros aspectos, también prioritarios, es asumir los principios democráticos del respeto, la tolerancia y la participación cívica. Luego la educación implica en su estructura trazos de justicia, democracia, diálogo que posibiliten una realización en los hombres y las mujeres, con referencia a la justicia retomamos a López (Ibídem:42-43):

...De esta manera podemos decir que el significado del término *justicia* en educación se vincula al de *igualdad* distributiva, no tanto como un derecho individual cuanto como condición de orden social justo que elimine cualquier tipo de discriminación, se trata pues, de facilitar el acceso de todos a una formación digna, apelando a la educación como una herramienta de compensación o la acción pública que más contribuye a equilibrar las desigualdades sociales; se pretende una igualdad de oportunidades donde se busca oportunidad para la igualdades.

De esta manera la educación desde la justicia, debe estar vinculada a la solidaridad, que no es otra cosa más que el ajuste de igualdad y diferencia que resulta en equidad, donde nadie sea más que el otro, y sin embargo entre todos juntos y diferentes hagan la igualdad, aquí nuevamente se puede vislumbrar una arista más del EZLN con la práctica pedagogía de la educación liberadora:

...Así la escuela debe ser nuestra guía de enseñanza para mejorar nuestras vidas y el salón es un espacio donde la comunidad puede compartir sus ideas de unos a otros, para así todos iguales. (Comunicado del Municipio Autónomo Ricardo Flores Magón: 2001)

Al respecto de la democracia Giroux menciona (1999:34)

... la necesidad de contemplar, las escuelas como esferas públicas democráticas es central para una pedagogía crítica viable. Esto significa que las escuelas se han de ver como lugares democráticos dedicados a potenciar, de diversas formas a la persona y la sociedad. En este sentido, las escuelas son lugares públicos donde los estudiantes aprenden los conocimientos y las habilidades necesarias para vivir una autentican democracia.

Siendo así, la democracia se nos presenta como un ideal cargado de valores plausibles como la igualdad, la justicia y el respeto entre otros.

...La educación [democrática] permita a quien la reciba y dotarse más autónomamente de sus propias normas, conseguir un pensamiento crítico y que en su propia organización y en sus prácticas se consoliden y desarrollen criterios

democráticos como la participación, el pluralismo, la tolerancia, la solidaridad, etc.
(J.M Fernández Soria y A. Mayordomo en López: :s/f. 53)

Este planteamiento nos insta a pensar con carácter de necesidad a plantear como Freire (2002:108) entiende la práctica democrática de la educación:

...Para quien sabe pueda enseñar a quien no sabe es preciso que quien enseña sepa que no sabe todo y que quien aprende no lo ignora todo. Esto lo he dicho antes y lo repito ahora. Sin este saber dialéctico sobre el saber y sobre la ignorancia es imposible que quien sabe enseñe a quien no sabe dentro de la perspectiva democrática y progresista.

Pensamos que lo anterior concuerda con las apreciaciones expresadas por la comunidad zapatista, en el sentido de que “la educación (...) sirva al pueblo para crecer y resolver sus problemas. La educación debe seguir el camino que nos orienta (...) para tener un mejor conocimiento de la realidad. (Comunicado del Municipio Autónomo Ricardo Flores Magón: 2001)

Luego es necesario educarnos desde nuestra visión del mundo como sujetos que pueden cambiarlo y no como simples piezas que deben acomodarse en él, es increíble que habiendo creado la sociedad ahora ella nos controle sin pensar en que puede ser cambiada, mas no basta con creerlo sino querer hacerlo, y para ello será indispensable nuestra curiosidad, creatividad, esperanza.

...Argullol (1996) [escribe] las perspectivas utópicas son convenientes porque entrañan la necesidad de poner a prueba, y la voluntad de modificar, el propio espacio en que uno se encuentra. Son por llamarlas con otro nombre, las perspectivas del deseo... Lo peor que podría ocurrirnos sería aceptar una sociedad, y una vida sin deseo. El deseo siempre implica una tensión entre el espacio que habitas y un espacio eventual que se proyecta en tu mente y tu sensibilidad (Goikoetxea: 1997:55)

Pero no solo es la libertad lo que se oculta en las escuelas, hay más trazos que aún no son muy bien aceptados en los dibujos de nuestras escuelas esta, la

esperanza, la democracia en su sentido crítico, la comunicación, la creatividad; por ello pensamos que así como Flavio debemos denunciar la falta de estos trazos para poderlos ir introduciendo y comenzar a despertar esa curiosidad de los hombres y mujeres que hasta hoy han venido dibujando gatos negros porque así es el modelo y animar a aquellos que aún persisten en dibujar gatos coloridos.

Actualmente dentro de la educación se viene sufriendo una clase de imposición del silencio, pareciera que se han asumido de manera general aquellos anuncios de no corro, no grito y no empujo, como una consigna permanente dentro de las aulas, y es que no es posible que como seres sociales se nos pretenda limitar a aceptar las cosas como dadas.

Luego somos gatos negros y en algunos casos jaspeados, por esos gatos jaspeados es porque apostamos por la idea que podemos ser mas, comenzar desde la educación a transformar esa imagen hasta llenar de color nuestras escuelas.

Dentro de esta comunicación debieran tomarse en cuenta las aportaciones que hace Freire, que incluyen dos características del pensamiento y acción crítica para el cambio social, defiende radicalmente la igualdad como objetivo de las escuelas y apoya los movimientos sociales igualitarios (Ramón Flecha, en Palacios: 1997)

Pero para hacer esto requerimos de una educación liberadora que nos deje ver en los hombres y las mujeres la capacidad del cambio, [La educación liberadora] consiste en permitir la toma de conciencia de nuestra plena humanidad, como condición y obligación como situación y proyecto. (Freire: 1975:108). Una educación que nos libere de la extensión del conocimiento y nos lleve al descubrimiento de nosotros mismos y un pensar crítico, viene a bien el pensamiento zapatista al referir:

...El promotor de educación debe apoyar el intercambio de las ideas de unos a otros y para todos igual, además no queremos que sea él el que sabe todo y tiene la verdad, queremos que le sepa sacar su idea a cada quien para compartirla y que pueda enseñar algunas cosas buenas que hacen falta a la comunidad para juntos resolver nuestras necesidades. (Comunicado del Municipio Autónomo Ricardo Flores Magón: 2001)

Necesitamos y más que necesitar tenemos el deber de pensar en nuestra intervención en el mundo, comenzar a tomar decisiones, que aun cuando no sea abiertamente permitido, tampoco es completamente negado, porque precisamente cabe en nosotros la posibilidad de reconocernos de entre la oscuridad y reconocer a los otros.

Por lo que se refiere a la educación no puede quedar aislada del contexto social, en el que está inmersa, debiendo formar hombres para la vida en sociedad, así entonces se marca una estrecha colaboración y puente entre la acción educativa y lo social, y es donde precisamente se inscribe la propuesta zapatista:

...Sin que signifique la desaparición de los equipos externos de asesoría pedagógica, los promotores se reúnen en talleres para “integrar las demandas”, es decir, transversalizan los conocimientos con base en su “recuperación” mediante grupos de reflexión que toman como eje de análisis las demandas zapatistas. (Wallerstein en Brasilia: 2011.129)

Sin embargo cuando se habla de la libertad en la educación debe tenerse cuidado, con no caer en el simple idealismo, aquí interviene la peculiaridad de la libertad.

... puede señalarse a la libertad como una situación de hecho y un fenómeno natural que disfruta cualquier hombre por la realidad de la naturaleza, y del cual se percata por virtud de la conciencia. El poder libertario del instinto es lo que lleva al hombre a conquistar lo que anhela, es la ley de actividad y la actividad misma que vence todo obstáculo. Así la libertad natural no es sólo libertad de conciencia, sino libertad de acción en general. (Bueno: 1956.32)

Ahora bien, para ejercer la libertad en la educación es preciso tener claro que la educación si bien apoya la libertad nunca dejará de tener una dirección. No se trata pues de creer que los maestros y maestras dejen de existir, sino más bien que resinifique su práctica, desde la libertad, la democracia y la comunicación, impulsados por la esperanza y la creatividad.

... El diálogo entre profesoras o profesores y alumnos o alumnas no los convierte en iguales, pero marca la posición democrática entre ellos o ellas. Los profesores no son iguales a los alumnos por n razones, entre ellas porque la diferencia entre ellos los hace ser como están siendo. Si fuesen iguales, uno se convertiría en el otro. El diálogo gana significado precisamente porque los sujetos dialógicos no solo conservan su identidad, sino que la defienden y así, crecen uno con el otro. Por lo mismo, el diálogo no nivela, no reduce el uno al otro. Ni es táctica mañera, envolvente, que el uno usa para confundir al otro. Implica por el contrario, un respeto fundamental de los sujetos involucrados en el que el autoritarismo rompe o impide que se constituya. (Freire: 2002:112)

Dentro de nuestras escuelas se piensa o se quiere hacer creer que cabe la creatividad, pero no hablamos de creatividad en el sentido de las artes plásticas que si bien son importantes, hablamos de la creatividad como esa capacidad del hombre de crearse y recrearse, que mire hacia el cambio. Donde la educación y la formación de hombres creativos exige un vuelco total en la concepción clásica de la educación, desde el educare pasar al exducere, es decir, implica dejar esa educación bancaria (Freire: 1975) que consiste en transmitir lo viejo y hacer todo lo posible porque no surja lo nuevo. “[Creatividad como] la potencialidad transformativa de la persona, basa en un modo de funcionamiento integrado de recursos cognitivos y afectivo, caracterizados por la generación, la flexibilidad, la expresión, la autonomía y el cambio.” (A. González En Lisardo: 2004:5)

Se concibe entonces a la educación como un agente para la transformación, puesto que implica una expresión creadora, que a su vez lleva implícita la autorrealización.

... La suprema norma del conocimiento para Vico es el principio según el cual ningún ser conoce y penetra verdaderamente sino aquello que él mismo crea. El campo de nuestro saber, no se extiende más allá de los límites de nuestra acción. El hombre sólo comprende en cuanto crea. (Gutiérrez, op.citp.142)

Entonces la expresión creativa es necesaria en nuestra educación, ya que lleva implícita la transformación, el cambio, entonces se hace indispensable desarrollar el potencial creador de los hombres y las mujeres, para llegar a un crítica de nosotros y la realidad misma. “González puntualiza que la búsqueda de una perspectiva de análisis, la elección entre alternativas, la flexibilidad en el empleo de criterios, el carácter exploratorio o interrogador del pensamiento son todos elementos del pensamiento creador”. (González en Lisardo. Op.cit:36)

Debemos tener claro que la verdadera creatividad es posible sólo en un clima permanente que propicia la auténtica libertad, donde se promueve por tanto el pensamiento crítico, la autonomía, así como la discrepancia razonada, la oposición lógica y la crítica fundada.

Regresando, al hablar de la autentica libertad se piensa en la apertura al reconocimiento del otro, Mignolo en Castro-Gómez y Grosfoguel (2007:31) dirá: “la libertad de un pensamiento-otro, esto es, de una descolonización que llevara, en términos de los zapatistas, a un mundo en donde cupieran muchos mundos”. Aquí cabe precisar lo que se entiende por descolonización Nelson Maldonado-Torres punta:

... La descolonización y la des-gener-acción como proyectos nacen cuando los sujetos van más allá de los estándares de justicia y están dispuestos a sustituir sus propios cuerpos por los del cuerpo deshumanizado, aun a expensas de su propia muerte. (Castro-Gómez y Grosfoguel: Ibídem. 156)

La descolonización implica dar paso a otra forma de ser, de ver las cosas de romper con la con las visiones únicas, por ello cabe la propuesta zapatista de un mundo donde quepan muchos mundos.

Luego nuestro ideal de educación implica la libertad, ya que si educamos en la creatividad nos es inherente educar sujetos originales y por tanto libres, desafiantes, con la capacidad de crearse y recrearse permanentemente, es así que haríamos frente a esas relaciones de poder que se producen en nuestras aulas

... Crear –es decir- educarse- supondría no estar sujetos a formas mecánicas, a hábitos de conducta, a obediencia incondicional, a ritos sin significado. Por el contrario equivaldría a desarrollar, a inventar, a descubrir nuevas posibilidades con la alegría y el deleite que produce la trasgresión. (Gutiérrez, Op.cit. .144)

De manera que al educar en la creatividad implicaría la posibilidad de crear un mundo mejor, claro está que no se dará de un momento a otro este cambio, implicara una lucha de los hombres y la mujeres no contra sus opresores inicialmente sino contra el adormecimiento del cual han sido objeto. Al respecto Freire (1993:92) nos menciona:

...La creatividad (...) no se desarrolla en el formalismo hueco, sino en la praxis de los seres humanos.

Praxis en la cual, la acción y la reflexión solidarias, se iluminan constantemente y mutuamente. En la cual la práctica, implicando la teoría, de la cual no se separa, implica también una postura de quien busca el saber, y no de quien, pasivamente lo recibe.

En última instancia mediante la creatividad se expresa y pronuncia el mundo, “el acto creativo, gracias a la imaginación creadora, principia siendo “realidad posible”, “sueño imaginativo, “utopía realizable”,”.

Comencemos a dibujar más rayas a nuestro gato, hablemos de la esperanza como color elemental no solo de la educación sino de la vida, que vienen hilvanados a ella los sueños, y las denuncias por tanto que nos hacen creer que es posible cambiar, resignificar el acto educativo de una manera crítica liberadora.

Más cuando hablamos de la libertad no sólo lo decimos como decir tienes la libertad de dibujar lo que se te pide o bien de no dibujar nada, ni en el sentido de tienes la libertad de no hacer nada de lo dicho pero si de transgredir las libertades de los demás, debemos tener en cuenta que la libertad no es hacer lo querido sin ver las implicaciones hacia los demás. Necesitamos una educación que pretenda hombres y mujeres críticos, reflexivos, comprometidos con su intervención en el mundo.

Ahora bien educar en la libertad significa que las personas son sujetos de su propio desarrollo y protagonistas innegables de su formación.

Dibujemos dentro de nuestro cuadro la esperanza que nos recuerde por qué tiene sentido la educación. Freire nos habla de ese compromiso social de los hombres y mujeres dentro de la Pedagogía radical empecemos por no permitir las relaciones verticales dentro de nuestras escuelas donde el profesor o profesora “sabelotodo ” intente vaciar conocimientos en hombres y mujeres que si bien los pueden recibir valdría más que los aprendieran , sino tendremos muchas experiencias de hombres y mujeres que repitan pero que no reconozca las letras fuera de la canción que se les enseñó, si queremos comenzar a cambiar nuestra educación como pedagogos nos corresponde mirar aquellos aspectos que se presentan ante nosotros y no hemos querido comenzar a ver o bien lo vemos y cruzamos los brazos.

Porque precisamente la idea de la educación la concebimos no como una acto de dominio, sino como el vehículo para propiciar la toma de decisiones, que dé al hombre y la mujer la libertad, pero al mismo tiempo estos asuman la responsabilidad y el compromiso para con ellos y con su sociedad.

Es aquí donde jugará un papel de importancia la resistencia que las mujeres y los hombres proyecten hacia esta educación dominante de la cual son

testigos y objetos a la vez, porque no basta con decir que se quiere democracia libertad sino implica resistirse a la opresión, Giroux (1992:148) dice:

... La noción de resistencia señala la necesidad de comprender más afondo las formas complejas bajo las cuales la gente media responde a la interacción entre sus propias experiencias vividas y las estructuras de dominación y opresión... la resistencia debe tener la función reveladora que contenga una crítica de la dominación y ofrezca las oportunidades teóricas para la autor reflexión y la lucha en el interés de la emancipación propia y la emancipación social

Este planteamiento de optar por la resistencia nos lleva al denunciar entonces lo que sucede para poder enunciar lo que queremos que pase, pues, implica el uso de la conciencia crítica, que devela ante nosotros las intenciones de la propia educación.

Además debido a la estrecha relación entre sujetos de derechos y poder, creemos firmemente que una persona de derechos, necesariamente debe desarrollar habilidades que le permitan decir NO con autonomía, libertad y responsabilidad, cuando se enfrente a situaciones que amenazan su dignidad, poder rechazar arbitrariedades; tener el derecho a decir “esto es inaceptable para mí” y por lo tanto lo rechazo; ser capaz de hacer y cumplir promesas y reclamar que los otros cumplan las que han hecho, ser capaz de defender y demandar el cumplimiento de sus derechos y de los demás con argumentos sólidos y bien fundamentados, con expresiones asertivas, bien estructuradas y racionales. Esta persona usa el poder de la palabra y no de la fuerza, porque quiere y puede convencer, por medio de la razón, no juzgar por la fuerza.

... Dice W. Capps que el futuro que los hombres tendremos será el que nosotros queramos. No se trata de prepararnos para el futuro según la tesis de A. Toffler, sino más bien de crear futuros la educación juega la carta más importante. (Gutiérrez, Op.cit. 171)

Entonces como pedagogos, es necesario comenzar a mirar a través de la educación la solución para nuestros problemas sociales, ya que dentro de la escuela no se debe olvidar que el hombre y la mujer son aspectos dialécticamente inseparables de la sociedad.

... No puedo comprender a los hombres y las mujeres más que simplemente, *viviendo*, histórica, cultural y socialmente *existiendo*, como seres que hacen su “camino” y que, al hacerlo, se exponen y se entregan a ese camino que están haciendo y que a la vez los rehace a ellos también. (Freire: 2002.93)

Bajo esta idea , la educación implica que nuestros maestros y maestras comiencen a analizar su práctica educativa y miren el conocimiento como parte de un universo más amplio, para así tratar de determinar hasta qué punto reflejan los intereses de la clase y hasta qué punto los de una educación dominadora, para lograr con ello que la educación sirva de guía para una camino cercano hacia la transformación social; puesto que bajo esta perspectiva entonces, la educación sirva de vehículo para la formación y el salón de clases sea un espacio donde tanto hombres como mujeres compartan sus ideas unos con otros. Es así que los zapatistas dentro de la educación verdadera nos marcan este pensamiento:

...La educación verdadera de nuestro pueblo tiene que ver con nuestras demandas en cualquier nivel de su trabajo, y en todo tiempo, porque nadie nos ha mostrado un camino para resolver el problema nuestros casos, por eso si la educación se hace con la idea de enseñarnos a resolver el problema del pueblo vamos a saber siempre para que sirven las cosas que vemos y así sabemos cómo usarlas y así vamos a hacer nuestro propio camino para resolver nuestras demandas. . (Comunicado del Municipio Autónomo Ricardo Flores Magón: 2001)

Así pues, partiendo de la idea de una educación para la emancipación de los hombres y las mujeres, la esperanza será vital en el proceso.

... La esperanza es algo que comparten los maestros y los estudiantes. La esperanza de que podemos aprender juntos, enseñar juntos, ser curiosamente

impacientes juntos, producir algo juntos, ofrecer resistencia a los obstáculos que impiden el florecimiento de nuestra felicidad (Freire: 1998.69)

En todo caso debemos recordar que educar en la esperanza, no supone pasar de dominados a dominantes, sino que implica un develamiento de valores que nos garanticen autonomía y la responsabilidad para que cada uno de nosotros sea objeto de su propia historia y creador del futuro de todos en conjunto claro está.

Nos atrevemos así, a plantear la educación zapatista como una pedagogía humana, basada en la esperanza ante todo, por un mundo de libertad, justicia y paz. Lo mencionado con anterioridad, nos describe de una forma, la concepción pedagógica de Freire (1975:34-35) al decir:

..."la pedagogía del oprimido, aquella que debe ser, elaborada *con él* y no *para él*, en tanto hombre o pueblos en la lucha permanente de recuperación de su humanidad. Pedagogía que haga de la opresión y su causa el objeto de reflexión de los oprimidos, de lo que resultará el compromiso necesario para su lucha por la liberación, en la cual esta pedagogía se hará y rehará.

Es en este sentido que la pedagogía zapatista logra concretizarse ante nosotros como una educación liberadora para la emancipación de los sujetos, por creer que sus planteamientos pedagógicos podrían ayudarnos a descolonizar nuestras prácticas.

En nuestra opinión, la pedagogía crítica y la educación verdadera pueden producir un cambio importante en la educación manteniendo una postura crítica. Siendo mucho más realista tomando en consideración que la educación es resistente a los cambios, pensamos que la pedagogía crítica y la educación zapatista deben y pueden contribuir al cambio, penetrando y permeando la educación y el currículo con la justicia social, el empoderamiento, etc.

Dicho de otra manera, la educación liberadora constituye un espacio abierto al diálogo y a la reflexión crítica donde hombres y mujeres pueden expresar su voz

y profundizar colectivamente en los valores democráticos y los procesos de igualdad, en este sentido se puede desarrollar un discurso contra hegemónico, una educación liberadora para la emancipación de los sujetos.

Para finalizar nos permitimos presenta las consignas que creemos podrían guiar nuestra educación.

Una educación de la liberación, y no una educación del dominio.

Una educación de voceidades, no una educación del silencio.

Una educación del descubrimiento, no una educación de lo dado.

Una educación de personas, no una educación de objetos.

CONCLUSIONES

Hasta aquí la propuesta es comenzar a pensar y hacer de la educación un fin del hombre, no verla más como el medio para llegar a tener sino a partir de ella estar siendo más humanos cada vez, cosa que como pedagogos deberíamos comenzar a vivir dentro de nuestra carrera principalmente, para después dar paso a una liberación de nuestra comunidad.

Nuestra intención aquí es tratar de que la educación se vea y viva ligada a la formación, pero principalmente preguntarnos -algo que nos urge en pedagogía en la FES-Aragón- desde las posturas otras de la pedagogía, retomar de estas pedagogías la importancia que merecen y las aportaciones que pudieran ser construidas a partir de ella.

Nos preocupa que dentro de nuestra carrera no adentremos tanto en otra forma de mirar la pedagogía, así como en otros temas, que estemos desvalorizando otras voces, refiriendo pocas veces las aportaciones pedagógicas diferentes, que si bien no tiene verdades absolutas, ni las pretenden, si tienen lo esencial el carácter humano de la pedagogía.

La intención es que nuestra pedagogía aragonesa parta de la idea de que él y la pedagoga sean capaces de conocerse, pensarse y resignificarse, concibiéndose como seres históricos, donde tomemos cuenta de nuestra conciencia histórica, que a su vez nos proporcione la posibilidad de tomar una postura crítica desde nuestra formación ante las prácticas educativas que nos rodean e, influyen inclusive, luego mediante un proceso de interiorización, de acuerdo con la idea de formación desde Freire en la cual se construye una nueva forma para mujer/hombre, a partir de una nueva lectura de la realidad y una resignificación de la misma, cabe la posibilidad de comenzar una nueva visión de vida, de saber que la pedagogía crítica nos permite no solo tener una visión de vida distinta sino de estar siendo de actuar.

En el presente se nos exigen modos de relaciones múltiples y diferentes y si bien la educación contribuye a la formación de las personas , es importante que desde ella se estimule el conocimiento de sí mismo, para reconocer a los demás por lo cual es imprescindible una formación que integre las implicaciones que conforman al hombre: tomar en cuenta su capacidad pensante y en la comprensión de su específica situación en el mundo, las cuales constituyen las capacidades básicas del ser humano: el pensar y contextualizarse, y dado que la teoría crítica trabaja con las dos áreas del ser humano, abre una importante e inmensa posibilidad para que la educación y la pedagogía recurran a ella.

La posibilidad pedagógica de recurrir al pensamiento crítico nos debe hacer pensar siempre en el porvenir de la humanidad, y la pedagogía misma como vía para la reflexión sobre nuestra condición humana como seres transformadores, nos incita pues a dejar de ver a la pedagogía solo dentro de lo académico, a transgredir la idea del pedagogo como el interventor en la educación, comenzar a fraguar la idea del pedagogo conductor hacia la formación de mujer/hombre, puesto que la educación crítica parte de un desacuerdo con la educación dominante y la sociedad que en esta se da, asimismo de una profunda voluntad de transformarla, no hay una educación liberadora sino pensamos que hay algo de que liberarse y no hay una educación transformadora si no se siente el deseo y una posibilidad de cambio, de modo que no es necesario proyectar un modelo a seguir sino más bien comenzar por crear conciencia de lo que hemos sido para ser conscientes de lo que queremos llegar a ser.

En general, la educación crítica y en concreto las propuestas de Freire las concebimos como un proyecto de acercamiento a una verdadera educación, donde la formación está implícita, en su forma más pura, dando lugar a la expresión del ser oprimido y acceso al mismo tiempo a un pensamiento crítico, que trata de descubrir lo no dicho, aquellos factores de la realidad no definidos por los discursos oficiales, pero que forman parte de la realidad y la oportunidad y posibilidad de una desconstrucción de la educación misma.

Por ello, es necesario que como pedagogos subrayemos la resignificación de las prácticas educativas y realicemos planteamientos hacia nuevos proyectos educativos, echando mano desde nuestras aulas en la FES-Aragón de las alternativas críticas opositoras de la escuela como una proyección de discursos dominantes, sino más bien construir a través de este espacio nuevas formas de relación y visión entre mujer/hombre/mundo.

Aquí nos expresamos por lo pronto, por incluir nuevas miradas pedagógicas dentro de nuestros contenidos curriculares, dentro del plan de estudios, miradas que nos ayuden a ser cada vez más, pedagogos comprometidos con el cambio social

Finalmente, no queda más que plantear la visión de nuestro "inédito viable" una educación liberadora como un gran representante de la formación del ser humano, y a una escuela como espacio que siempre deje abierta la posibilidad de nuevas formas de conciencia.

Seguramente hubiera convenido marcar otros elementos que se nos han escapado. Como todo inédito aun hay cabida, de un nosotros, puesto que cualquier proyecto educativo es impensable desde un yo, más bien parte de un nosotros.

REFERENCIAS

LIBROS

Abbagnano Y A. Visalberghi. (1992). Historia de la pedagogía. México: Fondo de Cultura Económica.

Ayuste Ana, Et. al. (1998). Planteamientos de la pedagogía crítica, comunicar y transformar. Biblioteca del Aula,

Apple Michael. (1997). Educación y Poder. Barcelona: Paidós.

Bernstein. (2001). Discurso pedagógico. Madrid: Morata

Bórquez Bustos Rodolfo. (2006). Pedagogía Crítica. México: Trillas.

Bowen James. (2005). Teorías de la educación: Innovaciones importantes en el pensamiento educativo occidental. México: Limusa.

Bueno Miguel. (1956). Reflexiones en torno a la filosofía de la cultura. México: Imprenta universitaria.

Castro-Gómez y Grosfoguel (2007). El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.

Comenio, Juan Amós. (2003). Didáctica Magna. México: Porrúa, Colección "Sepan Cuantos".

Delors, Jacques. (1996). La educación encierra un tesoro. Madrid: UNESCO/Santillana

Deval Juan. Aprender en la vida y en la escuela. Madrid: Morata. 2001

Derrida, Jaques. La desconstrucción en las fronteras de la filosofía. México. Paidós.

Freire Paulo. (1975). Pedagogía del oprimido. México: Siglo XXI.

_____. (1990). La naturaleza política de la educación. Hacia un diseño de la enseñanza y las profesiones. Ministerio de Educación y Ciencia. Barcelona: Paidós Editores.

_____. (1993) ¿Extensión o comunicación? México: Siglo XXI.

- _____. (1993a). Política y educación. México: Siglo XXI
- _____. (1997). La importancia de leer y el proceso de liberación. México: siglo XXI.
- _____. (2001) Pedagogía de la indignación. México: Morata.
- _____. (2001^a) Política y educación. México: Siglo XXI.
- _____. (2002). Pedagogía de la esperanza. México: Siglo XXI.
- _____. (2004). El Grito Manso. México: Siglo XXI.
- _____. (2004). Pedagogía de la autonomía. Sao Paulo: Paz e Terra.
- Friedman George. (1986). La filosofía política de la escuela de Frankfurt. México: Fondo de Cultura Económica.
- Gadamer, Hans-Georg. (2005). Verdad y método. (Vol. I) Salamanca.
- Gadotti, M. (2004). Historia de las ideas pedagógicas. México: Siglo XXI.
- _____. (Colaboradores). (2003). Perspectivas actuales de la educación. Argentina: Siglo XXI
- García Ramis, Lisardo. (2004). La creatividad en la educación. Cuba: Pueblo y educación.
- Gimeno Sacristán. (1999). Poderes inestables en educación. Madrid: Morata.
- Giroux Henry. (1992). Teoría y resistencia de la educación. México: Siglo XXI-UNAM.
- Goikoetxea Piérola J. y García Peña J. (1997). Ensayos de Pedagogía Crítica. Popular. Madrid: Editorial Popular.
- Gutiérrez Francisco. (s/f). Educación como praxis política. México: Siglo XXI.
- Honoré, Bernard. (1980). Para una teoría de la formación. Dinámica de la normatividad. Madrid: Morata.
- Kant, I., (1985.) Tratado de Pedagogía, Trad. Maldonado C.E., Ediciones Rosaristas, Bogotá,
- Larrosa, Jorge. (2003) La experiencia de la lectura. Estudios de literatura y formación. Alertes. México: Fondo de cultura económica.
- López Martín Ramón. (s/f) Fundamentos políticos de la educación social. Madrid: Síntesis

Magallón Anaya, Mario. (1993). Filosofía Política de la educación en América Latina. México: UNAM.

Martínez Boom Alberto. (2004). De la escuela expansiva a la escuela competitiva: Dos modos de modernización educativa en América Latina. Barcelona: Anthropos

Mayer Frederick. (1967). Historia del pensamiento pedagógico. Buenos Aires: Kapeluz.

Meneses Díaz, Gerardo. (2004). Formación y teoría pedagógica. México: Lucerna, Diogenis.

Mc Laren. (2001). El Che Guevara, Paulo Freire y la Pedagogía de la revolución. México. Siglo XXI.

Michel, Guillermo, Fabiola Escarzaga. (2001). Sobre la marcha: análisis sobre el movimiento zapatista 1994-2000. México. UAM-Xochimilco. Códice. A.C. México.

Noriega Chávez, Margarita. (1996). En los laberintos de la modernidad: Globalización y sistemas educativos. México: UPN. Octavio Paz.

Orlando Valera Alfonso. (2001). El debate teórico en torno a la pedagogía. Bogotá: magisterio.

Palacios Jesús. (1997). La educación en el siglo XXI. Tomo III. Ed. Laboratorio educativo.

Pineau Pablo, Dussel Inés, Caruso Marcelo. (2001). La escuela como maquina de educar. Argentina: Paidós SAICF.

Adriana Puiggrós. (1995) Volver a educar. El desafío de la enseñanza argentina a finales del siglo XX, Buenos Aires, Ariel.

Ruiz del Castillo, Amparo. (2002). Educación superior y globalización. ¿Educar para qué? México: Plaza y Valdez.

Terrén, Eduardo. Educación y modernidad. (1999). Entre la utopía y la burocracia. Barcelona: Anthropos.

Vázquez Gutiérrez Juan Pablo. (1999). Una identidad para la pedagogía. En epistémica La querella por el saber. México: Lucerna Diogenis.

Quintana Enrique y Janine Rodiles. (1994) La influencia de los Organismos financieros en el diseño de la política económica. En Democracia y política económica alternativa. México, Comp. De la Garza Toledo E: UNAM/La Jornada.

Zarzar Charur Carlos. La formación integral del alumno: Qué es y cómo propiciarla. México: Fondo de Cultura económica. 2003

DOCUMENTOS

Declaración Mundial sobre educación para todos. Jomtiem, Tailandia. 1990.
Comisión Intergerencial. (PNUD, UNESCO, UNICEF; BM)

MUNICIPIO AUTONOMO EN REBELDIA RICARDO FLORES MAGÓN (Agosto de 2001). La educación verdadera. Te´mélel pijuptesel. Chiapas, México.

Poder Ejecutivo Federal. Programa de Modernización Educativa. 1988-1994
Acuerdo Nacional para la Modernización en Educación Basica.1992

Alianza por la Calidad de la Educación.

Ley General de educación. 1993

Compromiso por la educación.2002

TESIS

Baronnet, Bruno. AUTONOMÍA Y EDUCACIÓN INDÍGENA: LAS ESCUELAS ZAPATISTAS DE LAS CAÑADAS DE LA SELVA DE CHIAPAS, MÉXICO. Tesis de Doctorado en Ciencia Social, con especialidad en Sociología. UNIVERSITÉ SORBONNE NOUVELLE – PARIS III INSTITUT DES HAUTES ETUDES DE L'AMÉRIQUE LATINE ECOLE DOCTORALE 122 – Europe latine et Amérique latine/ EL COLEGIO DE MÉXICO A.C. CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOLOGICOS Septiembre 2009

García de Creso, Belkis. RECONSTRUCCION ONTOLOGICA DEL DISCURSO PEDAGOGICO DESDE LA EPISTEMOLOGIA DE LA COMPLEJIDAD. Tesis Doctoral. TECANA AMERICAN UNIVERSITY. Accelerated Degree Program. Doctorate of Education in Educational Research. Maracay, Mayo de 2009

URL DE CONSULTA

<http://www.serazln-altos.org/serazln.html>. Consultado en junio 2012

<http://mauricioocampopedagogia.blogspot.mx/2011/04/los-pasos-de-freire-por-el-zapatismo.html>. Consultado en 7 septiembre 2012

<http://es.thefreedictionary.com/dominio>. Consultado en 4 enero de 2013

<http://www.elcastellano.org/palabra.php?id=1601>. Consultado en 10 de junio del 2013

<http://emaberto.inep.gov.br/index.php/emaberto/article/viewFile/2572/1756>.

Consultado en Mayo del 2012

<http://www.foropaulofreire.org.ar/archivos/Ponencia.doc>. Consultado en Junio 2012

<http://definicion.de/proyecto>. Consultado en Agosto de 2013

<http://www.pedagogica.fhuce.edu.uy>. Consultado en Junio de 2013

HEMEROGRAFÍA IMPRESA, DIGITAL Y MEMORIAS

Gómez Mendoza, Pedagogía: Definición, métodos y modelos. En Revista de Ciencias Humanas. N°26, 2001

Hegel Frederich. Escritos Pedagógicos. Librodot.com

Plan de Estudios de Pedagogía. UNAM. 2003. Tomo I

Reyes Rocha José. La modernidad en la educación, ¿Es discurso pedagógico neoliberal? En Ethos Educativo, N° 40, Noviembre-Diciembre 2007, pp.125-140

Valle Cruz Maximiliano. Modernización educativa a reconstrucción de la legitimidad del estado en México. En revista Papeles de población, Abril-junio. N° 020. UAEM.

Pozas Horcasitas En Revista Fractal. N° 21 Primavera 2002 Año VI Volumen VII

Vain, Pablo Daniel. Escuela, Estado y Familia. Un pacto por redefinir. En Revista Educación, Lenguaje y Sociedad ISSN 1668-4753 Vol. VI N° 6 (Diciembre 2009) Diciembre 2009. 329

Venegas Renauld, María Eugenia. (2004). El concepto pedagógico 'formación' en el universo semántico de la educación. Vol. 28, 13-28. Obtenido en la Red Mundial el 15 octubre 2012: <http://redalyc.uaemex.mx>

Zemelman, Hugo. El sujeto, la conciencia y El concepto de formación ante la Ratio-I. En Revista Hielo quebradizo. Cultura y política. Pp.9-11

Discografía

Arriésgate

Por: Jaguares. Primer instinto. 2002

Disquera: Sony U.S. Latin

Andamios

Por: Café Tacuba. El objeto antes llamado disco. 2012

Disquera: Universal, Music

Viejo veneno

Por: la Castañeda. Servicios Generales. 1992

Disquera: RCA International

Aquí no pasa nada

Por: Caífanés. El diablito

Disquera: RCA, Sony Music